

ACTA TAQUIGRÁFICA DE LA SESIÓN DE LA COMISIÓN DE INVESTIGACIÓN SOBRE LA DENOMINADA "OPERACIÓN CATALUÑA" Y LAS ACTUACIONES DEL MINISTERIO DEL INTERIOR DURANTE LOS GOBIERNOS DEL PARTIDO POPULAR EN RELACIÓN CON LAS PRESUNTAS IRREGULARIDADES QUE VINCULAN A ALTOS CARGOS Y MANDOS POLICIALES CON LA EXISTENCIA DE UNA TRAMA PARAPOLICIAL

CELEBRADA EL MIÉRCOLES, 05 DE MARZO DE 2025

Se abre la sesión a las once y un minuto de la mañana.

CELEBRACIÓN DE LAS SIGUIENTES COMPARECENCIAS PARA INFORMAR EN RELACIÓN CON EL OBJETO DE LA COMISIÓN:

—DEL SEÑOR RAJOY BREY, EXPRESIDENTE DEL GOBIERNO. POR ACUERDO DE LA COMISIÓN DE INVESTIGACIÓN SOBRE LA DENOMINADA "OPERACIÓN CATALUÑA" Y LAS ACTUACIONES DEL MINISTERIO DEL INTERIOR DURANTE LOS GOBIERNOS DEL PARTIDO POPULAR EN RELACIÓN CON LAS PRESUNTAS IRREGULARIDADES QUE VINCULAN A ALTOS CARGOS Y MANDOS POLICIALES CON LA EXISTENCIA DE UNA TRAMA PARAPOLICIAL. (Número de expediente 219/000280).

El señor **PRESIDENTE**: Buenos días, diputados y diputadas, periodistas.

Iniciamos la sesión y procedemos a tramitar el orden del día, consistente en la celebración de las siguientes comparecencias para informar en relación con el objeto de la Comisión: don Mariano Rajoy Brey, expresidente del Gobierno, y don Jorge Fernández Díaz, exministro del Interior.

El primer punto es la comparecencia de don Mariano Rajoy Brey, expresidente del Gobierno. De conformidad con lo dispuesto en el artículo 64.4 del Reglamento del Congreso, las comparecencias se desarrollan en régimen de publicidad. La comparecencia, tal y como se acordó en la sesión de la comisión celebrada el pasado 21 de noviembre, se atenderá al siguiente formato: los grupos parlamentarios tendrán un tiempo máximo de veinte minutos para la formulación de preguntas u observaciones. Este tiempo incluirá el que el compareciente emplee en sus respuestas o intervenciones. Esta

Presidencia manifiesta expresamente su voluntad de salvaguardar los derechos del compareciente, reconocidos por el artículo 1.2 de la citada ley orgánica. Le recuerdo igualmente la obligación contenida en el artículo 502.3 del Código Penal de no faltar a la verdad en su testimonio.

Le recuerdo también que el objeto de la comisión, que es el tema sobre el que ha de versar su testimonio, es el siguiente: investigar el alcance de la denominada operación Cataluña y las actuaciones del Ministerio del Interior durante el Gobierno del Partido Popular en relación con las presuntas irregularidades que vinculan a altos cargos y mandos policiales con la existencia de una trama parapolicial, así como —en este contexto— a) conocer el detalle de la implicación de las instituciones del Estado en las presuntas intromisiones ilegales llevadas a cabo sobre líderes políticos, instituciones y otras personas; b) identificar a todos los presuntos responsables políticos, miembros del Gobierno y/o de la Administración General del Estado y/o organismos dependientes, así como el eventual mal uso de las estructuras técnicas de que dependen; c) conocer al detalle todas las presuntas actuaciones del Ministerio de Exteriores en relación con las investigaciones realizadas de forma presuntamente ilegal sobre las delegaciones de la Generalitat en el exterior; d) conocer los contratos, gastos y procedimientos de contratación para el presunto desarrollo y/o compra del software denominado Pegasus u otras herramientas utilizadas presuntamente para espiar por parte de estamentos oficiales; e) investigar todas aquellas iniciativas que hayan podido llevarse a cabo desde las instituciones del Estado a fin de perseguir la disidencia política; f) proponer y plantear medidas de restitución y compensación para todas las personas afectadas por las investigaciones irregulares o ilegales; g) proponer las medidas oportunas de control, investigación y prevención para blindar la democracia de los abusos y malos usos por parte de determinados poderes y servicios del Estado en contra del pleno ejercicio de los derechos civiles y políticos.

Antes de pasar al turno de los grupos, permítanme darle la bienvenida al presidente Mariano Rajoy. Gracias por acompañarnos y, como el resto de los comparecientes, si usted lo desea tiene tiempo para una intervención inicial.

El señor **RAJOY BREY** (expresidente del Gobierno): Señor presidente, señoras y señores diputados, muy buenos días a todos.

Señor presidente, con su permiso, en esta primera intervención, que será muy breve, quisiera hacer algunas consideraciones para dejar clara mi posición sobre la cuestión que hoy nos reúne aquí. El día 14 de febrero del presente año recibí una comunicación firmada por la presidenta del Congreso de los Diputados de fecha del día anterior que me dice que comparezca aquí el día 5 de marzo, es decir hoy, a las 11 de la mañana, y por eso estoy aquí con todos ustedes. Pero vayamos a lo importante.

Se me requiere para informar, como ha recordado en su intervención el señor presidente, a la comisión sobre los extremos de los que tenga conocimiento en relación con el objeto de la investigación parlamentaria, que es el siguiente: investigar el alcance de la denominada operación Cataluña y las actuaciones del Ministerio del Interior durante los Gobiernos del Partido Popular en relación con las presuntas irregularidades que vinculan a altos cargos y mandos policiales con la existencia de una trama parapolicial. Este es el objeto de la comisión. Luego se detallan otros aspectos, pero entiendo que lo

que yo debo hacer aquí, al menos en mi primera intervención, es fijar mi posición sobre este asunto, y luego responderé en la medida en que tenga conocimiento a todas aquellas cuestiones por las que ustedes tengan a bien preguntarme.

Sobre estos dos asuntos, que entiendo son lo más importante de esta comisión, tengo que decir lo siguiente. No tengo ningún conocimiento de la existencia de una denominada operación Cataluña, ninguno. Sí conozco las actuaciones llevadas a cabo por dirigentes políticos de Cataluña muy cualificados que dieron lugar, al final, a la aplicación del artículo 155 de la Constitución, con el voto prácticamente unánime de los señores senadores, y a la condena de esos dirigentes políticos por parte de los tribunales. Sobre esto sí que puedo informar, porque lo viví directamente e incluso yo planteé al Senado la puesta en marcha del artículo 155 de la Constitución. Creo que es importante que lo haga porque, además, este es un asunto que está hoy de actualidad, porque el Tribunal Europeo de los Derechos Humanos ha dado a conocer hace poco una sentencia en la que ratifica todo lo hecho en su día por el Tribunal Constitucional español en defensa de la Constitución española y de la unidad de la nación y, por tanto, todas las iniciativas adoptadas en aquellos momentos por el Gobierno. Por tanto, repito que, en relación con este primer punto, no tengo conocimiento de la existencia de ninguna operación Cataluña, pero sí de las actuaciones llevadas a cabo vulnerando la ley y la Constitución por algunos gobernantes y dirigentes políticos. En relación con el segundo punto, no tengo ningún conocimiento de ninguna trama parapolicial ni, por tanto, de las presuntas irregularidades de esta que aquí se investiguen.

Señoras y señores diputados, esto es lo que tenía que decir al principio de mi intervención y, a partir de ahí, estoy a su disposición para lo que ustedes tengan a bien preguntarme.

Muchas gracias. **(Aplausos).**

El señor **PRESIDENTE:** Muchas gracias, presidente.

Si les parece, iniciamos la ronda de grupos parlamentarios y lo haremos, en primer lugar, con el Grupo Parlamentario Mixto.

Tiene la palabra la señora Belarra. Adelante.

La señora **BELARRA URTEAGA:** Muchas gracias, presidente. Buenos días, señorías.

Señor Rajoy, lo primero que quiero hacer es recordarle que esto es una comisión de investigación parlamentaria, como seguramente sabrá tan bien como yo, y que usted está obligado a decir la verdad. Se lo recuerdo porque, por desgracia, el Partido Popular nos tiene demasiado acostumbradas a que la mentira sea su principal herramienta política y usted, particularmente, también en esta primera intervención creo que ha dejado claro que mentir es una de las cuestiones a las que más acostumbradas nos tiene.

Mi primera pregunta es: ¿qué significa para usted España, señor Rajoy?

El señor **RAJOY BREY** (expresidente del Gobierno): Soy plenamente consciente de que es mi obligación decir la verdad. Si me permite, le recordaré que usted también tiene la obligación de decir la verdad y, si no la tiene, supongo que no viene aquí a decir mentiras. En cualquier caso, si usted sabe que yo vengo aquí a mentir, desconozco cuál es la razón por la que usted ha pedido que yo comparezca aquí, porque estaríamos en una situación excelente y una manera bárbara de perder el tiempo, y creo que ni usted ni yo tenemos ganas de perder el tiempo.

Para mí, España es un proyecto de vida en común, un proyecto de futuro al que une la historia, la cultura, el derecho, muchos años de convivencia y una presencia en el mundo. Para mí, España es una democracia; tiene una Constitución, aprobada en el año 1978 con el apoyo de la inmensa mayoría ciudadanos de toda España, Constitución que probablemente dio lugar a los cincuenta mejores años de la historia de España, porque vivimos en libertad; una Constitución que nos permitió entrar en Europa, que nos permitió tener un lugar en el mundo, que reconoce los derechos y libertades de los ciudadanos. Eso es España. Pero, lo más importante para mí, España es un proyecto de vida en común de 47, 48 o 49 millones de personas, los que seamos hoy en día, donde cada uno piensa de una manera diferente, pero hemos sido capaces de ponernos de acuerdo en lo más importante, que son las reglas de juego. Por eso para mí es tan importante que no se vulnere la Constitución, porque son las reglas de juego que nos unieron a todos en su día y que, en mi opinión, están plenamente vigentes.

La señora **BELARRA URTEAGA**: Gracias.

Si piensa usted que España es una democracia, entonces ¿nos puede decir por qué utilizaron ustedes todas las herramientas a su alcance, incluidas las fuerzas y cuerpos de seguridad del Estado, para investigar ilegalmente a las diputadas y diputados de Podemos entre el año 2015 y el año 2016 cuando ustedes —y particularmente usted— estaban al frente del Gobierno de España? Hicieron ustedes 6903 búsquedas policiales ilegales acreditadas sobre diputados y diputadas de Podemos. No lo digo yo, lo dice el Juzgado Central número 5 de la Audiencia Nacional. Hicieron ustedes 120 búsquedas sobre joyas y barcos a Pablo Iglesias; de Rafa Mayoral hicieron 90 búsquedas; de Irene Montero, 30 búsquedas; al responsable de finanzas de ese momento de Podemos, 900 búsquedas; al referente del ecologismo Juantxo López de Uralde, 700 búsquedas; a Alberto Rodríguez —lo recordará usted, señor Rajoy, porque tanto se sorprendió cuando lo vio por primera vez más—, más de 900 búsquedas, y a la jueza Victoria Rosell —que en ese momento ni siquiera era cargo público, era miembro de Juezas y Jueces para la Democracia— le hicieron 16 búsquedas. ¿Qué buscaban? Si usted piensa que España es una democracia, ¿por qué hicieron búsquedas ilegales a los diputados y diputadas de Podemos, que éramos miembros elegidos democráticamente por los españoles y españolas?

El señor **RAJOY BREY** (expresidente del Gobierno): Mire, señora Belarra, yo soy una persona de derechas de provincias, pero sobre todo soy un demócrata. He estado cuarenta años en la vida política, he sido concejal de ayuntamiento y al final tuve el honor de ser presidente del Gobierno de España. Como soy un demócrata, yo nunca espiaría a

miembros de las Cortes Generales; nunca lo haría. Y, con absoluta franqueza, es que yo no tendría, ni tengo, ni tendré ningún interés en hacer ninguna inspección sobre ustedes porque no me parece que sean tan importantes para mi vida. Por tanto, tenga usted la total y absoluta convicción de que ni he dado instrucciones ni sé una palabra sobre todo esto que usted me cuenta. Nunca he tenido conocimiento de esos hechos. Lo único que sé es que la Policía los ha desmentido y que hay un sumario abierto. Ya veremos lo que dicen los tribunales, pero yo hoy le digo a usted, a salvo de lo que digan los tribunales, que no he tenido conocimiento de estos hechos y que creo más a la Policía que a su grupo parlamentario.

La señora **BELARRA URTEAGA**: Qué bien, porque precisamente es un informe de la Policía el que ha acreditado estas búsquedas policiales irregulares entre el año 2015 y el año 2016. Es precisamente esa Policía que tanto usted respeta quien ha puesto en un informe, y está acreditado en un procedimiento judicial, que ustedes nos investigaron ilegalmente entre el año 2015 y el año 2016, cuando Podemos sí les preocupaba un poquito más porque estábamos a punto de conformar un Gobierno de coalición con el Partido Socialista. Además, le diré que es precisamente el comisario Germán Castiñeira, de la Jefatura Provincial de Madrid, quien, en un procedimiento judicial ante el juez Pedraz, confirmó que recibió la orden de revisar todos los antecedentes penales de los diputados y diputadas de Podemos por orden de su secretario de Estado de Seguridad, el señor Paco Martínez. ¿Puede alguien pensar que el señor Paco Martínez, su secretario de Estado de Seguridad, hizo esto sin contar con usted?

El señor **RAJOY BREY** (expresidente del Gobierno): Yo, desde luego, porque jamás he tenido conocimiento de que se hubiesen hecho esas búsquedas a las que usted ha hecho referencia. Y ya le he dicho que es un asunto que está en los tribunales; vamos a ver qué es lo que dicen los tribunales. Yo, desde luego, niego que el Gobierno haya dado ninguna instrucción a nadie para espiarles a ustedes.

La señora **BELARRA URTEAGA**: Para dar un poquito de contexto, el secretario de Estado de Seguridad es la mano derecha del ministro del Interior de aquel momento, Jorge Fernández Díaz, que a su vez es su mano derecha; usted lo llevó del Ministerio de Educación como secretario de Estado al Ministerio de Administraciones Públicas, también como secretario de Estado. Se lo llevó como secretario de Estado después a Presidencia e Interior y le hizo su ministro de Interior. ¿De verdad puede pensar usted, señor Rajoy, que somos tontos? No somos tontos. Es imposible que el señor Jorge Fernández Díaz y el señor Paco Martínez hicieran estas búsquedas ilegales, montarían el informe PISA y montarían el informe Granadinas sin que usted supiera nada. No nos tome por tontos, señor Rajoy, de verdad. Yo entiendo que usted tiene esa lógica y ese gracejo, que no sé de dónde lo ha sacado, porque usted es gallego y los gallegos no tienen fama de graciosos (**rumores**), pero, efectivamente, usted tiene gracejo y creo que es importante que en esta Comisión usted no nos tome por tontos.

El señor **RAJOY BREY** (expresidente del Gobierno): La señora Belarra me ha preguntado, señor presidente, si yo creo que son tontos. Con su permiso, no voy a responder a esa pregunta, porque tampoco se trata de generar aquí un mal ambiente. Yo pienso lo que pienso, y supongo que usted pensará también lo que piensa, y hace muy bien. Aunque no olvide que cada uno es dueño de sus silencios y esclavo de sus palabras. Yo le he dicho que todo lo que usted acaba de decir aquí —es decir, que el Gobierno de España ha espiado al Grupo Parlamentario Podemos— es falso. Punto. Yo, desde luego, no tengo ningún conocimiento de eso y no lo he tenido nunca. Si usted cree que eso significa que les tomo por tontos, es su problema y no el mío, que no he dicho nada —repito— sobre la tontería o no del Grupo Parlamentario Podemos, que además ni es grupo, creo.

La señora **BELARRA URTEAGA**: Entonces, ¿el informe policial que acredita las búsquedas es falso? Es lo que está diciendo usted.

El señor **RAJOY BREY** (expresidente del Gobierno): No lo sé, no conozco ese informe policial. A mí lo que me importa son las sentencias de los tribunales. Entonces, me cita usted cuando se produzcan esas sentencias de los tribunales. Hoy hablaremos de algunas sentencias de los tribunales que ya se han producido.

La señora **BELARRA URTEAGA**: Podemos hablar si quiere de las sentencias que condenan al Partido Popular a título lucrativo por los papeles de Bárcenas y también por la Gürtel, si prefiere ese tema, y a lo mejor en esta comisión nos puede decir usted quién es M. Rajoy.

El señor **RAJOY BREY** (expresidente del Gobierno): Sobre esos asuntos no voy a hablar, al igual que no voy a hablar del señor Iglesias, del señor Errejón o del señor Monedero. **(Aplausos.—Varias señoras y señores diputados: ¡Muy bien!)**

La señora **BELARRA URTEAGA**: Le voy a parafrasear para ver si así se me entiende mejor. “Un plato es un plato y un vaso es un vaso”, y hoy voy a desvelar aquí un misterio que lleva una década sin resolver en España. M. Rajoy, el que sale en los papeles de Bárcenas, es usted, señor Mariano Rajoy. Por eso, creo que es importante que quede dicho y acreditado hoy aquí, en esta comisión, que usted cobró 373 000 euros de sobresueldos en efectivo procedentes de la caja B del Partido Popular... **(Rumores.—El señor Hernando Fraile: Señor presidente, no es el objeto de esta comisión)**. No se enfaden. Yo entiendo que esto...

Ustedes crearon, precisamente utilizando a la policía política que organizaron cuando estaban dirigiendo el Gobierno y al frente del Ministerio del Interior, ustedes crearon, digo, esa policía política, que tenía por objetivo perseguir a los adversarios políticos del Partido Popular, como Podemos, investigándonos ilegalmente y creando

informes falsos, como ya he explicado —el informe PISA y el informe Granadinas—, pero, además, el objetivo de esa policía política y el objetivo de todos los movimientos que hicieron ustedes activando los sectores más reaccionarios de la justicia era precisamente para protegerse de sus casos de corrupción, que les estaban acechando. Es terrible que en España nunca se llegara a investigar; decían esos jueces nívicos y neutrales que tenemos en España que no había indicios suficientes para investigar quién era ese M. Rajoy. Por eso, como no hemos tenido éxito en la justicia, se lo pregunto a usted. ¿Quién es M. Rajoy?

El señor **RAJOY BREY** (expresidente del Gobierno): Ha comenzado usted esta última intervención citándome. La felicito porque usa usted argumentos de autoridad cuando me cita a mí. En cualquier caso, como le decía antes, si usted ya tiene la respuesta a todas las preguntas que me hace, ¿para qué me trae aquí? Si usted ya lo sabe todo, yo no puedo aportarle nada y, si intento aportarle algo —es decir, la verdad—, como a usted no le gusta, dice: Vamos a seguir repitiendo lo mismo que hemos dicho desde el principio. Insisto: No existió tal ‘policía patriótica’ ni se dedicó a investigar al Grupo Podemos.

La señora **BELARRA URTEAGA**: Señor Rajoy, ¿qué puede decirnos sobre el informe PISA? Como usted bien sabrá, el informe PISA fue un informe ilegal hecho de recortes de periódicos, sin membrete, sin sello oficial ni firma, que sale precisamente de la DAO —la mano derecha de su secretario de Estado de Seguridad—, con el objetivo de acusar a Pablo Iglesias, de manera absolutamente fraudulenta, de cobrar dinero de paraísos fiscales. El informe quedó, como bien sabe, en nada, como todas las investigaciones que se han hecho sobre Podemos —no como las que se han hecho sobre el Partido Popular—, pero sirvió para el objetivo que perseguían ustedes, que era ocupar horas y horas de televisión, portadas y portadas de periódico, en un momento muy ‘casual’ mediáticamente hablando, veintitrés días después de que Podemos entrara en el Congreso de los Diputados con 69 representantes.

Insisto, ¿usted cree que alguien ahí fuera se puede creer que el ministro del Interior y su secretario de Estado de Seguridad encargaran un informe para desprestigiar a Pablo Iglesias sin que usted lo supiera? ¿Cuándo encargó usted el informe PISA?

El señor **RAJOY BREY** (expresidente del Gobierno): Jamás he conocido el informe PISA, lo cual es bastante razonable, porque, como usted dice, no es un informe oficial y ni siquiera va firmado por nadie, y, como le he dicho antes y vuelvo a reiterarlo, yo no tenía ni el más mínimo interés en las actividades que pudiera hacer el grupo de Podemos. Ustedes probablemente se creyeran muy importantes, pero yo, como presidente del Gobierno, tenía cosas más importantes a las que atender. Por tanto, no puedo decirle nada de lo que no sé. No he visto ese informe en mi vida.

La señora **BELARRA URTEAGA**: A ver si tenemos más suerte con el informe Granadinas, otro informe fraudulento que filtraron ustedes al panfleto de ultraderecha de

Okdiario, que además también proviene de la DAO, el núcleo irradiador de toda esa corrupción de la ‘policía patriótica’, y en este caso el informe filtraba que Pablo Iglesias había recibido en una cuenta en Granadinas 272 000 euros. Yo quería preguntarle por qué se inventaron Granadinas, ¿tiene usted algún primo en Granadinas?

El señor **RAJOY BREY** (expresidente del Gobierno): Es la primera vez en mi vida que oigo hablar del ‘informe granadino’.

La señora **BELARRA URTEAGA**: ¿Cuántas veces se ha reunido usted con Mauricio Casals?

El señor **RAJOY BREY** (expresidente del Gobierno): No tengo ni la más remota idea, pero, vamos, supongo...

La señora **BELARRA URTEAGA**: ¿De quién es o de cuántas veces se ha reunido? ¿Sabe quién es?

El señor **RAJOY BREY** (expresidente del Gobierno): Aquí nunca. Nunca he visto a Mauricio Casals aquí.

La señora **BELARRA URTEAGA**: ¿A qué se refiere con aquí? ¿En el Congreso?

El señor **RAJOY BREY** (expresidente del Gobierno): Aquí, en el Parlamento.

La señora **BELARRA URTEAGA**: ¿Y en general?

El señor **RAJOY BREY** (expresidente del Gobierno): No tengo ni la más remota idea.

La señora **BELARRA URTEAGA**: ¿Alguna vez? ¿Ninguna vez? ¿Una vez?

El señor **RAJOY BREY** (expresidente del Gobierno): Sí, yo sé quién es el señor Mauricio Casals, como la inmensa mayoría de los que están aquí.

La señora **BELARRA URTEAGA**: ¿Y se ha visto alguna vez en privado con él?

El señor **RAJOY BREY** (expresidente del Gobierno): Puede que sí.

La señora **BELARRA URTEAGA**: ¿Puede ser más concreto, por favor?

El señor **RAJOY BREY** (expresidente del Gobierno): Pues, mire, podría ser más concreto si usted me explicara a qué vienen esas preguntas. Porque, claro, yo me he reunido con él, y me he reunido con el señor Vasile, y me he reunido con el director de *El País*, y con el presidente de PRISA, y me he reunido, como supongo que harán ustedes —o no, no lo sé—, con muchas personas que están en los medios de comunicación, pero es que lo hago yo, lo hace el actual presidente del Gobierno y lo hace cualquier dirigente político que quiera transmitir lo que estime oportuno y conveniente. Por tanto, me he reunido con él, supongo que igual que con otras personas. Ahora, si me dice de qué hablé, pues supongo que hablaría de la política española, no lo sé; pero claro que me he reunido con él. Como todo el mundo.

La señora **BELARRA URTEAGA**: ¿Se ha reunido alguna vez con Antonio García Ferreras?

El señor **RAJOY BREY** (expresidente del Gobierno): ¿Que si me he reunido con Antonio García Ferreras? Hombre, me podía haber reunido más y podía haberle pedido que dejara de darme estacazos. **(Risas)**. Pero, a partir de ahí... Pues sí, me habré reunido con el señor García Ferreras. Ya le he dicho, es que me he reunido con muchos periodistas, y no era yo precisamente el dirigente político que se reunía con más periodistas. Probablemente ustedes eran bastante más activos en ese tema. Los recuerdo un día como si fueran los cheroquis o los siux, sentados aquí, en el Congreso, y algunos periodistas haciéndoles el juego, también sentados, en uno de los espectáculos más absurdos que he visto yo en mi vida política.

La señora **BELARRA URTEAGA**: Fíjese que a mí me parece peor montar la ‘policía patriótica’ que hacer una asamblea en el Congreso, pero bueno...

El señor **RAJOY BREY** (expresidente del Gobierno): Sí, pero es que yo no la he montado.

La señora **BELARRA URTEAGA**: ... son, supongo, valores y criterios éticos diferentes. Se lo preguntaba porque precisamente hemos tenido conocimiento de un audio en el que se reúnen Mauricio Casals, el señor Antonio García Ferreras y el comisario Villarejo, y esa es una famosa cena, una famosa comida en la que Antonio García Ferreras dice su famosa frase: «Yo le dije a Eduardo —Inda— “es muy burdo, pero voy con ello”». Se refería precisamente a ese informe Granadinas, en el que estaban dando una información falsa a sabiendas, información falsa que proviene, insisto, de su Ministerio del Interior y del secretario de Estado de Seguridad, en concreto de la DAO. Yo quiero preguntarle por qué decidieron hacerle tanto daño a la democracia española, porque esa alianza entre su Gobierno corrupto y medios de comunicación corruptos dispuestos a publicar información falsa sobre representantes democráticamente elegidos para este Congreso es una alianza que no le hace daño a Podemos, le hace un daño terrible a la democracia.

El señor **RAJOY BREY** (expresidente del Gobierno): Usted me ha citado una cena a la que asistieron, según usted, cinco personas para hablar de la ‘operación granadino’. Yo no estaba en esa cena. Entonces, yo le sugiero que traiga aquí y pida que comparezcan a esas cinco personas y se lo cuentan, porque creo que se ha equivocado de interlocutor. Yo no puedo decir lo que ha pasado allí porque no estaba y porque, como he dicho antes, desconozco la ‘operación granadino’. Por tanto, cítenlos ustedes, si tanto interés tienen en averiguar qué es lo que allí ha ocurrido.

A partir de ahí, solo le diré una cosa: no acepto su afirmación de que le hemos hecho daño a la democracia española. Nosotros somos un partido de centro derecha, que ha votado la Constitución española, que ha estado en el ámbito constitucional, que ha estado en el Gobierno, que ha estado en la oposición, que en algunas ocasiones ha contado con el voto de la gente y en otras ocasiones no ha contado con su confianza. El daño a la democracia se lo han hecho ustedes y continúan haciéndoselo en este momento. **(Aplausos).**

La señora **BELARRA URTEAGA**: Señor Rajoy, es usted el presidente más corrupto de la democracia española. **(Protestas).** Lo es. Bajo su mando no solo fueron los peores casos de corrupción del Partido Popular, sino que ustedes utilizaron todas las Administraciones públicas y, en concreto, el aparato del Estado para perseguir a sus adversarios políticos y para proteger a sus corruptos. **(Rumores.—El señor Tellado Filgueira: Intolerable, intolerable).** Eso es lo que está acreditado judicialmente, y también en esta Cámara, hasta en dos ocasiones, en comisiones de investigación. Esa es la verdad, señor Rajoy, por mucho que a usted le moleste. Y sí, quien más daño le ha hecho a la democracia española ha sido el Partido Popular con sus tramas corruptas y, a más a más, haciendo los peores recortes en servicios públicos de la historia de nuestra democracia.

Termino con una cuestión más. Además de todo, ustedes enviaban a altos cargos precisamente de esa policía política —mal llamada ‘policía patriótica’— a tratar de corromper a ex altos cargos del gobierno venezolano, en concreto al señor Rafael Isea, exministro de Finanzas del Gobierno venezolano. Existe un audio en el que se le cita a usted y a su ministro del Interior —un audio del comisario Fuentes Gago— en el que dice que están ofreciéndole precisamente al señor Rafael Isea una nueva vida en España. Les ofrecían papeles, una nueva vida en nuestro país, a cambio de que ofrecieran información falsa sobre financiación irregular de Podemos. ¿Qué puede decirnos respecto a esto, respecto a esa gente que mandaban a corromper a ex altos cargos del Gobierno venezolano?

El señor **RAJOY BREY** (expresidente del Gobierno): Nada, porque desconozco absolutamente todo sobre ese asunto al que usted acaba de hacer referencia.

La señora **BELARRA URTEAGA**: Siguiendo su razonamiento, y termino ya, presidente...

El señor **PRESIDENTE**: Última pregunta, señora Belarra.

La señora **BELARRA URTEAGA**: Sí, termino ya. Todo esto se hizo bajo su mando y usted no sabía nada. Si no sabía nada, es responsable por no enterarse de nada siendo presidente del Gobierno y, lo que es más evidente y parece obvio a cualquiera que tenga un poco de sentido común es que usted fue el que ordenó esta persecución a sus adversarios políticos. **(Rumores)**.

Muchas gracias.

El señor **PRESIDENTE**: Muchas gracias, señora Belarra.

Si me permiten, hay un poco de ruido hoy. Por favor, hoy, por lo que sea, somos unos cuantos más y también nos ve más gente, pensemos en la imagen que queremos dar. **(Rumores)**.

Seguimos, si les parece.

No veo a nadie del Grupo Parlamentario Vasco.

Entonces, por el Grupo Parlamentario Euskal Herria Bildu, tiene la palabra el señor Iñárritu. Adelante.

El señor **IÑARRITU GARCÍA**: Muchas gracias, presidente.

Buenos días, señor Rajoy. Bienvenido una vez más a esta Cámara. Recuerdo que la última vez que compareció, en diciembre de 2021, en relación con otra comisión de investigación, la inmensa mayoría de los portavoces le agradecemos que usted diera respuesta a las preguntas que le realizamos. También es cierto que no facilitó mucha información, pero contestó a su manera.

Este fin de semana, para preparar esta intervención, podríamos decir que se lo he dedicado a usted, porque, como en la anterior comisión usted mencionó tanto sus libros, lo mejor que he podido hacer este fin de semana, de cara a preparar la comisión, ha sido leerme sus libros. **(Muestra dos libros)**. Tienen partes interesantes, otras le reconoceré que las he pasado un poco por encima, pero hay una sensación, una evidencia. En el libro *Una España mejor*, usted le dedica un capítulo a la cuestión territorial centrada en Cataluña, y mi primera pregunta es relativa al asunto territorial: en sus años de mandato presidencial, ¿en qué términos calificaría la situación de Cataluña y la importancia que tuvo para usted y su Gobierno?

El señor **RAJOY BREY** (expresidente del Gobierno): Hace usted muy bien en comparecer en esta Cámara con este libro cuya lectura les recomiendo a todos ustedes. **(Muestra un libro)**. Se lo recomiendo porque...

El señor **IÑARRITU GARCÍA**: Al grano, don Mariano.

El señor **RAJOY BREY** (expresidente del Gobierno): ¿Eh?

El señor **IÑARRITU GARCÍA**: Al grano, don Mariano, que no tenemos mucho tiempo.

El señor **RAJOY BREY** (expresidente del Gobierno): Ahora se lo iba a explicar. **(El señor Conde Bajén pronuncia palabras que no se perciben)**.

El señor **IÑARRITU GARCÍA**: Usted sabrá lo que necesita.

El señor **RAJOY BREY** (expresidente del Gobierno): ¿Cómo?

El señor **IÑARRITU GARCÍA**: No; le hablaba al señor Conde, que se ha puesto un poco nervioso.

En relación con Cataluña —le dedica el último capítulo—, ¿cómo calificaría lo que se estaba viviendo en Cataluña y cómo lo afrontaban ustedes?

El señor **RAJOY BREY** (expresidente del Gobierno): Mire, esto es para darles una conferencia, y no procede, ni mucho menos agotar su tiempo.

Yo creo en la Constitución, y creo en la ley, y creo en la democracia, y lo que ocurrió en Cataluña fue que determinados dirigentes políticos, en un determinado momento de la historia, decidieron pasar por encima de la Constitución, la ley y la democracia. Y como la democracia española es fuerte y tiene instrumentos para defenderse, se ejercieron esos instrumentos: apoyo del Tribunal Constitucional, decisiones de esta Cámara y, como decía al principio de esta intervención, una última sentencia del Tribunal Europeo de Derechos Humanos, donde dice que el Tribunal Constitucional hizo exactamente lo que tiene que hacer.

El señor **IÑARRITU GARCÍA**: Sí, eso ya lo ha contado.

No quiero ser descortés...

El señor **RAJOY BREY** (expresidente del Gobierno): No, no lo he contado. No me diga lo que tengo que responder.

El señor **IÑARRITU GARCÍA**: ... pero le pediría que contestase a lo que le pregunto, que se ciña a lo que le pregunto porque no hay mucho tiempo.

Imagino que el asunto catalán para usted representaba algo importante en los años de su mandato.

El señor **RAJOY BREY** (expresidente del Gobierno): Es indudable.

El señor **IÑARRITU GARCÍA**: Vale.

¿Quién dirigía la estrategia de cara a Cataluña? He leído en el libro que usted se reunió varias veces con el señor Artur Mas, incluso en privado, en su residencia privada, para no hacerlo público. ¿Cuál era el gabinete que dirigía toda la cuestión catalana en la Moncloa?

El señor **RAJOY BREY** (expresidente del Gobierno): Bueno, no había un gabinete como tal. Era uno de los temas más importantes que tenía planteado sobre la mesa. Tuve varias conversaciones con el señor Mas; tuve varias conversaciones con el señor Pérez Rubalcaba, que, por cierto, estaba absolutamente de acuerdo en todo el diagnóstico y en las decisiones que estábamos adoptando; tuve varias conversaciones con el señor Puigdemont, alguna verdaderamente notable, como cuando le dije: Oiga —y está en el libro—, ¿cree usted que yo le voy a autorizar un referéndum? ¿Y sabe lo que me dijo el señor Puigdemont? Está en el libro: No, sí ya sé que no lo vas a autorizar, porque, además, no puedes. Hice cuanto estuvo en mis manos para llegar a un entendimiento, y advertí poco antes de aplicar el artículo 155: Como haya una declaración de independencia tenemos que aplicar el artículo 155. No hay país en el mundo que no hubiera actuado igual. Si alguien, en un determinado país, decide tomar una decisión unilateralmente, diciendo “yo ahora me independizo”, o es un ingenuo o sabe que tiene que atenerse a las consecuencias. Advertí hasta la saciedad. No quisieron hacerlo, y el 155 se aprobó con el acuerdo de la inmensa mayoría, y fue un acto de la democracia española que había sido atacada.

El señor **IÑARRITU GARCÍA**: Señor Rajoy, me he explicado mal, pero le preguntaba con quiénes debatía, con quiénes trataba y con quiénes marcaba en su Gobierno la estrategia de cara a Cataluña, es decir, con qué ministros, con qué miembros del gabinete, con qué asesores.

El señor **RAJOY BREY** (expresidente del Gobierno): Hablaba, lógicamente, con mucha gente. Ya le he dicho que hablaba con miembros del partido de la oposición, hablaba con el PNV, con ustedes no hablaba...

El señor **IÑARRITU GARCÍA**: De su Gobierno, de su Gobierno, don Mariano.

El señor **RAJOY BREY** (expresidente del Gobierno): Y hablaba con muchos miembros de mi Gobierno, claro.

El señor **IÑARRITU GARCÍA**: ¿No nos puede dar nombres?

El señor **RAJOY BREY** (expresidente del Gobierno): Es decir, esto se planteó muchas veces en el Consejo de Ministros. Hombre, lógicamente, las personas que tenía más cerca eran, fundamentalmente, la vicepresidenta y mi equipo de Moncloa, pero, en fin, ya le digo, hablaba con mucha gente, y yo asumía la responsabilidad de las decisiones.

El señor **IÑARRITU GARCÍA**: Eso está bien.

El señor **RAJOY BREY** (expresidente del Gobierno): Realmente, creo que hice lo que tenía que hacer. Y, sobre todo, me satisface que el Tribunal Constitucional nos diera siempre la razón y ahora lo haya hecho el Tribunal Europeo de Derechos Humanos.

¿Por qué no quiere usted que cite la última sentencia del Tribunal de Derechos Humanos Europeo, que, ante el estupor general, se ha visto poco recogida en la opinión pública?

El señor **IÑARRITU GARCÍA**: Señor Rajoy, ya lo ha hecho. Es que corre el tiempo y le quiero hacer varias preguntas, y como veo que tiene una facilidad de evasión...

El señor **RAJOY BREY** (expresidente del Gobierno): Se la voy a citar igual.

El señor **IÑARRITU GARCÍA**: ... además con humor. Yo difiero de mi compañera cuando decía que los gallegos no tienen humor. Yo admiro su retranca y su ironía, las admiro, pero no hay tanto tiempo.

Además, señor Rajoy, quiero hacerle una pregunta a colación de esto: un libro como este, ¿cómo se escribe? Porque usted debe tener una memoria muy buena o lleva una agenda. Como decía Giulio Andreotti, es importante llevar una agenda, pero, sobre todo, que todo el mundo sepa que la llevas. Tengo que reconocer que la última vez que estuvo aquí, a la salida, cuando nos saludamos, usted me recordó una anécdota de hace diez años sobre que usted y yo viajamos en un avión, y me sorprendió. Dije: Tiene una memoria de elefante este señor. Quiero decir: ¿este libro lo escribió ayudado de una agenda o todo de memoria con todas las fechas?

El señor **RAJOY BREY** (expresidente del Gobierno): Mire, nunca he llevado una agenda, nunca, por eso me acordé de que lo encontré a usted en un avión hace ya más de diez años, porque yo todavía no era presidente del Gobierno de España.

¿Cómo escribí el libro? Pues, mire: papel, bolígrafo y tirando hacia adelante, y yendo a lo importante.

El señor **IÑARRITU GARCÍA**: ¿Y las fechas las recordaba?

El señor **RAJOY BREY** (expresidente del Gobierno): Ahora estamos en esta comisión, y en esta comisión hay mucha anécdota. Se nos habla de la cosa esta ‘granadina’, de unas cosas de las que yo no había oído hablar en mi vida, pero, claro, el tema importante en esta comisión es la operación Cataluña y la llamada ‘policía patriótica’.

El señor **IÑARRITU GARCÍA**: A eso vamos, señor Rajoy.

¿Despachaba usted habitualmente con el señor Fernández Díaz a colación de asuntos relacionados con Cataluña?

El señor **RAJOY BREY** (expresidente del Gobierno): No, despachaba fundamentalmente asuntos relacionados con el Ministerio del Interior.

El señor **IÑARRITU GARCÍA**: ¿De Cataluña no le pedía información?

El señor **RAJOY BREY** (expresidente del Gobierno): Bueno, de Cataluña, como a todos los demás, en cuanto que era miembro del Consejo de Ministros.

El señor **IÑARRITU GARCÍA**: ¿Y usted recuerda cuando le informó el señor Fernández Díaz de que iba a ir a ver al señor Pujol?

El señor **RAJOY BREY** (expresidente del Gobierno): No, no me acuerdo.

El señor **IÑARRITU GARCÍA**: Con la memoria que tiene, ¿se acuerda de que nos encontramos en un avión, y no se acuerda de un hecho relevante como que su ministro del Interior iba...?

El señor **RAJOY BREY** (expresidente del Gobierno): A lo mejor el hecho de que me no acuerde es la excepción que confirma la regla de mi magnífica memoria.

El señor **IÑARRITU GARCÍA**: Es más, es que se va a llevar un disgusto el señor Fernández Díaz, porque esta anécdota la relata en su libro, *Cada día tiene su afán*, donde cuenta que, en septiembre de 2012, tras la manifestación de la Diada, fue a verle para informarle de que se iba a reunir con el señor Pujol. Y destaca en el libro —que, por

cierto, lo presentó usted aquí, en Madrid; no sé, igual no se lo ha leído— que usted estaba escéptico. Esa es una anécdota que él cuenta.

¿Nunca más le facilitó información relativa a situaciones o a procedimientos que se estaban llevando a cabo en Cataluña, teniendo en cuenta que la situación en Cataluña era algo relevante y a lo que usted le daba importancia?

El señor **RAJOY BREY** (expresidente del Gobierno): Pues, mire usted, seguro que despaché en numerosas ocasiones con el señor Fernández Díaz y en numerosas ocasiones con el resto de los miembros del Gabinete. Es metafísicamente imposible acordarse de todos y cada uno de los despachos. Fundamentalmente, lo que me puede venir a la memoria es aquello que me parece de una gran relevancia, pero ya le digo que el tema de Cataluña lo llevaba fundamentalmente yo, la operación Cataluña, a la que he hecho referencia.

El señor **IÑARRITU GARCÍA**: ¿Usted llevaba la operación Cataluña?

El señor **RAJOY BREY** (expresidente del Gobierno): Sí, la segunda, la de verdad.

El señor **IÑARRITU GARCÍA**: Ah, usted se refiere a lo que relata en el libro sobre el 155 y el procedimiento del 1 de octubre.

El señor **RAJOY BREY** (expresidente del Gobierno): Exactamente.

El señor **IÑARRITU GARCÍA**: Y como presidente de Gobierno, ya más allá de la situación en Cataluña, ¿usted recibía habitualmente notas informativas del Ministerio del Interior de carácter reservado o secreto?

El señor **RAJOY BREY** (expresidente del Gobierno): Con carácter reservado o secreto, no recuerdo.

El señor **IÑARRITU GARCÍA**: Como presidente del Gobierno, como cualquier presidente.

El señor **RAJOY BREY** (expresidente del Gobierno): No, no. Perdone. Es que yo recibía notas y papeles. Muchas iban a mi gabinete, algunas me las pasaban, otras no me las pasaban, de otras se hablaba en el Consejo de Ministros, pero no... No entiendo esa pregunta.

El señor **IÑARRITU GARCÍA**: No, ahora...

El señor **RAJOY BREY** (expresidente del Gobierno): Supongo que habré recibido un sinfín de notas de muchos departamentos ministeriales.

El señor **IÑARRITU GARCÍA**: El año pasado se hizo público que en el Ministerio del Interior había una nota informativa, de carácter secreto, dirigida al presidente de Gobierno en otoño del 2012, y me gustaría saber si recuerda usted haber recibido una nota informativa a colación de operativos de investigaciones policiales que se estaban desarrollando para investigar a políticos independentistas.

El señor **RAJOY BREY** (expresidente del Gobierno): No.

El señor **IÑARRITU GARCÍA**: ¿No la recuerda? ¿En absoluto?

El señor **RAJOY BREY** (expresidente del Gobierno): No. Es la primera vez que he oído hablar de ese asunto.

El señor **IÑARRITU GARCÍA**: Hombre, la primera vez... Supongo que el año pasado, cuando se publicó en prensa, le interesaría, ¿no?, porque le mencionaban a usted. ¿No le interesó tampoco?

El señor **RAJOY BREY** (expresidente del Gobierno): Lo desconozco.

El señor **IÑARRITU GARCÍA**: A ver, ¿desconoce el hecho o desconoce lo que yo le estoy aportando como información y no lo vio el año pasado cuando salió publicado?

El señor **RAJOY BREY** (expresidente del Gobierno): Desconozco el hecho y lo que usted me está aportando como información.

El señor **IÑARRITU GARCÍA**: No es creíble, señor Rajoy. A ver, desde parámetros de sentido común, es creíble, ¿no?; o puede ser una opción que usted, como presidente de Gobierno, recibe tanta información que no puede estar a todo, pero una información que se ha publicado en dos medios de comunicación como una revelación importante y que le señala a usted... Usted es una persona informada, es una persona que está al día de lo que ocurre. ¿Le parece que es creíble que no sepa usted y que yo sea la primera persona que le está informando que en enero de 2024...?

El señor **RAJOY BREY** (expresidente del Gobierno): No; no es que me parezca que sea creíble, es que le estoy diciendo la verdad, que es un concepto diferente al que está manifestado aquí. La verdad.

El señor **IÑARRITU GARCÍA**: Sí, un concepto metafísico. Pero...

El señor **RAJOY BREY** (expresidente del Gobierno): ¿Qué quiere que le diga?

El señor **IÑARRITU GARCÍA**: No, no. Si lo que me ha extrañado es que no conociera la noticia que le estoy dando, porque ya tiene más un año y fue portada de dos...

El señor **RAJOY BREY** (expresidente del Gobierno): Mire, yo no estoy ni puedo estar, como ocurría cuando era presidente del Gobierno, en el día a día. Yo hace siete años prácticamente que he dejado de ser presidente del Gobierno. Comprenderá usted... Usted se dedica a esto, yo no. Yo le estoy diciendo aquí la verdad.

El señor **IÑARRITU GARCÍA**: No, no. Si está bien, pero reconocerá, póngase en nuestro lugar, que es difícil de entender. Difícil, ¿eh?

El señor **RAJOY BREY** (expresidente del Gobierno): No, no es difícil.

El señor **IÑARRITU GARCÍA**: Y digo una persona que está en forma, que tiene capacidad de responder, que intenta...

El señor **RAJOY BREY** (expresidente del Gobierno): No, mire, yo me pongo en su lugar, me pongo en su lugar, y el principal problema que tienen ustedes es traerme aquí a mí para hablar de temas en los que no he intervenido ni participado, salvo en uno, como dije al principio de mi intervención, que era en el tema de Cataluña y en las decisiones importantes que hubo que tomar y que finalizaron con la aplicación del artículo 155. Entonces me pongo en su lugar. ¿De qué me van a preguntar? Me han sacado aquí a colación una serie de asuntos de lo que yo ni siquiera había oído hablar.

El señor **IÑARRITU GARCÍA**: Ya, sí. Pero lo que le estoy preguntando yo, mire, ¿sabe lo que me puede extrañar? Dice usted que no tenía nada que ver y no estuvo dirigiendo ese operativo de policías destinados a investigar y a sacar casos, fueran ciertos o falsos, sobre políticos independentistas, pero, al menos desde el año 2014 hay noticias relativas a la ‘policía patriótica’. Anteriormente se habían publicado en diferentes diarios el llamado informe borrador y señalamientos a políticos independentistas, pero, como le señalaba, ya a partir de 2014, que se empieza a hablar de ‘policía patriótica’, operación Cataluña, operaciones relativas al independentismo catalán, usted, como presidente del Gobierno, ¿en ningún caso preguntó “oye qué está pasando aquí” o pidió una investigación o llamó al ministro del Interior y le dijo “oye qué está pasando”? Usted había sido ministro del Interior y tenía un conocimiento de cómo funcionaba el ministerio. ¿En ningún caso solicitó usted información relativa a lo que se estaba publicando y a lo que se estaba generando en los diferentes medios de comunicación, teniendo en cuenta que era un asunto que le importaba, que era un asunto relevante, como era todo lo que tenía que ver con Cataluña?

El señor **RAJOY BREY** (expresidente del Gobierno): Mire, le voy a hacer tres comentarios en relación con ese asunto.

Investigaciones policiales en Cataluña por corrupción las ha habido siempre, siempre; con el Gobierno del Partido Popular, hoy y antes de la existencia del Gobierno del Partido Popular. Si usted quiere, yo le hago una relación completa de las que se han producido en los últimos años.

El señor **IÑARRITU GARCÍA**: No; no, porque no hay tiempo. Luego me lo puede...

El señor **RAJOY BREY** (expresidente del Gobierno): No, no, no.

Luis Pascual Estevill y Joan Piqué Vidal.

El señor **IÑARRITU GARCÍA**: Si luego el presidente tiene a bien darme cinco minutos más...

El señor **RAJOY BREY** (expresidente del Gobierno): Corrupción en la Delegación de Hacienda de Barcelona; proceso por el caso Adigsa; proceso y condena por Pallerols; proceso contra Prenafeta y Alavedra... Este y muchos más, que no voy a agotar aquí a todos, eran investigaciones y procedimientos que se hacían en Cataluña y no estaba el PP en el Gobierno. Pero, por si eso no fuera suficiente...

El señor **IÑARRITU GARCÍA**: Vuelvo a repetir...

El señor **RAJOY BREY** (expresidente del Gobierno): No, no, no. Déjeme hablar.

El señor **IÑARRITU GARCÍA**: Vuelvo a repetir: informes policiales sin sello que salieron en diferentes medios de comunicación...

El señor **RAJOY BREY** (expresidente del Gobierno): No, no; informes policiales, no.

El señor **IÑARRITU GARCÍA**: ... 'policía patriótica', operación Cataluña, operación Kitchen...

El señor **RAJOY BREY** (expresidente del Gobierno): Le voy a decir. La 'policía patriótica'...

El señor **IÑARRITU GARCÍA**: ¿Usted en ningún caso preguntó a su ministro? **(Rumores.—El señor Hernando Fraile: No te pongas nervioso).** ¿Qué pasa? Tranquilos, señores del Partido Popular. Un poco de respeto. Respeto. **(Rumores.—El señor Hernando Fraile: Tendrás que escuchar la respuesta).**

El señor **PRESIDENTE**: No, no.

Un segundo, presidente.

Por favor, por favor, señor Iñarritu. **(El señor Tellado Filgueira pronuncia palabras que no se perciben).**

Señor Tellado, por favor.

El presidente se defiende muy bien solo. **(El señor Hernando Fraile: Que le dejen).**

Adelante.

El señor **RAJOY BREY** (expresidente del Gobierno): Muchas gracias.

Vamos a ver, primer punto, primer punto...

El señor **IÑARRITU GARCÍA**: A ver, lo único que pido es que se ciña a lo que le pregunto. Ya sé que a ustedes les va bien la estrategia, pero seamos un poco serios. **(Rumores).**

El señor **PRESIDENTE**: Señor Iñarritu, hable con el presidente, por favor.

El señor **RAJOY BREY** (expresidente del Gobierno): Estoy hablando de la 'policía patriótica' y sobre Cataluña. Hay un sinfín de investigaciones que se hicieron cuando el Partido Popular no estaba en el Gobierno, porque claro, el viejo truco, ¿no?: llega al Partido Popular al Gobierno y entonces se hacen investigaciones. No. Se han hecho siempre, bajo todos los Gobiernos, y se seguirán haciendo.

Segundo comentario. Oiga, si la 'policía patriótica' era un invento del Partido Popular, ¿me puede usted explicar y responder a lo que le voy a preguntar? ¿Por qué investigaron los papeles de Bárcenas? ¿Por qué la operación Púnica? ¿Por qué la operación Lezo? ¿Por qué la operación Nazarí? ¿Por qué la operación contra el delegado del Gobierno en Valencia? ¿Por qué el registro a Pedro Gómez de la Serna, la detención de Eduardo Zaplana, la imputación del expresidente de Murcia, la detención del ex vicepresidente primero económico del Gobierno? Es decir, todos estos acontecimientos se produjeron en la época en la que el Partido Popular estaba gobernando. Segundo argumento.

Y tercer argumento. Usted no quería que yo le leyera la resolución del Tribunal de Derechos Humanos, ¿no?

El señor **IÑARRITU GARCÍA**: Que sí, que lo ha mencionado ya varias veces. Pero yo lo que quiero es que no agote el tiempo ágilmente, que es muy ágil usted, pero...

El señor **RAJOY BREY** (expresidente del Gobierno): Última sentencia sobre la llamada ‘policía patriótica’.

El señor **IÑARRITU GARCÍA**: Presidente, rogaría un poco más de tiempo teniendo en cuenta que el interviniente está...

El señor **RAJOY BREY** (expresidente del Gobierno): No, no, es que esto es importante. Querella...

El señor **IÑARRITU GARCÍA**: Sí, importantísimo, pero no es esa la cuestión. **(Rumores)**.

El señor **PRESIDENTE**: A ver, por favor. Si vamos parando, entonces sí que estamos aquí hasta las dos de la madrugada. Yo prisa no tengo, la verdad.

El señor **RAJOY BREY** (expresidente del Gobierno): La querella se presenta en 2022, fíjese usted, seis años después de salir del Gobierno, y era por los delitos de organización criminal, amenazas condicionales, detenciones ilegales, falsedades de funcionario en documento oficial, malversación de caudales, falso testimonio contra el ministro del Interior de mi época, el secretario de Estado del Interior, el director general de la Policía y seis policías. Pues bien, en un auto de 2024, el Juzgado de Instrucción competente de Madrid inadmite la querella. Los querellantes la recurren, y otro auto de la Audiencia Provincial de Madrid dice: La razón es que no hay indicios para abrir un proceso penal porque la querella se sustenta en afirmaciones periodísticas realizadas en medios de comunicación y en manifestaciones públicas del señor Villarejo. Esta es la única resolución judicial que hay sobre la ‘policía patriótica’. Yo comprendo que a usted le traiga sin cuidado esto...

El señor **IÑARRITU GARCÍA**: No, qué va...

El señor **RAJOY BREY** (expresidente del Gobierno): ... porque usted tiene una tesis, y pase lo que pase, digan lo que digan los tribunales o diga lo que diga yo aquí le trae sin cuidado.

El señor **IÑARRITU GARCÍA**: Le estoy preguntando, señor Rajoy. Yo le pregunto, me habla de otra cosa que no tiene nada que ver... **(Rumores)**.

El señor **RAJOY BREY** (expresidente del Gobierno): No; sí, sí.

El señor **IÑARRITU GARCÍA**: ... y me dice que yo tengo una tesis, cuando lo único que estoy haciendo es preguntarle con respeto, con datos, y usted intenta evadir una y otra vez. Es cierto que, como soy de los primeros, el resto de los portavoces tendrán ocasión de incidir en otros asuntos repetitivos, pero, mire, a colación de la grabación que se conoció en 2016, en junio, del que fuera su ministro del Interior con el señor Daniel de Alfonso, en la que el señor Fernández Díaz le dice que el presidente está al corriente de lo que se está llevando a cabo, y le dice el señor... **(Rumores.—El señor Gil Lázaro está hablando por el teléfono móvil)**. No sé qué pasa, que hay un poco de ultrasonidos.

El señor **PRESIDENTE**: Señor Gil Lázaro... **(El señor Gil Lázaro cuelga su teléfono móvil)**.

El señor **IÑARRITU GARCÍA**: El señor De Alfonso le dice: Me parece muy bien, pero es lógico en una relación de Gobierno. Y el señor Fernández Díaz le dice: Yo se lo dije a él —a usted—. Es un hombre discreto donde los haya. Por supuesto, su mano derecha no sabe lo que hace su mano izquierda. Yo le conozco muy bien desde hace muchos años, llevo trabajando y colaborando con él desde febrero de 1991, ininterrumpidamente, en el Gobierno y en la oposición. Es cierto, son colaboradores. Es cierto que en su libro, en lo relativo a Cataluña, no le menciona para nada al señor Fernández Díaz, pero en el capítulo relativo a temas de Interior y de ETA es cierto que usted lo señala como un colaborador suyo. Se tienen ese reconocimiento. ¿Qué impresión le dio cuando escuchó ese audio? Igual no lo ha escuchado, pero ¿qué impresión le dio cuando en junio de 2016 conoció ese audio de su ministro del Interior diciendo que usted estaba al corriente de todo lo que estaban desarrollando y que usted era una persona discreta? **(Rumores)**.

El señor **RAJOY BREY** (expresidente del Gobierno): Dos comentarios sobre esta su última intervención.

Claro, usted llega aquí y afirma: Existe una ‘policía patriótica’ que ha sido montada por el Partido Popular. Y mi obligación es...

El señor **IÑARRITU GARCÍA**: Que yo no le...

El señor **RAJOY BREY** (expresidente del Gobierno): Déjeme explicarme. Y yo le...

El señor **IÑARRITU GARCÍA**: Lo pienso, pero no lo he dicho. Yo lo pienso...

El señor **RAJOY BREY** (expresidente del Gobierno): Bueno, pues entonces yo entro en su cabeza. **(Risas)**.

El señor **IÑARRITU GARCÍA**: Yo lo pienso porque es una conclusión de esta Cámara...

El señor **RAJOY BREY** (expresidente del Gobierno): No hay otra explicación.

El señor **IÑARRITU GARCÍA**: ... de una comisión de investigación de 2017. **(Rumores)**.

El señor **RAJOY BREY** (expresidente del Gobierno): Entonces, yo...

El señor **PRESIDENTE**: Estamos ya fuera de tiempo, deje que conteste el expresidente.

El señor **RAJOY BREY** (expresidente del Gobierno): Para las conclusiones de esta Cámara tengo que aportar también argumentos...

El señor **IÑARRITU GARCÍA**: Sí, claro.

El señor **RAJOY BREY** (expresidente del Gobierno): ... y sostener una posición contraria a la que pueda sostener esta Cámara o la mayoría de esta Cámara, y he dado tres argumentos que me parecen de libro. Primero, que en los Gobiernos del Partido Popular se abrieron muchos sumarios e investigaciones contra miembros del Partido Popular, lo cual quiere decir que, si es una ‘policía’ del Partido Popular, pues, hombre, qué mal la manejamos. Segundo, que problemas judiciales en Cataluña —a ver si me inventé yo lo del 3 % del señor Maragall— los ha habido siempre; investigaciones judiciales, también,

y sentencias condenatorias, también. Tercero, que la única sentencia que se ha producido sobre eso que ustedes llaman la ‘policía patriótica’ es una sentencia donde se dice que no hay ningún argumento ni razón para abrir un procedimiento penal. ¿Qué quiere usted, que yo me calle esto y no le dé argumentos a esta Cámara?

El señor **IÑARRITU GARCÍA**: Señor Rajoy, acaban de condenar...

El señor **RAJOY BREY** (expresidente del Gobierno): Sobre el asunto del señor Fernández Díaz, como creo que él comparece después que yo, le pregunta usted...

El señor **IÑARRITU GARCÍA**: Hombre, pero le he preguntado a usted.

El señor **RAJOY BREY** (expresidente del Gobierno): ... que estoy absolutamente convencido de que le dará una respuesta oportuna de la que usted saldrá muy satisfecho.

El señor **IÑARRITU GARCÍA**: Señor Rajoy, quería su respuesta.

Acabo, señor presidente.

El señor **PRESIDENTE**: Última pregunta. **(Rumores y protestas)**.

El señor **IÑARRITU GARCÍA**: Señor Rajoy, nos queda en evidencia que a usted el tema de Cataluña le importaba, que era un tema relevante. Queda también de manifiesto que el señor Fernández Díaz era un colaborador y una persona cercana a usted. **(Rumores)**. Y es también cierto que, durante esos años, más allá de causas judiciales, se publicaron, salieron a colación y se hicieron públicas numerosas informaciones que dejaban en evidencia que algo estaba ocurriendo en el Ministerio del Interior **(rumores)**, no solamente con el tema de Cataluña, pero sí especialmente con el tema de Cataluña. Y acabo diciendo que ha habido recientemente una sentencia condenando firmemente al DAO por intentar introducir información de un *pendrive* con información falsa en el caso Pujol, que es uno de los...

El señor **PRESIDENTE**: Señor Iñarritu.

El señor **IÑARRITU GARCÍA**: Ya acabo. **(Rumores)**.

El señor **PRESIDENTE**: Termine, por favor.

El señor **IÑARRITU GARCÍA**: ... hechos relativos a la operación Cataluña. ¿Usted cree que es creíble que una persona que era ministro, perdón, que era presidente del Gobierno, que tenía a una persona muy cercana en el Ministerio del Interior (**protestas**), dado que ocurrieron hechos extraños, no se intentó informar y no se intentó preocupar de lo que estaba ocurriendo?

El señor **PRESIDENTE**: Muchas gracias.

El señor **IÑARRITU GARCÍA**: Muchas gracias, señor presidente.

El señor **RAJOY BREY** (expresidente del Gobierno): Seré muy breve, señor presidente.

Valientes conclusiones que va a aportar usted a la comisión de investigación. (**El señor Iñarritu García pronuncia palabras que no se perciben**). Primero, a mí me importaba Cataluña; cierto. Segundo, el señor Fernández Díaz era un colaborador mío; cierto. Se publicaron distintas informaciones en los medios de comunicación, sí, y en las redes sociales y en muchos sitios; lo más importante que se publicó en los medios de comunicación fue un intento de liquidar la ley y la Constitución española y la actuación del Gobierno para defender la unidad nacional y esa Constitución española. Y, por último, sentencias. La única sentencia que ha habido sobre la llamada ‘policía patriótica’ —además de lo que ocurrió con una comisión rogatoria de Andorra, de la que supongo que hablaremos aquí en cualquier momento— es una sentencia donde dice: En base a informaciones periodísticas y a grabaciones del señor Villarejo, no se puede abrir un procedimiento penal sobre esa cuestión. (**Un señor diputado: ¡Muy bien!—Aplausos**).

El señor **PRESIDENTE**: Muchas gracias.

Gracias, señor Iñarritu.

Seguimos. En nombre del Grupo Parlamentario Junts per Catalunya, tiene la palabra el señor Pagès.

El señor **PAGÈS I MASSÓ**:

\$CAT11:55:12

Muy buenos días, señor Rajoy, y bienvenido a esta comisión que pretende esclarecer las actuaciones que se llevaron a cabo desde el Gobierno español, en concreto desde el Ministerio del Interior, para hacer frente al embate independentista que se producía en aquel momento desde Cataluña.

Lo primero que quería preguntarle, porque muchas de las cuestiones que quería plantear han salido ya, es si tuvo usted conocimiento de cuándo y quién dio las órdenes políticas, la decisión política, para que se pusiese en marcha la operación Cataluña, para que se articulase la operación Cataluña. Le pregunto esto porque, según las agendas, los audios y la documentación del señor Villarejo, parece que la decisión política se adoptó en unas reuniones que celebraron y que implicaron al señor Esteban González Pons, Cotino y otros, no sabemos si a su ministro del Interior, el señor Fernández Díaz, en septiembre de 2012. Por tanto, esta es la primera pregunta que le quería hacer: ¿tiene usted conocimiento específico de si se celebraron estas reuniones o es un dato que no es cierto considerado por usted?

El señor **RAJOY BREY** (expresidente del Gobierno): Bueno, me parece surrealista la famosa reunión con el señor González Pons, que desconozco qué tiene que ver en todos los temas que estamos tratando en esta comisión. Yo ya le he explicado a su colega de otro grupo parlamentario que no ha habido ninguna operación Cataluña más que el hecho de que unos dirigentes políticos que acabaron siendo condenados por los tribunales —y además, viendo cómo se tuvo que suspender la autonomía parcialmente porque atentaban contra la Constitución y la ley— hicieron muchas cosas. Esa es la operación Cataluña. Ese es el intento de liquidar un Estado con más de cinco siglos de historia. Esto de que se reúna el señor González Pons con el señor Villarejo... Mire, perdóneme, es que me parece surrealista...

El señor **PAGÈS I MASSÓ**: Ç (No hay interpretación).

El señor **RAJOY BREY** (expresidente del Gobierno): ... si queremos dar un poco de nivel a esta comisión, que estemos con estas cosas. Es que no lo sé. Pregúntele usted al señor González Pons, tráigalo aquí y que él responda.

El señor **PAGÈS I MASSÓ**: Buena idea. Ç

La siguiente cuestión que le quería preguntar. El señor Fernández Díaz, como ha insistido el diputado Iñarritu con acierto, lo conocía y colaboraba con usted desde el año 1991. De hecho, a partir de 1996 tuvo una relación, pues era su segundo en el Ministerio de Administraciones Públicas. En 1999, también era su segundo en el Ministerio de Educación. Mantuvieron siempre la relación cuando él estaba en la Mesa del Congreso, ya en la oposición, si no le he entendido mal. Y luego, su segundo, no su segundo, pasó a ser ministro del Interior cuando usted era presidente del Gobierno. Igualmente, ¿cree usted que nosotros podemos dar por buena la afirmación de que no tenía usted conocimiento alguno de su actividad, de la actividad del señor Fernández Díaz, dentro

del Ministerio del Interior, habiendo sido usted precisamente ministro del Interior; que no tenía usted conocimiento alguno de la actividad del señor Fernández Díaz con su secretario de Estado, Francisco Martínez, con su DAO, Eugenio Pino; que no tenía conocimiento alguno ni tan solo de las actuaciones de su propio jefe de gabinete, el señor Moragas, en Cataluña, que también participó en el nacimiento de la operación Cataluña? Solo le pregunto, le pido que me confirme si tenía o no conocimiento.

El señor **RAJOY BREY** (expresidente del Gobierno): Bien. Todo lo que usted ha dicho sobre que el señor Fernández Díaz fue colaborador mío es un hecho objetivo, ya lo hemos oído aquí en numerosas ocasiones, y yo tenía conocimiento de todo lo que tenía que tener conocimiento, pero, como ya le he dicho, para mí lo más importante de lo que estaba ocurriendo en Cataluña es lo que sucedió a partir del año 2012, cuando el señor Mas —esto sí que se recoge aquí, en mi libro, y se explica muy bien— llegó allí a decir que o había un pacto fiscal o él se consideraba libre de hacer lo que estimara oportuno y conveniente. Y yo le dije: Oiga, usted es libre de hacer lo que estime oportuno y conveniente siempre, pero yo creo que esto del pacto fiscal —vamos a ver qué pasa en el futuro— atenta contra la igualdad de los españoles, es un disparate. E incluso llegué a llamar al señor Rubalcaba, que me dijo que me iba a apoyar públicamente, y lo hizo. El señor Mas, no contento con eso, pretendió que fuera yo quien presentara el pacto fiscal en las Cortes y garantizara el apoyo de mi grupo parlamentario.

El señor **PAGÈS I MASSÓ**: (No hay interpretación).

El señor **RAJOY BREY** (expresidente del Gobierno): Eso es de lo que yo me ocupaba, de lo que ocurría en Barcelona.

El señor **PAGÈS I MASSÓ**: Ç (No hay interpretación).

El señor **RAJOY BREY** (expresidente del Gobierno): Como comprenderá usted, de los pleitos y de las investigaciones, de las anteriores a mi época y de las posteriores no me he ocupado jamás, porque ese no es un tema de mi competencia.

El señor **PAGÈS I MASSÓ**: Ç

Pero usted sí que tenía como jefe de gabinete al señor Jorge Moragas. ¿No le explicó nunca el señor Jorge Moragas que se había puesto en contacto con una señora que era compañera suya del colegio, Victoria Álvarez, su jefe de Gabinete? ¿Y que convenció a esta señora, con el señor De la Rosa, para que fueran confidentes en una investigación policial que tenía por objetivo desacreditar a los líderes políticos catalanes? ¿Su jefe de gabinete no le informó de estas cuestiones?

El señor **RAJOY BREY** (expresidente del Gobierno): No tengo ni idea de lo que usted me está hablando ni conozco a las personas a las que usted está citando.

Claro, es muy difícil dar un juicio de valor...

El señor **PAGÈS I MASSÓ**: **Ç**

¿A Moragas no lo conocía, al señor Moragas?

El señor **RAJOY BREY** (expresidente del Gobierno): A Moragas, sí.

... emitir un juicio de valor sobre personas que uno no conoce o sobre acontecimientos que no sabe si se han producido y por tanto...

El señor **PAGÈS I MASSÓ**: **Ç**

Yo no hago ningún juicio de valor, señor Rajoy, simplemente le explico una cuestión objetiva.

El señor **RAJOY BREY** (expresidente del Gobierno): Yo le digo lo que me ocupaba a mí en Cataluña, que es ir a la mayor. Ir a la mayor, hombre, es evitar que una serie de personas dieran el espectáculo lamentable que se produjo en su momento, que al final estamos sufriendo ahora todos los españoles con la amnistía y con todas las demás historias.

El señor **PAGÈS I MASSÓ**: **Ç**

Espectáculo lamentable fue votar...

El señor **RAJOY BREY** (expresidente del Gobierno): Eso es lo que me ocupaba a mí de Cataluña: el intento de liquidar la Constitución, la ley y la unidad nacional.

El señor **PAGÈS I MASSÓ**: Vale.

El señor **RAJOY BREY** (expresidente del Gobierno): Y a eso me dediqué, esa era mi obligación. La señora esa que usted ha citado no sé ni quién es. Por tanto, le agradecería que eleváramos el nivel.

El señor **PAGÈS I MASSÓ**: Venga, vamos a elevarlo. Ç

A la señora María Dolores de Cospedal, ¿a esta señora sí que la conoce?

El señor **RAJOY BREY** (expresidente del Gobierno): Sí, sí.

El señor **PAGÈS I MASSÓ**: Ç

Sí, bien. Fue secretaria general del Partido Popular, vicepresidenta de su Gobierno y, según dijo el señor Villarejo —está en las grabaciones—, le trasladó una felicitación de su parte al señor Villarejo por lo que había hecho en Cataluña para frenar el auge del movimiento independentista y, concretamente, el resultado de las elecciones de noviembre de 2012. ¿Usted lo niega? ¿Cree que es una falsedad esta afirmación, esta grabación, lo que se dice en esa grabación que todos conocemos, esa felicitación que supuestamente le hizo llegar la señora De Cospedal al señor Villarejo de su parte?

El señor **RAJOY BREY** (expresidente del Gobierno): Vamos a ver, la señora Cospedal era, efectivamente, secretaria general del Partido Popular y ministra de Defensa, y creo que lo hizo muy bien. Pero yo le agradecería que me preguntaran por mí porque, claro, yo no tengo por qué venir aquí a comentar acontecimientos que desconozco. Incluso, en algunos casos, se me ha preguntado aquí por personas de las que no he oído hablar en mi vida o por operaciones policiales de las que me he enterado aquí. Por tanto, le agradecería que me preguntara sobre los asuntos que son de mi responsabilidad y sobre los que yo he tomado decisiones. Yo no sé de qué hablaron ni cómo hablaron ni si se grabó ni por qué se contó. Usted pregúnteme qué hice yo para evitar tener que aplicar el artículo 155.

El señor **PAGÈS I MASSÓ**: Señor Rajoy, con todo el respeto...

El señor **RAJOY BREY** (expresidente del Gobierno): Pregúnteme las conversaciones que tuve con el Partido Socialista para conseguir su apoyo para aplicar el artículo 155.

El señor **PAGÈS I MASSÓ**: Yo creo que la señora Dolores de Cospedal...

El señor **RAJOY BREY** (expresidente del Gobierno): ¡Esa era mi responsabilidad! Claro, si un ministro de mi Gobierno habla con un policía, pues mire usted, ¿yo qué quiere que le haga? ¿Soy el responsable de todo lo que pasa en España?

El señor **PAGÈS I MASSÓ**: Ç

A mí me parece que si un ministro de su Gobierno habla con un policía y le dice que le transmite sus felicitaciones a ese policía por una cuestión tan grave como son unas actuaciones ilegales en Cataluña, sí que tiene una cierta relevancia. Solo le preguntaba eso.

Pero le quería hacer una pregunta que es la siguiente: si usted ha tenido ocasión de oír las grabaciones de la conversación entre la señora Sánchez Camacho —a quien, sin duda, usted conocerá porque era la presidenta del Partido Popular en Cataluña— y el señor Villarejo. Se las recomiendo porque, insisto, no son dos personas cualesquiera, son el ministro del Interior y su presidenta en Cataluña. En este sentido, ¿usted ha escuchado esas conversaciones entre la señora Alicia Sánchez y el señor Fernández Díaz, su ministro?

El señor **RAJOY BREY** (expresidente del Gobierno): Yo soy responsable de mis audios, de eso es de lo que soy responsable. Pregúnteme por mis audios y por mis grabaciones. ¡Sáquelas aquí! Yo soy responsable de eso. **(Risas)**. Pero, como ya he dicho hasta la saciedad, lo que yo no puedo es convertirme en un comentarista de lo que hacen o no hacen otros, porque ni siquiera lo sé, y mucho menos en un comentarista de acontecimientos que no me constan. Por eso, reitero, se han equivocado de interlocutor. ¡Yo no pinto nada aquí! Lo cual no quiere decir que no esté muy a gusto.

El señor **PAGÈS I MASSÓ**: Ç

En cualquier caso, señor Rajoy, yo le hago estas preguntas con todo el respeto, porque en esas conversaciones en las que usted, efectivamente, no aparece, sí que se habla de que se está pagando a una tal señora Victoria Álvarez para que pase información y ayude a construir unas causas, en este caso, contra uno de los miembros de la familia Pujol. Se habla del señor De la Rosa, etcétera. Yo solo quería preguntarle por si tenía conocimiento, ya veo que no lo tiene, así que paso a la siguiente pregunta.

Como veo que no quiere hablar de audios de otras personas, no le preguntaré, pero sí le haré una mínima referencia al famoso audio del señor Jorge Fernández Díaz, ministro del Interior, del 16 de diciembre de 2012, en el que, junto con Pino y Villarejo, mantiene una reunión en la que el señor Manuel Villarejo le explica que están a punto de presentar unas querellas en la Audiencia Nacional. Habla incluso de que se ha tocado al señor... al juez Pedraz, que está dispuesto a asumir estas denuncias. Bien, no le voy a preguntar por estos audios. Le preguntaré lo siguiente: si usted cree que un ministro de su Gobierno está respetando lo que decía usted antes, la Constitución, la democracia y

los principios generales de Derecho y de separación de poderes cuando se entrevista con un policía y están hablando, confabulando, para presentar unas denuncias que ya tienen preparadas porque ya tienen el aval de la propia judicatura. ¿Qué piensa de esto? En este caso, en estos supuestos, ¿debe respetar la Constitución, que decía usted antes, y la democracia? ¿Estamos ahí?

El señor **RAJOY BREY** (expresidente del Gobierno): Yo pienso que todas las personas que fueron miembros de mis diferentes gabinetes ministeriales han ajustado sus comportamientos a la ley y a la Constitución española. A partir de ahí, como ya he dicho antes y he reiterado hasta la saciedad, no tiene ningún sentido que yo esté aquí haciendo juicios de valor sobre acontecimientos que desconozco, sobre cenas o reuniones que no sé si han tenido lugar o no. Es que ni siquiera puedo decir que lo que usted está señalando sea verdad. En principio, no tengo por qué no creerle, pero yo le agradecería que hablásemos de aquellos asuntos sobre los cuales yo puedo opinar con conocimiento de causa, porque, además, a mí me cuesta mucho hablar de lo que no sé. Fíjese, yo traía aquí los temas, dije: me van a preguntar por el viaje a Andorra. Nadie me pregunta por el viaje a Andorra.

El señor **PAGÈS I MASSÓ**: Vamos a ello.

El señor **RAJOY BREY** (expresidente del Gobierno): Me van a preguntar por la comisión rogatoria, pero nadie me pregunta por la comisión rogatoria...

El señor **PAGÈS I MASSÓ**: Vamos a ello.

El señor **RAJOY BREY** (expresidente del Gobierno): Oiga, claro. **(Risas)**. Me está preguntando si he cenado o comido, dos o tres policías... Oiga, y a mí que me cuenta.

El señor **PAGÈS I MASSÓ**: Una pregunta antes de ir al viaje a Andorra, que yo sé que usted tenía...

El señor **RAJOY BREY** (expresidente del Gobierno): Vamos a Andorra ahora. **(Risas)**.

El señor **PAGÈS I MASSÓ**: No, una preguntita antes.

El señor **RAJOY BREY** (expresidente del Gobierno): No, yo quiero Andorra. **(Continúan las risas).**

El señor **PAGÈS I MASSÓ**: Venga, vamos a por Andorra.

El señor **RAJOY BREY** (expresidente del Gobierno): Gracias.

El señor **PAGÈS I MASSÓ**: Jorge Fernández Díaz, su ministro del Interior, ¿no es cierto que elaboró diferentes notas informativas que le remitió a usted? ¿No le llegó ninguna nota informativa al respecto de actuaciones de la ‘policía patriótica’ — digamos— tendentes a la imputación y al desprestigio de líderes políticos y personas del mundo económico catalanes?

El señor **RAJOY BREY** (expresidente del Gobierno): Notas informativas seguro que me mandó, como me mandaron todos los ministros. Ahora, notas informativas cuyo contenido era poner en marcha una actividad delictiva, no.

El señor **PAGÈS I MASSÓ**: Muy bien, perfecto.

Le voy a hacer una pregunta que es un cambio de perspectiva antes de entrar en Andorra. Vamos a pasar por La Seu, vamos a entrar en Andorra, pero antes le voy a hacer una pregunta desde una perspectiva diferente.

Ç

Usted sabe que las instituciones tienen una existencia propia muchas veces, casi independiente de las personas que hay al frente, y eso no quiere decir que los responsables de las instituciones no tengan que responder de sus actos. Pero le voy a hacer una pregunta que me gustaría que respondiera con su experiencia como presidente de todo un Gobierno de un Estado como es el Estado español. Usted recibió unas estructuras policiales, una Policía Nacional, con unas inercias, unas formas de hacer; unas personas que, de hecho, venían de Gobiernos anteriores, incluso de regímenes anteriores. Mi pregunta es si usted cree que estas inercias de estas personas, estas formas de hacer quizá continuaran después de concluir o acabar su etapa de Gobierno. Se lo pregunto sobre todo por casos como Pegasus, por la continuidad de investigaciones prospectivas por parte de la UDEF, porque a veces tenemos la sensación de que hay unas dinámicas en el Ministerio del Interior que no sé si usted no quiso pararlas o no las conoció realmente o si sencillamente miró hacia otro lado, porque estas dinámicas a veces se reproducen posteriormente, como decía antes, por ejemplo, con la actuación de la UDEF. ¿Qué piensa usted de estas inercias institucionales?

El señor **RAJOY BREY** (expresidente del Gobierno): Por lo general —tampoco se tome al pie de la letra lo que le voy a responder—, tanto en la Policía Nacional como en la Guardia Civil las responsabilidades se van asumiendo por escalafón. Es decir, cuando yo era ministro del Interior no cambié a nadie ni en la Guardia Civil ni en la Policía. Es verdad que sustituí a otro ministro del Interior, pero, cuando luego fui presidente del Gobierno, la verdad es que no me planteé ni quién iba a ser el DAO y, efectivamente, había muchas personas que estaban de la época anterior al igual que habrá otras personas dentro de unos años y estarán los que están en este momento. Por tanto, de ese asunto tengo que decir que se hacía con absoluta normalidad y sobre todo teniendo en cuenta el escalafón.

De la operación Pegasus, que dice usted que a lo mejor empezó antes, es que no lo sé. Cuando vi lo de la operación Pegasus dije: A mí sobre esto no creo que me pregunten, ¿no? **(Risas)**. Sobre esto habrá que preguntar al que hay. Pero, tato, no hay manera de que traigan al que hay para que explique la operación Pegasus, antes quieren acabar conmigo. **(Risas)**. Mire usted, no sé nada de la operación Pegasus, como usted muy bien puede entender. A partir de ahí, no tengo nada más que decirle.

El señor **PAGÈS I MASSÓ**: Perfecto, pues vamos al tema que creo que...

El señor **RAJOY BREY** (expresidente del Gobierno): Andorra.

El señor **PAGÈS I MASSÓ**: ... a los dos nos interesa.

El señor **RAJOY BREY** (expresidente del Gobierno): Sí.

El señor **PAGÈS I MASSÓ**: Bueno, a usted y a su Gobierno les interesó muchísimo Andorra.

El señor **RAJOY BREY** (expresidente del Gobierno): Sí, sí, sí.

El señor **PAGÈS I MASSÓ**: **Ç**

De hecho, usted entró en el Gobierno a finales de 2011, y, entre 2012 y 2015, tenemos contabilizadas treinta y dos reuniones de ministros y secretarios de Estado; en tres años, treinta y dos reuniones de ministros y secretarios de Estado con autoridades

andorranas. Y en un pequeño lapsus de tiempo, además de estas reuniones, visitaron Andorra el fiscal general del Estado, el señor Torres-Dulce —no sabemos qué hizo en Andorra—; dos presidentes del Consejo General del Poder Judicial, Gonzalo Moliner y Carlos Lesmes; y —repito— seis encuentros entre Cristóbal Montoro y Ana Pastor; Íñigo Méndez de Vigo y Margallo; García-Legaz, tres encuentros; Fernández Díaz; Catalá; el señor Soria; Alfonso Alonso; Isabel García Tejerina; Íñigo Fernández de Mesa, y Llanos de Luna, un encuentro. En el año 2016 se normalizó, pero la verdad es que nos extraña porque, en ese periodo de tiempo tan corto, usted se reunió con el presidente de Andorra ... en septiembre de 2012 y..., en agosto de 2014... invitó a Besoñano a Pontevedra, donde usted veraneaba, le invitó allí; la relación era muy intensa y muy constante. Además, como sabe, la primera visita oficial del presidente del Gobierno español al Principado de Andorra la hizo usted los días 7 y 8 de enero de 2015 concretamente.

Primero, nos gustaría que nos explicase por qué su Gobierno tenía ese interés en las relaciones con Andorra, pero también nos gustaría que nos explicara qué hicieron los días 6 y 7 de enero de 2015 allí, porque lo único que sabemos que hicieron oficialmente fue firmar un memorando de entendimiento de amistad y cooperación general, un documento que ni siquiera tenía que ser ratificado en el Congreso de los Diputados, y nos extraña que un jefe de gabinete como el que tenía usted, el señor Moragas —un experto diplomático—, montase todo un viaje a un Estado soberano por parte de un primer ministro, el presidente del Gobierno, usted, solo para la firma de este memorando.

De hecho, lo relevante en el caso de Andorra es que todo eso sucedió pocas semanas antes de que el Ministerio del Interior pasara una información con datos falsos... al Gobierno americano y que, a su vez, publicase una nota que hizo que se cerrara la BPA... ¿Esta intensidad de las relaciones con Andorra pretendían buscar los platos sucios de los rivales políticos independentistas, como el presidente Pujol, el presidente Mas u Oriol Junqueras, el presidente de ERC o de sus familiares? Porque la lectura que se puede hacer, señor Rajoy, es que lo que aquí había era un ataque a la soberanía de otro Estado, un Estado soberano que es Andorra. Ese es el planteamiento que quería hacerle y preguntarle si nos lo puede explicar.

De paso —porque veo que se me ha acabado el tiempo—, también quería preguntarle sobre su situación procesal. Usted ha hecho mención antes a la comisión rogatoria, y quería hacerle una pregunta muy concreta sobre la comisión rogatoria: ¿usted está notificado?, porque creo que no se ha dejado notificar. El presidente Puigdemont ha estado siempre dispuesto a recibir todas las notificaciones necesarias y a dar la cara ante todos los tribunales en Europa. ¿Usted está notificado?, porque yo entiendo que, en esta causa andorrana, los que han sido notificados y se han dejado notificar son los policías y todo el abanico de políticos de sus Gobiernos que participaron en las operaciones de Andorra no se han dejado notificar. Por lo tanto, le quería preguntar estas cuestiones, teniendo en cuenta que en Andorra precisamente la querella es por un delito de coacciones contra los órganos constitucionales por engañar y haber presionado a un Gobierno soberano a tomar unas decisiones que quizás no habrían tomado sin las presiones del Gobierno español. No sé. Ahora todos estamos viendo que Donald Trump...

El señor **PRESIDENTE:** Vaya acabando, por favor.

El señor **PAGÈS I MASSÓ**: Ç

Sí.

... está haciendo lo que está haciendo. Yo creo que, si el Estado español fuera un Estado democrático, no debería caer en la misma forma que Donald Trump tiene de tratar a México, no debería hacer lo mismo que hace Donald Trump con los vecinos próximos, como es Andorra.

El señor **RAJOY BREY** (expresidente del Gobierno): Realmente este es el tema sobre el que yo puedo responder; no sobre las cenas, comidas y meriendas. Y, como le he dicho antes, le agradezco que me pregunte por el tema de Andorra y por el tema del Banco de Madrid, asunto del que también voy a hablar si a usted le parece bien.

El objetivo de mi viaje a Andorra en enero de 2015 fue firmar un convenio para evitar la doble imposición y luchar contra el fraude fiscal. ¿Y cuál es el origen de esta presencia mía en Andorra? Pues una reunión que celebré aquí, en Madrid, con el presidente del Gobierno de Andorra —tristemente fallecido, como usted sabe—, en la que quedamos en que íbamos a trabajar sobre la cuestión, porque Andorra tenía interés en que se dejara de decir que era un paraíso fiscal. Tengo que decir que ese acuerdo que firmamos con Andorra en aquella época no era algo exclusivo del Gobierno andorrano, porque firmamos convenios similares fíjense ustedes con quién: con Baréin, Austria, Reino Unido, Chipre, Uzbekistán Estados Unidos y otros. Incluso en 2014 aprobamos en el Consejo de Ministros firmar acuerdos de intercambio de información con las dependencias de la Corona británica de Jersey y la Isla de Man. De eso es de lo que hablamos, y, en esa reunión del 2012, el presidente del Gobierno de Andorra me dijo: “Hombre, vente a Andorra, porque nunca en la historia un presidente del Gobierno español ha ido a Andorra”. Y por eso fui a Andorra, por eso me fui con el señor ministro de Hacienda, que era el que estuvo ayudándolos con este asunto para evitar la doble imposición y la evasión fiscal.

Quiero hacer dos comentarios sobre asuntos que he visto publicados por ahí en numerosas ocasiones, porque, claro, una mentira, a base de ser repetida tantas veces, puede acabar convirtiéndose en verdad. Primero: en aquella reunión no hablamos para nada de personas concretas y determinadas ni de cuentas bancarias en Andorra. Y, cuando la prensa preguntó sobre eso, lo negamos tanto el presidente del Gobierno de Andorra como yo mismo. Segundo: las amenazas que dieron lugar a la comisión rogatoria —a la que luego haré referencia— no se produjeron. Oiga, a mí no se me ocurre amenazar a nadie nunca, porque no es mi estilo —tengo otros defectos que no les voy a contar, porque ya están ustedes, coño, prestos a hacerlo (**risas**), pero, desde luego, no es mi estilo amenazar a nadie—, y también lo negó el Gobierno de Andorra.

Por cierto, ha hablado usted de algo que me ha gustado, que es Casa Alicia. En la querella que me plantearon unos defensores de los derechos humanos —no sé qué derechos defendiendo yo, pero ellos defienden los derechos humanos en Andorra—, dicen que yo estuve reunido en Casa Alicia con el presidente del Gobierno de Andorra. Eso es tan verdad como que estuve con usted en Casa Alicia. Casa Alicia era una casa que yo

alquilé siendo presidente del Gobierno —pagándomela yo— y que estaba a diez minutos de mi casa de Sanxenxo, porque decían que allí no había seguridad y entonces me tuve que alquilar una casa en mitad de un monte, hasta que al año siguiente me cansé y dije: Oiga, pues, si no hay seguridad, me la dan ustedes. Por tanto, me fui a mi casa de Sanxenxo, pero esto no tiene nada que ver con lo que nos está ocupando en estos momentos. Por tanto, fui a Andorra a eso.

El ministro de Exteriores de Andorra niega presiones de España a su Gobierno en el caso BPA (**muestra un documento**); el Gobierno de Andorra niega haber prevaricado en el caso BPA (**muestra otro documento**) y haber sido chantajeado por España... Y un sinfín más.

Y, ahora, vamos al Banco de Madrid. Las decisiones que se adoptaron en relación con el Banco de Madrid no eran competencia del Gobierno, jamás en el Consejo de ministros se habló del Banco de Madrid, jamás, y jamás he despachado yo con nadie del Banco de Madrid. Esas decisiones las tomaron quienes las tomaron, que fueron fundamentalmente el Banco de España, el regulador andorrano y los tribunales. Y yo tengo que pensar que tanto unos como otros actuaron conforme a su leal saber y entender; y, si hay algunas cuestiones que están pendientes —que he leído— de indemnizaciones, etcétera, eso será una decisión de los tribunales, no de este modesto ciudadano, que anda hoy por la calle, por cierto, bastante tranquilamente.

Se ha hecho alguna acusación de que se les ha dado información falsa a los reguladores o al FinCEN. Yo sobre eso solo puedo decirle que se me ha acusado a mí también, en la querella que me ponen en Andorra se dice que yo di información falsa al FinCEN. Por aquella época, yo no sabía ni lo que era el FinCEN, fíjese usted. Pues a mí no me consta que nadie le diese ninguna información y, si la hay, me gustaría verla, pero no me consta que la haya. Además, con absoluta franqueza, el FinCEN, según me he informado, es un organismo regulador que depende del Tesoro americano, que persigue paraísos fiscales por todo el mundo, que ha puesto multas de cuantía muy considerable a entidades financieras como el HSBC o el BNP, que ustedes conocen y que no son precisamente bancos menores. Y, con franqueza, yo no me creo que por un papel que manda un policía de un país llamando España al FinCEN, allí le den toda la credibilidad al policía y estos 380 expertos no hagan nada.

En cualquier caso, sobre ese asunto le diré que la propia FinCEN emitió una nota —estas cosas salen poco por los periódicos, supongo que no le conviene a nadie moverlas—, para llegar a esta conclusión, y dijo que había que intervenir a la BPA. Los datos habían sido obtenidos gracias a transferencias internacionales de la BPA que habían tenido como destino cuatro bancos estadounidenses. Algunas de las transferencias se habían producido entre 2007 y 2012, ¡fíjese usted! Es que en ese asunto, con absoluta franqueza, hemos actuado por el libro. Yo comprendo que haya gente que se pueda molestar. He visto lo que han dicho los tribunales, porque esto sí me lo he estudiado. Bueno, pues que continúen y que sean los tribunales los que digan lo que tienen que decir; pero, desde luego, el presidente del Gobierno no ha tenido ninguna participación en ningún asunto de esos por los que usted se interesa.

Me falta la comisión rogatoria.

El señor **PRESIDENTE**: Moltes gràcies.

Señor Pagès.

El señor **PAGÈS I MASSÓ**: Muchas gracias, señor Rajoy. Ç

Quiero agradecerle que haya visto las noticias además de esta cuestión, porque, de la operación Cataluña, veo que no se había informado usted y, de esta cuestión, sí. Por eso, le agradezco que se mantenga informado de estos aspectos de la actualidad.

Muchas gracias.

*CAT12:06:50

El señor **RAJOY BREY** (expresidente del Gobierno): ¿Puedo hablar de la comisión rogatoria?

El señor **PRESIDENTE**: No, nos hemos pasado un poquito.

Muchas gracias, señor Pagès.

El señor **RAJOY BREY** (expresidente del Gobierno): Bien, bien.

El señor **PRESIDENTE**: A continuación, en nombre del Grupo Parlamentario Republicano, tiene la palabra el señor Rufián. Adelante.

El señor **RUFÍAN ROMERO**: Muchas gracias, señor presidente.

Buenos días, señor Rajoy.

Buenos días, señor presidente.

Usted no es la primera vez que comparece, no es la primera vez que habla de esto, bueno, que no habla de esto. Yo le reconozco que me hago mayor y usted antes me indignaba y ahora me da pereza. Le reconozco su habilidad —o cierta habilidad— para hacer ver que no sabe nada de casi nada, aun habiendo sido presidente del Gobierno de este país en un tiempo oscuro, muy oscuro de este país; con cosas bastante chungas judicializadas. Tiene mérito plantarse aquí. Bueno, tampoco tanto mérito, porque trae como a unas quince personas. La gente no los está viendo seguramente (**el señor Hernando Fraile: Es público**), y sería bueno enfocarlos, pero trae como a quince personas para que le rían las gracias (**risas**) —a los hechos me remito— o hagan

chascarrillos; cosa que denota cierta debilidad. Se lo tengo que advertir, porque yo, que ya tengo alguna experiencia en comisión de investigación, cuanta más clar, cuanto más público, más chungo es el día, más chungo es el tema. Usted la primera vez que intervino vino casi solo y hoy viene con el portavoz, con el señor Tellado, con el señor Rafa Hernando (**varios señores diputados: Es el portavoz**) y, en fin, con más diputados y diputadas.

Usted se ha calificado como modesto ciudadano que no lee la prensa, que no sabe casi nada, aunque sí que es cierto que de Andorra —por lo que sea— y del FinCEN sabe mucho, de hecho, es lo único que ha leído. Se lo trae preparado, seguramente por su abogado, por lo que sea.

La primera pregunta cae por su propio peso: usted fue presidente del Gobierno, ¿verdad?

El señor **RAJOY BREY** (expresidente del Gobierno): Señor presidente.

Tengo que decir que yo no le pedí a nadie que viniera aquí...

El señor **RUFÍAN ROMERO**: Bueno, no tienen otra cosa que hacer.

El señor **RAJOY BREY**: Supongo que habrán venido porque les pareció oportuno y conveniente, pero, si quiere, le digo al presidente de la comisión que los eche. (**Risas**). El caso es que me hagan caso a mí...

El señor **RUFÍAN ROMERO**: No, no; me parece bien, señor Rajoy, señor presidente, seguramente, no tengan otra cosa mejor que hacer a esta hora. Está bien, está bien.

El señor **RAJOY BREY** (expresidente del Gobierno): Segundo comentario. Ha estado usted brillante, con el argumento de la gente que está aquí.

No tengo abogado, no me hace falta abogado.

El señor **RUFÍAN ROMERO**: Se lo recomiendo para el futuro. (**La señora Montesinos de Miguel: Amenazas, amenazas...**).

El señor **RAJOY BREY** (expresidente del Gobierno): Ah, si usted lo sabe, ¿me lo podría explicar o es solo para esta comisión? Si necesito abogado habré atropellado a alguien o...

El señor **RUFÍAN ROMERO**: Bueno no, el año que viene habrá un juicio del caso Kitchen y quizá le conviene tener abogado, pero allá usted.

El señor **RAJOY BREY** (expresidente del Gobierno): Bien, bien, no me dice nada. Yo no tengo abogado. **(Rumores)**.

El señor **RUFÍAN ROMERO**: No me lo invento. A mí, señor presidente, le adelanto que me da..., que me da... **(Rumores.—Varios señores diputados: Déjenle intervenir)**. Si me dejan, por favor.

A mí, señor presidente...

El señor **PRESIDENTE**: Un momento, señor Rufián.

No hablen cuando no les toca. **(La señora Núñez González pronuncia palabras que no se perciben)**. Y menos desde la Mesa. **(La señora Núñez González: Si no dejan intervenir al compareciente)**. Y menos desde la Mesa. Compañera, por favor, no me la lées.

El señor **RUFÍAN ROMERO**: Señor presidente, le adelanto que a mí me da absolutamente igual, de verdad, me da absolutamente igual su futuro judicial. Usted sabrá el legado que querrá dejar para la historia, que, en fin, es el que es.

Algunas cosas que ha dicho. Usted ha negado la mayor, ha dicho que si hubiera ‘policía patriótica’, no hubiera habido tantos casos de corrupción investigados por la Policía de este país en torno al Partido Popular. Hombre, quizás es que ustedes robaban tanto que quizá a la Policía le sobraba tiempo para investigarlo. De todas formas, me parece un argumento bastante débil, sobre todo, porque nada de lo que aquí se ha dicho, nada de lo que se le ha planteado, nada de lo que se le ha preguntado es un invento nuestro. De hecho, le reconozco que, ojalá, ojalá lo fuera. Le reconozco que ojalá nosotros y nosotras nos inventáramos todo esto. ¡Ojalá! Ojalá, nos inventáramos que aquí se ha perseguido y se ha espiado, por la cara, a la gente, por sus ideas; y se ha encarcelado y se ha pegado a la gente por un referéndum... Toda esa historia que usted negará y que es cierta. Pero es que lo dicen jueces, lo dicen autos judiciales, usted fue imputado en un país extranjero como es Andorra. Entonces, ¿realmente, su única salida, su única respuesta es que no sabe nada de esto? ¿Que su ministro del Interior, que su secretario de Estado de Interior, que su DAO, que su ministra de Defensa, que un inspector en jefe...? En fin, ¿todo esto lo hacían a sus espaldas, esa es la única respuesta que tiene?

El señor **RAJOY BREY** (expresidente del Gobierno): En absoluto.

El señor **RUFÍAN ROMERO**: Ah.

El señor **RAJOY BREY** (expresidente del Gobierno): Yo lo que pasa es que tengo la sensación de que aquí se habla mucho de comidas, de grabaciones...

El señor **RUFÍAN ROMERO**: No, no. No le he hablado de ninguna comida.

El señor **RAJOY BREY** (expresidente del Gobierno): No he dicho que lo hiciera usted.

El señor **RUFÍAN ROMERO**: Iba de camino.

El señor **RAJOY BREY** (expresidente del Gobierno): Si usted se da por aludido, estoy dispuesto a hacer un esfuerzo y decirle que tiene usted razón...

El señor **RUFÍAN ROMERO**: Usted ha sacado lo de las comidas.

El señor **RAJOY BREY** (expresidente del Gobierno): ... pero no lo voy a hacer porque no tengo claro que se dé por aludido.

El señor **RUFÍAN ROMERO**: De hecho, cuando le estaban echando del Gobierno estaba comiendo. Eso sí que es cierto. En un reservado. **(El señor Conde Bajén: Nada, no le deja hablar. Presidente, haz algo).**

El señor **RAJOY BREY** (expresidente del Gobierno): Mire, yo he hablado de lo importante y he dado razones y argumentos. Ustedes dicen: Hay una 'policía patriótica'. ¿Y por qué? Porque lo dicen ustedes.

El señor **RUFÍAN ROMERO**: No, no.

El señor **RAJOY BREY** (expresidente del Gobierno): Bueno, yo he demostrado y he dado aquí argumentos, incluso sentencias y resoluciones judiciales, como el último auto.

El señor **RUFÍAN ROMERO**: En fin...

El señor **RAJOY BREY** (expresidente del Gobierno): Lo que pasa que ustedes, claro, sacan a colación lo que les interesa.

El señor **RUFÍAN ROMERO**: Son titulares de prensa. **(Muestra unos recortes de prensa).**

El señor **RAJOY BREY** (expresidente del Gobierno): He hablado de lo que ha ocurrido en Andorra y la BPA. De la comisión rogatoria le voy a hablar ahora.

El señor **RUFÍAN ROMERO**: Autos judiciales. **(Muestra unos documentos).**

Señor presidente, le ruego que no mienta. Le ruego que no mienta. **(Rumores.—Un señor diputado: Por favor.—El señor Hernando Fraile: Es un delito eso. Mentir es un delito. Estás acusando de delitos).**

Sí, exacto. Como es un delito, le ruego que no mienta.

El señor **RAJOY BREY** (expresidente del Gobierno): Y he hablado del gran tema que ha vivido España en estos últimos años, que es la operación catalana de verdad, de aquellas llamadas consultas, de aquellos plenos que tuvieron lugar en el Parlamento de Cataluña donde se metían leyes en el orden del día, se quitaban, se aprobaban. He hablado de todo eso.

Yo, señor Rufián, podría hablarle a usted de Judas Iscariote, ¿sabe quién es Judas Iscariote?

El señor **RUFÍAN ROMERO**: Bárcenas, seguramente.

El señor **RAJOY BREY** (expresidente del Gobierno): Porque, señor Rufián, cuando el señor Puigdemont estaba dudando entre convocar elecciones o declarar la independencia recibió un tuit diciéndole: 155 monedas de plata.

El señor **RUFÍAN ROMERO**: ¿Pero, usted, señor presidente, se cree que un presidente de Cataluña proclamó la independencia por un tuit? ¿Se lo cree de verdad?

El señor **RAJOY BREY** (expresidente del Gobierno): Ese era usted, señor. Al cabo de un año, la señora Forcadell dijo: Hombre, este señor que hace un año hablaba de 155 monedas de plata...

El señor **RUFÍAN ROMERO**: ¡Pero qué película...!

El señor **RAJOY BREY** (expresidente del Gobierno): ... ahora ha cambiado radicalmente de opinión.

Esos son los temas que le importan a la gente porque son los importantes.

El señor **RUFÍAN ROMERO**: ¡Pero qué película! ¿Porque usted lo dice?

El señor **RAJOY BREY** (expresidente del Gobierno): Estamos hablando de una declaración de independencia...

El señor **RUFÍAN ROMERO**: ¡Pero qué película me está contando! No entiendo.

El señor **RAJOY BREY** (expresidente del Gobierno): ... y de un diputado que estaba llamando Judas Iscariote al presidente de la Generalitat, que no tenía claro lo que había que hacer. ¿Y dice que usted no hablo de nada?

El señor **RUFÍAN ROMERO**: Señor presidente, el único Judas Iscariote de la política española se llama Bárcenas. Se llama Bárcenas. Es bastante probable que usted acabe en la cárcel por Bárcenas. **(Rumores)**.

El señor **PRESIDENTE**: Un momento, señor Rufián. Le he parado el tiempo.

Vamos a ver. Nadie está obligado a estar aquí. Esto es una comisión de investigación y hay un debate entre dos personas, debate que está además... **(Rumores.—La señora Núñez Gómez pronuncia palabras que no se perciben)**. No, desde la Mesa, por favor...

El señor **RUFÍAN ROMERO**: Yo no he insultado a nadie. **(Rumores)**.

¿Yo he llamado delincuente...?

El señor **PRESIDENTE**: Tiene tanto derecho a intervenir... **(Rumores.—La señora Núñez Gómez pronuncia palabras que no se perciben)**.

El señor **RUFÍAN ROMERO**: Me parece...

El señor **PRESIDENTE**: Si quieren paramos la comisión, yo no tengo ninguna prisa.

El señor **RUFÍAN ROMERO**: Me parece que se delatan solos.

El señor **PRESIDENTE**: Un segundo, señor Rufián.

El señor **RUFÍAN ROMERO**: Es que me acaba de decir que le he llamado delincuente. Se delata solo, yo no he llamado delincuente a nadie, usted sabrá lo que dice. No he llamado delincuente a nadie. **(Rumores.—El señor Hernando Fraile: Es que mentir es un delito en esta comisión. Usted no puede utilizar esos términos)**.

El señor **PRESIDENTE**: Un segundo. Señor Hernando, no tiene la palabra. No tiene la palabra. **(El señor Conde Bajén: Señor presidente, no hace su trabajo)**.

Vamos a poner un poco de orden **(el señor Conde Bajén: A ver si es verdad)** y, si en algún momento no soy capaz, vamos a parar la comisión, yo no tengo ninguna prisa. Y a los que han venido hoy que nunca vienen, por favor, dejen que prosigamos con los trabajos de la comisión. **(El señor Tarno Blanco: El señor Rufián nunca viene)**.

El señor **RUFÍAN ROMERO**: Por lo que sea.

El señor **PRESIDENTE**: Señor Rufián, adelante.

El señor **RUFÍAN ROMERO**: Gracias, señor presidente.

No me explique películas, señor presidente. La siguiente pregunta es, ¿por qué usted acaba siendo, juntamente con parte de su Gobierno, imputado por un país extranjero como Andorra? ¿Por qué? ¿Porque le tienen manía, como dice mi hijo? ¿Porque en su libro no sé qué? ¿Porque yo escribí un tuit? ¿Por qué? ¿Por qué le imputan en Andorra?

El señor **RAJOY BREY** (expresidente del Gobierno): Esa pregunta habría que hacérsela a la señora juez...

El señor **RUFÍAN ROMERO**: ¿Que le tiene manía?

El señor **RAJOY BREY** (expresidente del Gobierno): ... que mandó una comisión rogatoria a nuestro país.

El señor **RUFÍAN ROMERO**: Tiene manía a España y, por lo tanto, le imputa a usted. **(El señor Conde Bajén: Pero deja contestar, hombre).**

Se defiende solo.

El señor **RAJOY BREY** (expresidente del Gobierno): Le voy a explicar. Esa pregunta sí que tiene interés, reconozco que tiene interés.

El señor **RUFÍAN ROMERO**: Se lo agradezco.

El señor **RAJOY BREY** (expresidente del Gobierno): La comisión rogatoria remitida a las autoridades españolas por una jueza de Andorra trae su causa de una querella que interpone contra mí una llamada asociación de derechos humanos de Andorra detrás de la cual está el abogado de una de las grandes figuras de la política catalana hoy fuera de aquí. Esa querella me la plantean en 2019 por acontecimientos que

supuestamente se produjeron en 2015. Y digo yo, oiga, ¿y por qué tardan cuatro años y medio en presentar esa querella?

El señor **RUFÍAN ROMERO**: La Kitchen es el año que viene.

Banca Privada de Andorra.

El señor **RAJOY BREY** (expresidente del Gobierno): ¿Sabe por qué?

El señor **RUFÍAN ROMERO**: Banca Privada de Andorra. (Un señor diputado: ¡Deja hablar!).

El señor **RAJOY BREY** (expresidente del Gobierno): Hablo del año 2019.

El señor **RUFÍAN ROMERO**: Hábleme de Banca Privada de Andorra.

El señor **RAJOY BREY** (expresidente del Gobierno): Sí, sí.

El señor **RUFÍAN ROMERO**: Banca Privada de Andorra. (Un señor diputado: ¡Qué nervioso estás!).

El señor **RAJOY BREY** (expresidente del Gobierno): ¿Y por qué se hace eso?

Ahora le voy a hablar, también.

¿Por qué se hace eso? Aunque ya he hablado antes, contestándole a su colega.

El señor **RUFÍAN ROMERO**: Conmigo.

El señor **RAJOY BREY** (expresidente del Gobierno): ¿Por qué se hace una querella cuatro años y medio después? Bueno, para justificar un relato...

El señor **RUFÍAN ROMERO**: Sí.

El señor **RAJOY BREY** (expresidente del Gobierno): ... que es un disparate y que es el que estamos viviendo aquí en estos momentos. La querella me la ponen por dos razones a las que antes he hecho referencia.

El señor **RUFÍAN ROMERO**: Le tienen manía. ¿Y la segunda?

El señor **RAJOY BREY** (expresidente del Gobierno): Una por amenazas al Gobierno de Andorra, amenazas que el Gobierno de España ha negado y el Gobierno de Andorra, también.

El señor **RUFÍAN ROMERO**: No, no, es falso.

El señor **RAJOY BREY** (expresidente del Gobierno): Lo he expresado en numerosas ocasiones. Pero eso es igual, ustedes tienen un discurso...

El señor **RUFÍAN ROMERO**: Está mintiendo, señor presidente.

El señor **RAJOY BREY** (expresidente del Gobierno): Y les es exactamente igual lo que diga el Gobierno de Andorra y lo que diga yo.

El señor **RUFÍAN ROMERO**: No, es que está mintiendo.

El señor **RAJOY BREY** (expresidente del Gobierno): Señor Rufián, es que yo estaba allí.

El señor **RUFÍAN ROMERO**: Es que está mintiendo.

El señor **RAJOY BREY** (expresidente del Gobierno): Y el Gobierno de Andorra también estaba allí y usted no.

El señor **RUFÍAN ROMERO**: Es que está mintiendo.

El señor **RAJOY BREY** (expresidente del Gobierno): Y nos vamos a tener que creer lo que dice que pasó allí, cuando no estaba. ¡Hombre, por favor!

El señor **RUFÍAN ROMERO**: Lo que usted no puede negar es que una jueza de Andorra le imputa por...

El señor **RAJOY BREY** (expresidente del Gobierno): Sí, sí, pero déjeme explicar.

El señor **RUFÍAN ROMERO**: ... violentar la soberanía de ese país.

El señor **RAJOY BREY** (expresidente del Gobierno): Supuestas amenazas al Gobierno de Andorra que todo el mundo negó.

El señor **RUFÍAN ROMERO**: ¿Quién es todo el mundo?

El señor **RAJOY BREY** (expresidente del Gobierno): Y luego por mandar documentos.

El señor **RUFÍAN ROMERO**: Pero ¿quién es todo el mundo? (**Rumores**).

El señor **RAJOY BREY** (expresidente del Gobierno): Todo el Gobierno de Andorra y todo el Gobierno de España.

El señor **RUFÍAN ROMERO**: Eso es mentira.

El señor **RAJOY BREY** (expresidente del Gobierno): Señor Rufián, ¿usted se cree que yo voy a una reunión con veinte personas a amenazar a un presidente del Gobierno? ¡Hombre, por favor! Un poco de nivel y de cabeza.

El señor **RUFÍAN ROMERO**: No, tiene razón, usted envía a sus comisarios a amenazar.

El señor **RAJOY BREY** (expresidente del Gobierno): Hombre, por favor.

El señor **RUFÍAN ROMERO**: Usted tiene razón. Hombre, Vito Corleone nunca fue a amenazar a nadie. (El señor **Hernando Fraile**: ¡Cómo que no!). Ah, bueno, yo vi la película y no lo hacía.

Usted envía a sus comisarios.

El señor **RAJOY BREY** (expresidente del Gobierno): Pero eso lo dice usted.

El señor **RUFÍAN ROMERO**: No, no, lo dice la jueza.

El señor **RAJOY BREY** (expresidente del Gobierno): ¿Qué pruebas tiene?

El señor **RUFÍAN ROMERO**: Que lo dice la jueza, no me lo invento.

El señor **RAJOY BREY** (expresidente del Gobierno): ¿Qué pruebas tiene? La jueza no dice eso.

El señor **RUFÍAN ROMERO**: Ojalá me lo inventara, señor presidente.

Usted fue imputado por un país extranjero por violentar su soberanía y por cargarse la banca porque no le facilitaba la información que usted consideraba que podía cargarse un movimiento político como el independentismo. Y esto es así aquí y en Tombuctú.

El señor **RAJOY BREY** (expresidente del Gobierno): Pues no. Le voy a decir cómo es.

La Audiencia Provincial de Madrid en auto de 9 de julio de 2024...

El señor **RUFÍAN ROMERO**: Pero no me hable de sus jueces, hombre.

El señor **RAJOY BREY** (expresidente del Gobierno): ... se carga la comisión rogatoria y lo que dice textualmente es que no concreta una exposición sumaria de los hechos y menos una descripción individualizada de los hechos que se imputan a cada querellado. Esa querella es absurda, entre otras cosas, como le decía antes a su colega...

El señor **RUFÍAN ROMERO**: Vale, vale, se lo explica a la jueza. A mí me da igual.

El señor **RAJOY BREY** (expresidente del Gobierno): ... se inventa reuniones más con presidentes. Pero es que esa querella ha sido liquidada.

El señor **RUFÍAN ROMERO**: Vale, de acuerdo...

El señor **RAJOY BREY** (expresidente del Gobierno): Y querellas, a mí me han presentado muchas querellas.

El señor **RUFÍAN ROMERO**: Usted se reúne con el presidente de Andorra dos meses antes de cargarse la Banca Privada de Andorra porque sí. Y aquí somos todos idiotas. **(El señor Hernando Fraile: Algunos, algunos).**

Venga, vale, de acuerdo.

El señor **RAJOY BREY** (expresidente del Gobierno): Oiga, yo le he explicado lo de la Banca Privada de Andorra.

El señor **RUFÍAN ROMERO**: De acuerdo, de acuerdo.

El señor **RAJOY BREY** (expresidente del Gobierno): Pero se lo voy a volver...

El señor **RUFÍAN ROMERO**: Venga, vale. 'P'alante'.

Señor presidente, venga, siguiente pregunta.

El señor **RAJOY BREY** (expresidente del Gobierno): No, no, siguiente pregunta no. Quiero hablar de la Banca Privada de Andorra. No voy a dejar que esto se quede en el aire. Yo le he dicho que el Gobierno de España no tomó ninguna decisión sobre eso.

El señor **RUFÍAN ROMERO**: Yo le digo que las preguntas las hago aquí y la siguiente pregunta es que usted rescata la banca de este país por 60 000 millones de euros.

El señor **RAJOY BREY** (expresidente del Gobierno): Qué demagogia.

El señor **RUFÍAN ROMERO**: A toda la banca, a toda, menos a Banco Madrid que, por extensión, supuso la caída de la Banca Privada de Andorra, que no le facilitó la información que usted pedía. ¿Por qué usted rescata a toda la banca de este país menos al Banco Madrid?

El señor **RAJOY BREY** (expresidente del Gobierno): Mire, señor... **(Rumores.—El señor Hernando Fraile pronuncia palabras que no se perciben.—Una señora diputada: Está en el uso de la palabra, no usted).**

El señor **RUFÍAN ROMERO**: ¿Se puede callar, por favor? Es que es muy molesto. Son un rollo todos.

El señor **PRESIDENTE**: Vamos a mantener todos un poco de silencio. **(Rumores).**

El señor **RAJOY BREY** (expresidente del Gobierno): Perdón, señor presidente.

Las decisiones que se tomaron sobre Banco Madrid no son decisiones que tomara el Gobierno de España, se lo he explicado antes, son decisiones de los reguladores del

Banco de España, del regulador andorrano y de los tribunales. Y ya he dicho que, si alguien está perjudicado, el camino que tiene es el de los tribunales.

El señor **RUFÍAN ROMERO**: Sí, y por eso le han imputado.

El señor **RAJOY BREY** (expresidente del Gobierno): Sí, pero no.

El señor **RUFÍAN ROMERO**: Ah, ahora sí, por eso le han imputado. **(Risas)**.

El señor **RAJOY BREY** (expresidente del Gobierno): Pero, espere, ¿qué pasa?, ¿a usted le importa lo que diga una juez de Andorra y no lo que digan los tribunales españoles?

El señor **RUFÍAN ROMERO**: Ehhhh, sí. **(Rumores)**.

El señor **RAJOY BREY** (expresidente del Gobierno): Bueno, pues sí le importa y a mí no.

El señor **RUFÍAN ROMERO**: Sí, por lo que sea.

El señor **RAJOY BREY** (expresidente del Gobierno): A mí no, a mí no.

El señor **RUFÍAN ROMERO**: Lo entiendo porque el imputado es usted.

El señor **RAJOY BREY** (expresidente del Gobierno): Lo que han dicho los tribunales españoles es que no ha lugar la comisión rogatoria porque no hay una exposición sumaria de los hechos y menos una descripción individualizada de los hechos que se imputan a cada querellado.

El señor **RUFÍAN ROMERO**: Es lo único que trae escrito, por lo que sea.

El señor **RAJOY BREY** (expresidente del Gobierno): ¿Sabe por qué?

El señor **RUFÍAN ROMERO**: No.

El señor **RAJOY BREY** (expresidente del Gobierno): Porque no hay ningún hecho que sirva para mantener una querella.

El señor **RUFÍAN ROMERO**: Se lo explica a la jueza.

El señor **RAJOY BREY** (expresidente del Gobierno): Ahora, si usted pretende condenar a cualquier persona...

El señor **RUFÍAN ROMERO**: No, no, me da absolutamente igual lo que le pase.

El señor **RAJOY BREY** (expresidente del Gobierno): ... que tenga una querella en España me parece que tenemos un problema muy grave.

El señor **RUFÍAN ROMERO**: No, no.

El señor **RAJOY BREY** (expresidente del Gobierno): Usted tiene que demostrar...

El señor **RUFÍAN ROMERO**: Yo respeto mucho a este país, pero estamos hablando de su legado. Su legado es que está imputado y que tiene una cantidad de casos de corrupción encima. Ese legado, vamos, a mí me avergonzaría.

El señor **RAJOY BREY** (expresidente del Gobierno): Mi legado, señor Rufián...

El señor **RUFÍAN ROMERO**: En fin. Sí, señor presidente. Siguiente pregunta.

El señor **RAJOY BREY** (expresidente del Gobierno): Le voy a explicar mi legado.

El señor **RUFÍAN ROMERO**: Me da igual su legado y su libro. Siguiente pregunta. **(Rumores)**.

El señor **PRESIDENTE**: Un momento, por favor.

En primer lugar, un poco de silencio, por favor, porque me lo están poniendo difícil.

En segundo lugar, señor Rufián, si le hace un planteamiento, deje que el presidente le conteste, por favor.

El señor **RUFÍAN ROMERO**: Me va a vender su libro y ya lo ha vendido tres veces.

El señor **PRESIDENTE**: Deje que el presidente le conteste, por favor.

El señor **RUFÍAN ROMERO**: Ya es triste acabar de comercial de libros.

El señor **RAJOY BREY** (expresidente del Gobierno): Le voy a hablar de mi legado. Mi legado ha sido defender la ley y la Constitución...

El señor **RUFÍAN ROMERO**: Pues en Andorra no opinan lo mismo.

El señor **RAJOY BREY** (expresidente del Gobierno): ... contra personas que estaban presionando al presidente de la Generalitat y le hacen un tuit diciendo que se vende por 155 monedas de plata.

El señor **RUFÍAN ROMERO**: Me va a hablar del tuit todavía. De verdad, ¿no le da vergüenza?

El señor **RAJOY BREY** (expresidente del Gobierno): Ese es mi legado.

El señor **RUFÍAN ROMERO**: Ir contra un tuit.

El señor **RAJOY BREY** (expresidente del Gobierno): El suyo es apoyar algo que todos los tribunales de justicia condenaron y que no tuvo ningún apoyo fuera de nuestro país...

El señor **RUFÍAN ROMERO**: ¿De qué habla ahora?

El señor **RAJOY BREY** (expresidente del Gobierno): ... que fue el golpe...

El señor **RUFÍAN ROMERO**: ¿Qué golpe?

El señor **RAJOY BREY** (expresidente del Gobierno): ... que se dio en Cataluña.

El señor **RUFÍAN ROMERO**: ¡Ah!

El señor **RAJOY BREY** (expresidente del Gobierno): Ese es su legado. El mío es la Constitución y la ley. **(Aplausos)**.

El señor **RUFÍAN ROMERO**: Eso que escuchan son los golpes de los quince diputados y diputadas que trae el señor presidente porque, por lo que sea, no puede venir solo. **(Rumores)**. No estamos en el palco del Bernabéu.

Usted, después de aplicar el 155...

El señor **RAJOY BREY** (expresidente del Gobierno): Ayer estaba lleno de ministros, con perdón.

El señor **RUFÍAN ROMERO**: Sí, porque la verdad es que la diferencia a veces entre ustedes y el PSOE es muy poquita, se lo reconozco.

El señor **RAJOY BREY** (expresidente del Gobierno): Bueno, son más las imprescindibles, señor Rufián.

El señor **RUFÍAN ROMERO**: Estoy de acuerdo con usted en algo que ha dicho. Por cierto, ahora me ha recordado que quizá aquí tendría que venir gente del PSOE a explicar lo del Pegasus. **(Rumores)**. Estoy de acuerdo. Y estoy de acuerdo en que seguramente quien venga también vendrá con quince para que le aplaudan, por lo que sea, porque está enfangado hasta aquí.

El señor **RAJOY BREY** (expresidente del Gobierno): Mire, yo no estoy de acuerdo, fíjese...

El señor **RUFÍAN ROMERO**: Siguiente pregunta.

El señor **RAJOY BREY** (expresidente del Gobierno): Esa es la diferencia.

El señor **RUFÍAN ROMERO**: ¿Cómo?

El señor **RAJOY BREY** (expresidente del Gobierno): Que yo no estoy de acuerdo.

El señor **RUFÍAN ROMERO**: ¿Con qué?

El señor **RAJOY BREY** (expresidente del Gobierno): Me parece algo absolutamente disparatado la ensalada de comisiones de investigación que están planteando ustedes.

El señor **RUFÍAN ROMERO**: Porque igual siempre viene.

El señor **RAJOY BREY** (expresidente del Gobierno): No. He venido a algunas, a las que me han citado.

El señor **RUFÍAN ROMERO**: A casi todas.

El señor **RAJOY BREY** (expresidente del Gobierno): Hay otras en las que me quedé con las ganas. **(Risas)**.

El señor **RUFÍAN ROMERO**: ¿Cuál?

El señor **RAJOY BREY** (expresidente del Gobierno): Oye, ya sabe usted lo que tiene que hacer.

El señor **RUFÍAN ROMERO**: ¿A cuál?

El señor **RAJOY BREY** (expresidente del Gobierno): Me cita.

El señor **RUFÍAN ROMERO**: ¿A cuál?

El señor **RAJOY BREY** (expresidente del Gobierno): A la que quiera. No podemos...

El señor **RUFÍAN ROMERO**: A mí me da mucha pereza, señor Rajoy, se lo aseguro.

El señor **RAJOY BREY** (expresidente del Gobierno): A mí me da más porque a mí me están exigiendo responsabilidades políticas aquí cuando, mire usted, es que no...

El señor **RUFÍAN ROMERO**: Un humilde ciudadano, como si no hubiera sido usted presidente del Gobierno.

El señor **RAJOY BREY** (expresidente del Gobierno): ... pero es que es la verdad. Eso es el abecé del derecho penal y constitucional, pero no...

El señor **RUFÍAN ROMERO**: Pegar a la gente en un colegio electoral es bastante legal.

Usted aplicó el 155, envió a la policía a pegar a la gente. Se ha vanagloriado de ello. De suspender la autonomía de Cataluña, juntamente con el PSOE, eso es cierto, por un referéndum. En fin, operación Cataluña, Kitchen, toda la gente que está enfangada, todo lo que hicieron en Andorra, toda esa historia y el legado que a usted le quedará. La pregunta es: ¿le vale la pena todo esto?

Acabo. Con el rollo este de la Constitución, de que si el tuit, su libro, toda esa historia, todo eso que cuenta a sus colegas en reservados de restaurante, ¿realmente usted se siente orgulloso de todo aquello? Y, sobre todo, que la situación actual sea que aquellos que usted encarceló estén en la calle y no solamente estén en la calle, sino que estén sustentando este Gobierno y que estén impidiendo que su partido esté gobernando, ¿a usted todo aquello le fastidia después de todo lo que hicieron?

El señor **RAJOY BREY** (expresidente del Gobierno): Yo comprendo que cada uno puede decir lo que estime oportuno y conveniente, pero, hombre, decir que yo he encarcelado a unas personas que fueron condenadas a catorce años por una resolución judicial, me parece terrible, señor Rufián.

El señor **RUFÍAN ROMERO**: Por un referéndum.

El señor **RAJOY BREY** (expresidente del Gobierno): Va contra los principios democráticos, los del sentido común y los del ...

El señor **RUFÍAN ROMERO**: Entonces no está de acuerdo con que estuvieran en la cárcel.

El señor **RAJOY BREY** (expresidente del Gobierno): Yo no he encarcelado a nadie.

El señor **RUFÍAN ROMERO**: No está de acuerdo con que estuvieran en la cárcel.

El señor **RAJOY BREY** (expresidente del Gobierno): Yo creo en la democracia, y esa función no me corresponde ni a mí, ni al Ejecutivo, ni al Parlamento...

El señor **RUFÍAN ROMERO**: ¿Y le parece democrático que acabaran en la cárcel por un referéndum?

El señor **RAJOY BREY** (expresidente del Gobierno): Me parecen democráticas todas las resoluciones judiciales y, desde luego...

El señor **RUFÍAN ROMERO**: Con lo cual, está de acuerdo.

El señor **RAJOY BREY** (expresidente del Gobierno): Ahora...

El señor **RUFÍAN ROMERO**: Pero ¿por qué se molesta tanto si está de acuerdo con que acabaran en la cárcel?

El señor **RAJOY BREY** (expresidente del Gobierno): ... vamos a mi legado.

El señor **RUFÍAN ROMERO**: Cuatro años de talego por un referéndum, ¿está de acuerdo con eso?

El señor **RAJOY BREY** (expresidente del Gobierno): Vamos a mi legado.

El señor **RUFÍAN ROMERO**: Pero ¿está de acuerdo o no?

El señor **RAJOY BREY** (expresidente del Gobierno): Yo respeto las decisiones...

El señor **RUFÍAN ROMERO**: Con lo cual, está de acuerdo.

El señor **RAJOY BREY** (expresidente del Gobierno): No tengo por qué...

El señor **RUFÍAN ROMERO**: Pues no se moleste tanto. No se ofenda tanto. (Rumores).

El señor **RAJOY BREY** (expresidente del Gobierno): Yo estoy muy orgulloso de mi legado y le voy a explicar por qué.

El señor **RUFÍAN ROMERO**: Venga. (El señor Conde Bajén: Vaya presidente de comisión).

El señor **RAJOY BREY** (expresidente del Gobierno): Primero, porque con la ayuda...

El señor **PRESIDENTE**: Un momento, señor presidente.

Señor Conde, le llamo al orden por primera vez. La primera vez he hecho como que no escuchaba esa frase.

El señor **RAJOY BREY** (expresidente del Gobierno): Mi legado. Yo, con el apoyo de mucha gente y la oposición de otra, tuve que hacer frente a la mayor crisis económica que ha vivido España en los últimos años. Un país que estaba al borde de la quiebra, un país con la prima de riesgo disparada, un país que no podía financiarse en el extranjero, un país con la mitad del sistema financiero quebrado y un déficit público brutal, lo logramos sacar a adelante. Estoy muy orgulloso.

El señor **RUFÍAN ROMERO**: Haciendo sufrir muchísimo a la gente.

El señor **RAJOY BREY** (expresidente del Gobierno): En segundo lugar, logramos dar una batalla importante en Europa. Yo no sé si recuerda usted que en aquel momento el euro se puso en tela de juicio, incluso había quien pretendía que hubiera un

euro de dos velocidades, en el cual no estaba España, tal era la situación de nuestras cuentas públicas y de nuestras reformas en aquel momento.

El señor **RUFÍAN ROMERO**: Al tema, señor presidente. Vaya al tema.

El señor **RAJOY BREY** (expresidente del Gobierno): Por tanto —segundo—, dimos una buena batalla en Europa de la que también estoy orgulloso. Tercero...

El señor **RUFÍAN ROMERO**: Espiar, encarcelar, todo eso.

El señor **RAJOY BREY** (expresidente del Gobierno): ... estoy orgulloso de haber pactado la sucesión en la Jefatura del Estado, hacerlo en un plazo de quince días sin que se filtrara y hacerlo con el apoyo del principal partido de la oposición, lo cual demuestra que los pactos entre grandes partidos nacionales son los que traen el bien común...

El señor **RUFÍAN ROMERO**: Siempre que ustedes gobiernan, hay pactos de ese tipo, tiene razón; cuando no...

El señor **RAJOY BREY** (expresidente del Gobierno): ... y los pactos con extremistas radicales que se quieren ir de España solo sirven para generar situaciones como la que estamos viviendo. Y, por último, estoy absolutamente orgulloso de haber parado un golpe de Estado en una región española. Absolutamente orgulloso.

El señor **RUFÍAN ROMERO**: De acuerdo.

El señor **RAJOY BREY** (expresidente del Gobierno): Ese es mi legado. (Aplausos).

El señor **RUFÍAN ROMERO**: Esos son los golpes de su tribuna.

Vayamos a esto. Me queda muy poco tiempo, señor presidente. Vayamos a esto. Eugenio Pino aquí me dijo dos veces... Sabe perfectamente quién es Eugenio Pino. Lo que no puede ser...

El señor **RAJOY BREY** (expresidente del Gobierno): Sí, pero no lo he visto en mi vida.

El señor **RUFÍAN ROMERO**: Déjeme acabar.

El señor **RAJOY BREY** (expresidente del Gobierno): Ese es el problema.

El señor **RUFÍAN ROMERO**: Me da igual.

El señor **RAJOY BREY** (expresidente del Gobierno): Si le da igual, a mí no.

El señor **RUFÍAN ROMERO**: Lo que no puede ser... **(Rumores)**. ¿Me dejan acabar?

El señor **RAJOY BREY** (expresidente del Gobierno): Yo procuro hablar con conocimiento de causa.

El señor **RUFÍAN ROMERO**: ¿Me dejan acabar? Ya estamos acabando. **(El señor Cobo Vega: Hay otros grupos parlamentarios)**. De verdad, que luego se van a comer y no pasa nada. **(Rumores)**.

El señor **PRESIDENTE**: Un poco de silencio, por favor. Si tantas ganas tienen de que acabe, déjenle acabar.

El señor **RUFÍAN ROMERO**: Sois muy pesados, pero muy pesados.

El señor **PRESIDENTE**: Acabe, señor Rufián.

El señor **RUFÍAN ROMERO**: De acuerdo.

Eugenio Pino, que es el DAO de la Policía, al que usted dice que no conoce... En fin, hace así y dice un chascarrillo, su libro y tal... Lo que no puede ser es que sepa tanto de Andorra y del CNI y no sepa quién es Eugenio Pino. Eso no se lo cree nadie y trata a la gente de idiota. Pasemos página.

Eugenio Pino aquí me dijo en dos ocasiones que por España —que es todo este rollo que usted me cuenta— lo haría todo. Usted me acaba de decir con su clac que paró un golpe. Repito, espiar de forma alegal, no digo ilegal, sin autos judiciales, imputaciones, publicaciones donde ustedes quedan como quedan, ¿eso le valió la pena? La pregunta final es esta, señor presidente, le repito: ¿le valió la pena todo lo que hizo por acción o por omisión —sobre todo omisión, que es su estilo— pasado este tiempo? O sea, transcurrido este tiempo, ¿a usted le mereció la pena?

Un secreto: no ha habido nadie que haya dejado de ser independentista en Cataluña por todas las movidas que hicieron.

Muchas gracias.

El señor **RAJOY BREY** (expresidente del Gobierno): Muchas gracias.

Sí me valió la pena, señor Rufián. Sí me valió la pena porque paré una declaración de independencia con la ley y con la Constitución. Esa decisión fue luego ratificada por el Tribunal Constitucional español y hace unas fechas por el Tribunal Europeo de Derechos Humanos. Ya lo creo que valió la pena tomar esas decisiones...

El señor **RUFÍAN ROMERO**: Le veré en un tribunal, señor presidente.

El señor **RAJOY BREY** (expresidente del Gobierno): La pena es que hayamos tenido que llegar a esa situación...

El señor **RUFÍAN ROMERO**: Le veré en los tribunales.

El señor **RAJOY BREY** (expresidente del Gobierno): ... por la actuación irresponsable de algunas personas como usted, señor Rufián, 155 Judas Iscariote.

El señor **RUFÍAN ROMERO**: Se lo explica al señor Pedraz.

El señor **PRESIDENTE**: Muchas gracias, señor Rufián.

Muchas gracias, señor presidente.

Por el Grupo Parlamentario SUMAR, tiene la palabra el señor Pisarello. Adelante.

El señor **PISARELLO PRADOS**: Gracias, presidente.

Buenos días, señor Rajoy. Bueno, la verdad es que mantener un diálogo con usted tiene sus singularidades, porque usted, efectivamente, no es José María Aznar, no es Isabel Díaz Ayuso. Es una persona con un rostro afable, con un trato cordial, pero eso también plantea un problema. Se agradece, se agradece mucho, porque en la vida no siempre tenemos oportunidad de conocer psicológicamente, en profundidad, a la gente. Por lo tanto, ese trato cordial se agradece mucho.

Pero, claro, también es verdad que las apariencias no lo son todo. Porque, efectivamente, en relación con Cataluña, usted ahora dice que paró un golpe de Estado. Bueno, pero lo suyo viene de mucho antes, señor Rajoy. Usted dijo que defendió el diálogo, pero yo recuerdo que usted cargó con furia contra un estatuto de Cataluña que había sido aprobado por una mayoría amplísima del Parlamento catalán, fue de los que con más celo se negó a reconocer cualquier mejora de autogobierno en un sentido sustancial para Cataluña y, cuando comenzaron las protestas, pues, con esto en la calle, la verdad es que no ofreció, digamos, ninguna salida desde el punto de vista político. Y, le guste o no —yo no voy a entrar en si es su responsabilidad o no, porque no es esta comisión la que tiene que depurar responsabilidades jurídicas—, formó parte de un Gobierno, presidió un Gobierno, que, objetivamente, espió a los adversarios políticos, que vulneró los derechos de muchísima gente que salió a manifestarse en Cataluña el 1 de octubre. Se vulneraron sus derechos de manifestación, de libertad de expresión, de libertad ideológica... Muchas de las cosas que pasaron en el Parlamento de Cataluña podrían haberse entendido simplemente como expresiones de libertad ideológica, pero su Gobierno optó por una respuesta represiva dura con Cataluña, que generó una herida muy grande que todavía sobrevive hoy no solo entre gente independentista, también entre mucha gente no independentista que considera que allí hubo una manera muy poco dialogante de resolver un conflicto que estaba planteado y en el que la mayoría —ya le digo, la gran mayoría— de la población de Cataluña, independentista y no independentista, pensaba que había que resolver.

Yo, por lo tanto, la primera cuestión que le planteo es, simplemente, si usted hace algún tipo de autocrítica de cómo se actuó; si usted hace algún tipo de autocrítica sobre lo que fue la actitud del Partido Popular con relación al autogobierno de Cataluña durante todos estos años; si siente algún tipo de remordimiento, aunque sea en términos políticos.

El señor **RAJOY BREY** (expresidente del Gobierno): Muchas gracias, señor Pisarello.

Comenzaré con el asunto que me parece más relevante de su intervención, que es el diálogo. Yo intenté el diálogo y tengo detrás de mí una trayectoria creo que bastante importante de acuerdos estando en la oposición y estando en el Gobierno. Probablemente, el último gran acuerdo fue el que dio lugar a la aplicación del artículo 155, porque yo

entendía que un asunto como era la defensa de la unidad nacional debería contar con el máximo apoyo posible. Entonces tuve el apoyo y el respaldo del Partido Socialista. Yo hablé, y mucho, con el señor Mas, y hablé, y mucho, con el señor Puigdemont. Lo que pasa es que el señor Mas me exigió, como antes transmitía aquí a esta comisión, el pacto fiscal, y yo no estaba de acuerdo. Entonces, claro, me dicen: No, pero algo nos tienes que dar, un proyecto ilusionante... Oiga, para mí el proyecto más ilusionante es España, la Constitución, la democracia y cumplir la ley. Hablé, y mucho, con el señor Mas, como hablé con el entonces dirigente del PSOE, Alfredo Pérez Rubalcaba, como luego hablé con Puigdemont. Hay una anécdota, que la voy a volver a contar. Lo acaban de escuchar. ¿Ustedes creen que, en un almuerzo a dos, a un presidente del Gobierno, que pregunta: ¿tú crees que yo voy a autorizar el referéndum? se pueda decir: “No lo vas a autorizar, porque además no puedes”? ¿Qué puedo pensar yo de eso?

Pues bien, a pesar de eso, hice todos los intentos de que fui capaz para que no declararan la independencia. Porque, claro, si declaran la independencia, tengo que poner en marcha el artículo 155 de la Constitución, quiera o no quiera. Porque, si no lo hiciera, sería un irresponsable. **(La señora vicepresidenta, Vidal Sáez, ocupa la Presidencia).**

Y yo no sé si algunos allí pecaron de ingenuos o tenían una cara más dura que el pedernal. Hice lo que tenía que hacer. No hubo ni un solo país en el mundo, ni uno, que no reconociese que habíamos actuado correctamente. El Tribunal Constitucional, siempre por unanimidad —repase la historia de aquel momento— nos dio la razón en lo que hacíamos. Y, claro, ¿cuál era la alternativa a eso? ¿Hacer lo que decía el señor Puigdemont? ¿O hacer lo que decía el señor Mas? Es decir, que todo el mundo tenemos la obligación de dialogar si hacemos lo que nos manda el otro. Pues, mire usted, mi primera obligación como presidente del Gobierno era cumplir la Constitución y la ley. Y la de los gobernantes de Cataluña de aquel entonces, ¿sabe cuál era su primera obligación? También cumplir la Constitución y la ley, cosa que no hicieron.

El señor **PISARELLO PRADOS**: Bueno, la verdad, señor Rajoy, es que ya le digo que esto comienza mucho antes de ese momento que usted me cita. Y en ese mucho antes el Partido Popular no solamente no hizo nada para ofrecer una alternativa política para Cataluña, sino que dinamitó todas las posibilidades de que eso ocurriera. Y, cuando llegó el momento, es verdad que usted, en lugar de asumir toda la responsabilidad política, encomendó la solución de esto al Poder Judicial. Un Poder Judicial que en el Tribunal Supremo no era imparcial, porque su partido había dicho, efectivamente, que hacía falta controlar por la puerta de atrás al Tribunal Supremo, la Sala de lo Penal del Tribunal Supremo. Y usted, no asumiendo su responsabilidad política, optó por encomendar a esa sala concreta que, en un proceso con enormes irregularidades, acabará condenando a esas personas, que luego, naturalmente, fueron o indultadas o hubo tribunales que se pronunciaron en contra de esas decisiones. Para mí eso fue responsabilidad política suya.

Pero, bueno, más allá de lo que usted pueda decir aquí —porque, efectivamente, usted tiene su versión y estamos frente a dos versiones encontradas; en eso yo le doy la razón—, yo creo que hay hechos de cosas que ocurrieron. Durante su Gobierno se persiguió ilegalmente a adversarios, se crearon estructuras policiales o parapoliciales corruptas que desprestigiaron la institución, que no se veían desde el tiempo del franquismo —yo no entro en lo que usted sabía o lo que usted no sabía— y, lo que es peor, todo eso se hizo, en nombre de la patria. Pero, como dijo un policía que vino a

declarar aquí, un comisario: Allí había mucha bandera, pero al final todo fue por dinero y todo fue una chorizada. Repito, son palabras textuales de un comisario que vino a declarar aquí.

Y, efectivamente, como usted decía ahora, durante el Gobierno del Partido Popular hubo muchas actuaciones judiciales —Lezo, Gürtel— que fueron hechas por tribunales independientes. En esos tribunales independientes se consideró que su partido era una organización criminal, que había una trama mucho más amplia. Usted fue citado como testigo, investigado en el caso de Andorra y, es verdad, hubo una infinidad de causas contra sus ministros y allegados que cayeron en el olvido o que la justicia no trató. Como la justicia sigue sin determinar tampoco, hasta el día de hoy, quién se esconde bajo los sobornos y los sobresueldos que se atribuyeron a M. Rajoy. Bueno, eso es cierto.

Usted fue objeto de una moción de censura, entre otras razones, por todo esto que fue publicado en la prensa, hubo artículos —usted no los tiene que compartir—, pero hubo decisiones judiciales, hubo artículos en la prensa, hubo muchas cosas en eso. Por lo tanto, mi segunda pregunta es si efectivamente usted considera que, a pesar de todo eso, usted puede permitirse prescindir de abogados. Si usted cree que esos hechos, porque, ya digo, a mi juicio —yo soy constitucionalista— muchas de esas actuaciones vulneraban derechos fundamentales de ciudadanos y ciudadanas y no solamente en Cataluña, porque luego las actuaciones que se produjeron durante su Gobierno, vinculadas a la corrupción, vinculadas a la restricción de derechos básicos, afectaron a muchísima gente en toda España: españoles, catalanes, extremeños, manchegos... Mi pregunta es: ¿usted realmente cree que, más allá de sus responsabilidades políticas, ninguno de esos hechos —le pregunto si lo cree, simplemente— van a ser condenados en sede judicial y que, por lo tanto, usted ni siquiera necesite un abogado?

El señor **RAJOY BREY** (expresidente del Gobierno): Bien, vamos a ver, aparte de formularme dos preguntas, ha hecho una serie de consideraciones y alguna de ellas...

El señor **PISARELLO PRADOS**: No, pero solamente me interesa la respuesta a la pregunta.

El señor **RAJOY BREY** (expresidente del Gobierno): Bueno, pero a mí me interesa hacer algún comentario también sobre las consideraciones...

El señor **PISARELLO PRADOS**: Bueno, pero, ya le digo, como tenemos el tiempo restringido, señor Rajoy. Tenemos el tiempo restringido.

El señor **RAJOY BREY** (expresidente del Gobierno): Bien, entonces no haga consideraciones, señor Pisarello.

El señor **PISARELLO PRADOS**: No, yo hago consideraciones, pero usted tiene el deber de responder, no es...

El señor **RAJOY BREY** (expresidente del Gobierno): Usted hace consideraciones y yo no puedo hablar... Claro... Esto es muy complicado. Pues, mire, ese proyecto ilusionante, eso que tenemos que presentar, que por lo visto no lo presentamos, seguramente ustedes lo han presentado con mucha mayor eficacia, y basta con ver el resultado de las últimas elecciones generales en Cataluña para ver quién tuvo más apoyos y quién, por tanto, presentó un proyecto que más pudiera generar emoción a los ciudadanos de Cataluña. **(El señor presidente ocupa la Presidencia).**

Yo le digo una cosa, por si usted no lo sabe. La historia de España es muy compleja —usted ha hablado de tiempos pasados—, muy compleja. Si analiza lo que ha ocurrido en los siglos españoles XIX y XX verá que no nos caracterizamos, precisamente, por ser un país muy proclive a los acuerdos y los consensos. Y en el año 1978 se produjo un acontecimiento muy importante, y es que, por primera vez en la historia, con la excepción de lo que ocurrió con Cánovas y Sagasta en 1876, hubo un gran acuerdo entre españoles, en el que estaba Convergencia i Unió también, y en el que estaba la inmensa mayoría de la Cámara. Pues bien, en ese proyecto, en ese y no en otro, estoy yo, y nos trajo la posibilidad de entrar en Europa, de entrar en el euro, de disfrutar de un régimen de derechos y libertades y de los cincuenta años de mayor progreso económico en España. Por tanto, ese es mi proyecto para el conjunto de Cataluña y para el conjunto de España.

Siguiente asunto. Dice usted que yo no tomo decisiones políticas y que hago una encomienda al Poder Judicial. Es absolutamente falso. Yo no he encomendado a ningún juez nada nunca. Y no diga que no tomo decisiones políticas, porque ¿qué es poner en marcha el artículo 155 de la Constitución? ¿Detrás de quién me escondí yo? Yo di la cara, porque era mi obligación, y me gustaría ver si hay muchas personas capaces de tomar una decisión como esa a la que estamos haciendo referencia.

Dice usted: Tiene un proyecto, había que tal... Oiga, ¿usted qué querría, que yo le hubiera hecho caso al señor Mas y al señor Puigdemont? ¿Usted querría eso, que yo autorizara al señor Puigdemont a hacer un referéndum en el que se planteara si se quería o no independizar de España, quitándole al resto de los españoles su derecho a decidir, liquidando la soberanía nacional y la Constitución? En una cosa tenía razón el señor Puigdemont, y es en que yo no podía hacer eso, no podía hacer eso, pues era una vulneración flagrante del texto constitucional y, por tanto, de la democracia española.

A partir de ahí, me pregunta sobre las razones por las que me plantearon una moción de censura...

El señor **PISARELLO PRADOS**: No, no le he preguntado eso, señor Rajoy.

El señor **RAJOY BREY** (expresidente del Gobierno): Algo parecido: si creo que detrás de ...

El señor **PISARELLO PRADOS**: Le he preguntado simplemente si usted cree, después de todo lo que ha ocurrido, que no necesita ningún abogado y que si toda su actuación vinculada a Cataluña y a otras cuestiones va a ser resultar impune en los tribunales.

El señor **RAJOY BREY** (expresidente del Gobierno): Pues, mire, yo lo creo, y por eso no lo tengo, y espero que usted pueda decir lo mismo que estoy diciendo yo en este momento. Supongo que usted no tendrá abogado ni lo habrá tenido nunca —espero que no lo necesite para nada—, y espero que también desee eso para mí. Si usted está seguro de que lo necesito, vaya a los tribunales, porque ¡ya está bien!

El señor **PISARELLO PRADOS**: Gracias, señor Rajoy.

La verdad, comienzo por decirle ya de entrada que, obviamente como constitucionalista, creo que su aplicación del artículo 155 fue inconstitucional, porque fue una aplicación del artículo 155 basada en una interpretación que hizo el señor Fraga Iribarne durante el proceso constituyente que fue descartada; no fue la que el constituyente aprobó. Pero eso lo vamos a dejar de lado.

Ya no quiero hacerle más preguntas y, por lo tanto, ya no me hace falta que usted vuelva a intervenir. Simplemente voy a decir cuál es mi visión de esto, porque esto efectivamente no es un tribunal, aquí no estamos para depurar responsabilidades judiciales, sino responsabilidades políticas. Quiero decirle que, más allá de lo que pueda ocurrir en los tribunales, yo soy una persona garantista y que, por lo tanto, le deseo que, si alguna vez comparece ante un tribunal, se le trate respetando los derechos procesales, respetando el derecho de defensa, que fue algo que no hicieron muchos de los jueces vinculados al Partido Popular, que se encargaron de juzgar muchas de las cuestiones que estamos debatiendo aquí sobre Cataluña, sobre Podemos y sobre muchísimos otros casos. Por lo tanto, yo deseo que los jueces, si llega a estar en un tribunal, le garanticen los derechos que muchos magistrados afines al Partido Popular no están garantizando hoy.

Pero quiero decirle algo más. Cuando la historia juzgue a los Gobiernos que utilizaron la mentira y el poder del Estado para degradar y pervertir la democracia sirviendo a sus propios intereses, habrá nombres que, con merecimiento, entrarán en la historia universal de la infamia. Y yo sinceramente creo que el Gobierno del Partido Popular, presidido por usted, tendrá un lugar destacado en esa historia, como lo tuvo el Gobierno de Richard Nixon en los Estados Unidos, como lo tuvo el Gobierno de Alberto Fujimori en Perú, como lo tuvo el Gobierno de George Bush en los Estados Unidos. Richard Nixon, por poner un ejemplo, pasó a la historia, efectivamente, por el escándalo del Watergate, una operación de espionaje contra sus adversarios políticos para asegurarse el control del poder. Creyó que las instituciones podían ser manipuladas para sus propios fines y que el aparato del Estado podía transformarse en un arma contra la

oposición. ¿Qué pasó? Que la verdad salió a la luz y Nixon no tuvo otro remedio que renunciar para evitar su destitución. Usted podría haber sido un dirigente de centro derecha, conservador, democrático en muchas cosas, pero optó por parecerse mucho más a Nixon. Por eso está hoy aquí y por eso tuvo que dejar el Gobierno. Durante su Gobierno, con conocimiento o no de usted —cuesta creer que fue sin conocimiento—, se produjeron estos hechos. Hubo una maquinaria de guerra política: se fabricaron informes falsos contra líderes independentistas, contra líderes de izquierdas, contra movimientos sociales, para hundirlos mediáticamente; se utilizaron fondos públicos para financiarlo; se utilizó ilegalmente la fuerza del Estado para aplastar a quienes se consideraban enemigos; y se transformó el Ministerio de Interior en un cuartel para operaciones clandestinas contra rivales políticos. Si lo comparo con Fujimori, el dictador corrupto de Perú, pienso que también con la inestimable colaboración de comisarios que pasaron por aquí, como el señor Villarejo —no entro en su relación con él—, se atacó sistemáticamente y por vías ilegales a mucha gente vinculada a movimientos como el 15M —repito otra vez—, a gentes de ideas independentistas, a gentes de ideas de izquierda; se intoxicó el debate público; y se propiciaron acusaciones sin pruebas, como puede verse en las operaciones Venus y Bolívar, cuyas tropelías justo ahora comenzamos a conocer.

Es verdad que a usted no le voy a acusar de haber enviado a españoles a una guerra, como hicieron los señores José María Aznar o George Bush, pero durante su Gobierno se lanzó una guerra mediática y judicial contra sus adversarios basada en falsedades. El lema no sería que hay armas de destrucción masiva, pero sí el de que Podemos está financiado por Irán, por Venezuela... Lo cierto es que durante su Gobierno no se persiguió esa verdad fáctica ni jurídica. Y, como a Bush, nunca le importaron las consecuencias. Le dijo “sé fuerte” a Bárcenas y luego consintió que se le espíara, a él y a muchos miembros de su propio partido, mientras se destruían a martillazos los discos duros de los ordenadores para borrar las pruebas que los implicaban.

Pues, señor Rajoy, Nixon tuvo que dimitir, Fujimori fue condenado, Bush quedó marcado como el presidente de las mentiras y de la guerra injustificada y a usted lo tumbó una moción de censura, que no es poco. Aunque, por lo visto, sigue confiando en el atado y bien atado con el que el dictador también dejó marcada a esa democracia, de la que usted se precia, y a esa Transición, de la que usted se precia, y, por lo tanto, considera que eso hace que no tenga que estar preocupado por ninguna responsabilidad, no ya política, que son las que se juzgarán aquí, sino jurídicas. Yo le digo honestamente que espero que esa impunidad no se produzca. Y le repito que no lo hago por celo punitivista —soy una persona garantista y no tengo especial interés en que el castigo penal sea la manera de resolverlo todo—, pero creo que usted, además de cometer graves errores políticos, consintió, por acción o por omisión, actuaciones delictivas contrarias al Estado de derecho que ninguna democracia digna de ese nombre puede tolerar, si no quiere verlas repetidas una y otra vez.

Habrà gente que crea que el M. Rajoy acusado de participar en una trama corrupta en la que se aceptaban sobornos y sobresueldos no tenga nada que ver con el que hoy se sienta ante esta comisión de investigación. Habrà gente que lo crea. Habrà gente que piense que un señor afable como usted, que despista con su retranca gallega, no puede ser el mismo que dinamitó el autogobierno y las libertades de Cataluña mucho antes de que se produjera lo que acabó ocurriendo en los meses de septiembre y de octubre o el mismo que ordenó una cosa que a mí me parece cobarde, ese famoso “a por ellos” dirigido contra ciudadanos y ciudadanas, que podían estar equivocados o no, pero que se estaban movilizandopacíficamente.

Por tanto, no va a ser nuestro caso, señor Rajoy. Nosotros no vamos a olvidar ni la arrogancia política de su Gobierno, por la que usted, como me acaba de explicar, no muestra ningún remordimiento, ni la corrupción ni la represión. Es por eso por lo que republicanamente vamos a seguir defendiendo el derecho de Cataluña y de todos los pueblos peninsulares a defender libremente su destino. Y si sus amigos jueces le consienten la impunidad, le aseguro que, al menos nosotros, nos vamos a encargar de que la historia no lo absuelva.

Gracias, presidente.

El señor **RAJOY BREY** (expresidente del Gobierno): Muchas gracias, señor Pisarello.

Después de escucharle tengo que agradecerle que no se haya acordado de mi familia, porque, francamente, es lo único que le ha faltado. **(Risas.—Aplausos)**. Hemos oído aquí una serie de soflamas, supuestos titulares, tuits, que, francamente, no están al nivel de lo que exige una comisión de estas características.

Pienso que la democracia española es lo suficientemente fuerte para acoger a un señor como el señor Pisarello, porque el discurso que aquí ha pronunciado es propio de la Inquisición. Deja usted a la Inquisición convertida en Teresa de Calcuta, señor Pisarello. Fíjese usted lo que ha dicho aquí, ha llegado... Puede acusarme de lo que quiera porque no es juez. Si fuera juez, yo creo que yo estaría en una tumba, señor Pisarello, después de escuchar su intervención de ahora mismo.

Y no venga aquí a dar lecciones de derecho ni a decirme que el artículo 155 se aplicó de una forma contraria a la Constitución, porque por unanimidad el Tribunal Constitucional lo respaldó y por unanimidad el Tribunal Europeo de Derechos Humanos lo respaldó. ¡Ah!, pero aquí está el brillante jurista señor Pisarello, a quien le tiene completamente sin cuidado lo que digan los tribunales de justicia, lo cual revela lo que piensa usted de la democracia. Todavía no se ha enterado de que existe un Poder Judicial, y no ha hecho otra cosa que arremeter contra ellos. Hace unos años en España contra el Poder Judicial solo arremetían los presos de ETA, que no lo reconocían. Desgraciadamente, y este es uno de los problemas más importantes de la etapa que estamos viviendo, ya son demasiados los que arremeten contra el Poder Judicial, demasiados. **(Aplausos)**.

Señor Pisarello, a mí me pusieron una moción de censura porque el señor Sánchez quería ser presidente del Gobierno y ustedes lo iban a votar. Yo ofrecí en el año 2015 y en el año 2016 un acuerdo, y en el año 2016 el Partido Socialista dijo: Usted ha ganado, nos abstenemos. Y gobernamos. Fue el cambio en la dirección del Partido Socialista —la salida de los que estaban entonces y la llegada de Sánchez— el que sirvió para hacer este Gobierno Frankenstein, hoy chantajeado y amenazado por los enemigos de muchas cosas, de la Constitución española y de la propia unidad nacional. Este es el tema en que vivimos. **(Aplausos)**.

El señor **PRESIDENTE**: Muchas gracias, señor Pisarello.

A continuación, por parte del Grupo Parlamentario VOX, tiene la palabra del señor Gil Lázaro.

Adelante.

El señor **GIL LÁZARO**: Muchas gracias, señor presidente.

Bienvenido a esta comisión, señor presidente.

Ha conseguido con su presencia un efecto extraordinario: lograr que el señor Rufián aparezca en esta comisión, cuando habitualmente su ausencia es notable —no participa en los trabajos de esta—. Y también ha conseguido otro efecto extraordinario: poder escuchar al señor Pisarello, representante de SUMAR, hablar de arrogancia y corrupción, cuando forma parte de un Gobierno esencialmente corrupto y arrogante, el de Sánchez, que busca, incluso de una forma grosera, la impunidad jurídicamente con esa todavía nonata ley Begoña, claramente la impunidad preventiva. Estas son las cosas que en esta comisión hemos tenido que oír y que supongo que aún tendremos que oír.

El presidente de la comisión ha recordado al principio de la sesión que los grupos pueden formular observaciones o preguntas. Mi grupo realizará una serie de observaciones sin preguntas, porque no vamos a contribuir a dar apariencia de normalidad a una pretensión que entendemos falsaria y viciada por los grupos separatistas, con la complicidad necesaria de los grupos Socialista y SUMAR. En esta comisión se actúa, desde nuestro punto de vista, en claro fraude de ley, porque pretende dilucidar la actuación de un Gobierno pasado, cuando en nuestro ordenamiento estas comisiones de investigación se establecen para esclarecer las presuntas responsabilidades políticas del Gobierno vigente en el momento de constituirse estas. Oiga, y no será, señor Rajoy, por que el actual Gobierno no atesore hechos merecedores de ser objeto de investigación por esta Cámara: basta recordar la situación en la que se encuentran la esposa y el hermano del señor Sánchez, Ábalos, Koldo, ministros y autoridades relacionados con la trama Aldama, incluida la propia presidenta de la Cámara, o la insólita realidad judicial del fiscal general del Estado, que ahí sigue atrincherado en su cargo, a pesar de estar a punto de ser sentado en el banquillo.

Sea como fuere, señor Rajoy, cuando la semana pasada se me comunicó que hoy comparecerían usted y el señor Fernández Díaz pensé que aquí había gato encerrado. Y lo pensé porque quedaba por comparecer todavía casi una veintena de personas, según el plan de trabajo inicialmente impuesto por los grupos promotores, y eran ustedes dos quienes cerraban ese ciclo. Así que concluí que algún enjuague escandaloso tenía previsto perpetrar el Gobierno alrededor de esta fecha y que traerle a usted a esta Cámara servía para desviar el foco al poner sobre su comparecencia la atención inmediata de los medios. Y mi sospecha era acertada, porque ayer se conoció la enésima traición de Sánchez: la entrega a la Generalitat de la gestión integral de la inmigración por exigencia del prófugo Puigdemont para poder seguir manteniendo el apoyo de este.

Dicho esto, señor Rajoy, quiero comenzar por ponerle a usted en antecedentes sobre la posición del Grupo Parlamentario VOX en relación con esta comisión de investigación, la misma posición que mantenemos respecto a las otras dos aprobadas en su momento por el Pleno, la referida a los atentados de Barcelona y Cambrils y la que

tenía por objeto investigar el supuesto espionaje a líderes separatistas llevado a cabo por el sistema Pegasus, aunque esta última ha sido borrada del mapa, como luego referiré. Pues bien, más de lo mismo, porque estas tres comisiones de investigación forman parte de la factura pasada por el delincuente Carles Puigdemont para votar favorablemente la elección de la señora Armengol como presidenta del Congreso y luego la investidura del señor Sánchez como presidente del Gobierno. Las tres responden a un mismo planteamiento de fondo: deslegitimar la acción del Estado frente al golpe separatista y, en última instancia, a toro pasado, blanquear la concesión de los indultos y la amnistía por el Gobierno de Sánchez.

Pues bien, en el caso concreto de esta comisión de investigación en la que estamos se pretende construir un relato de persecución ilegal y orquestado desde Madrid por diversas autoridades políticas, judiciales, policiales y medios de comunicación para victimizar a los promotores del golpe separatista y presentar este como un legítimo movimiento de autodefensa y, como la pela es la pela —ya lo ha escuchado usted al principio—, de paso ver si alguno se lleva unos cuantos cuartos al bolsillo. Por consiguiente, para construir este relato a la medida de los intereses separatistas, con la complicidad de los grupos Socialista y SUMAR, es decir, del Gobierno, hemos visto hasta la fecha que aquí vale todo. Vale constituir una comisión de investigación, la relativa a los atentados de Barcelona y Cambrils del año 2017 con el fin exclusivo de intentar culpar al Estado de no haber querido evitar esos atentados y que su trágico impacto sirviera de freno al golpe que se preparaba. Es una vileza mayúscula, sin lugar a duda, y acentuada aún más con la presencia en esta Cámara, como ocurrió días atrás, de un terrorista condenado por esos atentados, hecho que constituye un insulto a la institución parlamentaria, a la dignidad nacional, al trabajo de las fuerzas y cuerpos de seguridad y a las víctimas del terrorismo.

Así que el Grupo Parlamentario VOX tuvo claro desde el primer momento qué era lo que se pretendía con estas tres comisiones, y por eso votamos en contra de la constitución de estas y, luego, también de la ampliación del plazo para la conclusión de sus trabajos. Por supuesto, lo que hemos visto hasta la fecha en esta comisión reafirma la valoración inicial de mi grupo. Aquí lo único que se está pretendiendo es dar apariencia de veracidad a un relato preconcebido. Por eso, no se ha aceptado solicitud alguna de la oposición o se ha modificado la relación inicial de comparecientes para eliminar de ella la presencia de quienes, en virtud de hechos acaecidos posteriormente a la confección de esa lista de comparecientes, ya no convenían al Gobierno, como, por ejemplo, la del propietario de la Banca Privada de Andorra, el señor Cierco. Además, se ha pretendido disimular la liquidación de la tercera de las comisiones aprobadas por el Pleno, la relativa al espionaje a líderes separatistas con el sistema Pegasus, que ni siquiera llegó a constituirse, incorporando su objeto a esta comisión por la mera vía de hecho, sin que exista acuerdo plenario que lo avale. Y es que, señor presidente, alguien debió caer en la cuenta de que mantener sustantiva esa Comisión Pegasus suponía para sus promotores un despropósito, puesto que el supuesto espiador era el actual Gobierno y los supuestos espiados eran sus socios separatistas, de manera que les era mejor a ambos dejar las cosas en nebulosa, no meterse en camisa de once varas. En definitiva, para el Grupo Parlamentario VOX, todo este tinglado carece de la menor credibilidad, y no vamos a dársela. A los grupos separatistas y a sus cómplices, los grupos Socialista y SUMAR, se les agota la munición discursiva para seguir manteniendo abierta esta farsa.

Antes de usted han pasado por aquí policías que fueron encumbrados por Gobiernos socialistas y que siguieron teniendo cancha en el suyo; policías que, en esta

comisión, han tratado de ajustar sus cuentas de tipo personal con otros; policías que han afirmado que algunas de sus palabras no eran más que fanfarronadas, y alguno también ha mentido flagrantemente. Han comparecido personajes del mundo empresarial que han pasado por la cárcel, aunque han intentado justificar este hecho incardinándolo en una persecución en el marco de la llamada operación Cataluña. Ha pasado un personaje de turbia trayectoria internacional y contra el que Estados Unidos mantiene hoy una causa judicial abierta. Aquí se ha oído de todo: insultos y atribución expresa de delitos a jueces y fiscales, con nombres y apellidos; imputaciones delictivas a dirigentes políticos, autoridades, periodistas y medios, sin más fundamento que la voluntad y el capricho del que lo hacía. Y todo, evidentemente, señor presidente, sin más base probatoria que dar por cierto aquello que conviene al relato separatista.

Quede claro que no será VOX quien ampare cualquier actuación ilegal que se haya podido producir o se produzca en el pasado, en el presente o en el futuro, se trate del asunto del que se trate o afecte a quien afecte, sean políticos, gobernantes o funcionarios. Pero al mismo tiempo decimos que solo a los tribunales corresponde dilucidar tales responsabilidades. Ese es un principio básico para mi grupo parlamentario. Y así lo hicimos, por ejemplo, ejerciendo con éxito ante el Tribunal Supremo la acusación particular contra los responsables del golpe separatista.

Señor presidente, dicho con el máximo respeto pero con toda claridad, sabe usted que VOX mantiene una profunda discrepancia con la que fue su acción de gobierno. Los españoles le dieron una mayoría absoluta para que usted desmontara la nefasta herencia de Zapatero, especialmente sus leyes ideológicas y sus pactos con ETA, pero usted no lo hizo. Además, es obvio el resultado de su política en Cataluña —ahí está por desgracia—: dos referéndums ilegales, la consumación —brevísima, pero consumación— del golpe de Estado separatista, la fuga de Puigdemont y una aplicación, a nuestro juicio, breve, blanda e inútil del artículo 155 de la Constitución. Pero insisto en lo dicho al principio de mi intervención: en esta sesión no vamos a ser parte activa de ese intento de linchamiento orquestado contra usted mediante el que hoy Sánchez y sus cómplices pretenden esconder sus trapicheos, mentiras y vergüenzas a la opinión pública. Ayer mismo tuvimos otra nueva ruín y miserable evidencia de ello: hoy está usted aquí porque la expectación que siempre suscita su presencia quita espacios en los medios a lo que ocurrió ayer y está ocurriendo todavía hoy.

Termino, señor presidente. Ha dicho usted, señor Rajoy, que ciertos dirigentes políticos catalanes pasaron por encima de la ley, la Constitución y la democracia. Esa es una verdad incontrovertible. El problema, señor Rajoy, es que ahora quien está haciendo exactamente eso es el presidente del Gobierno de España en connivencia con los mismos de entonces y con el único fin de seguir amarrado al poder a toda costa, es decir, a costa del interés superior de España y los españoles.

Nada más y muchas gracias.

El señor **PRESIDENTE**: Cuando quiera.

El señor **RAJOY BREY** (expresidente del Gobierno): Muchas gracias, señor presidente.

Voy a hacer algunos comentarios al hilo de la intervención del señor Gil Lázaro. Oiga, si llego a saber que soy el culpable de la presencia aquí del señor Rufián no vengo, pero las cosas son como son... **(Risas.—El señor Gil Lázaro: No es el culpable. Ha sido un efecto extraordinario).** Yo no tenía conocimiento de que eso pudiera suceder.

Pero vamos a algunos de los asuntos a los que usted ha hecho referencia. Primero, voy al asunto de la comisión para exigirle responsabilidades políticas a la oposición —yo ni siquiera soy de la oposición, fíjese—. Antes he hecho una breve referencia a este asunto, pero, como comprendo que este es un tema que, en el fragor de la batalla, pasa desapercibido y ya que usted ha considerado oportuno sacarlo a colación, yo voy a hacer un breve comentario. Las comisiones de investigación en todos los países del mundo son para investigar al Gobierno, que es el que responde ante la Cámara. No es que sea ilegal lo que ustedes están haciendo aquí, pero es una vulneración de las reglas democráticas no escritas. Yo estoy muy honrado de estar aquí y he respondido a lo que sabía y de la mejor manera que podía hacerlo, pero la democracia parlamentaria se basa en que el Parlamento controle al Gobierno, no en controlar a los Gobiernos anteriores. Porque, claro, ¿yo ahora tengo que responder políticamente ante una Cámara que no existía cuando yo era el presidente del Gobierno? **(Un señor diputado: Sí).** Yo, sinceramente, creo que no. Yo algo de política aprendí a lo largo de los años y comprendo que algunos tienen que aceptar determinadas comisiones de investigación, pero esto es un disparate, porque ustedes responsabilidades judiciales no pueden exigirme, pero es que responsabilidades políticas tampoco. ¿Qué responsabilidad política se le puede exigir a un señor que no es político? Es que se entiende muy bien. Esto es algo de derecho constitucional, una digresión, pero la culpa la tiene el señor Gil Lázaro por hablar del tema. **(Risas.—El señor Gil Lázaro pronuncia palabras que no se perciben).**

¿Por qué estoy yo hoy aquí? Pues, miren, porque me llamaron. No me presenté voluntario aquí a responder a las cuestiones, lo cual no quiere decir que no me entretenga estar con todos ustedes; ahora bien, para algunas cosas me ha servido; entre otras, para explicar lo que ocurrió en Cataluña y por qué hubo que poner en marcha el artículo 155 de la Constitución. Por tanto, no hay mal que por bien no venga.

Quiero también decir, al hilo de su intervención sobre las comisiones de investigación, que yo estoy en contra de que haya una comisión de investigación sobre el Pegasus, igual que estoy en contra de que haya una comisión de investigación sobre todo esto. Es decir, esto es un Gobierno, ¡coño!, esto es un Estado con unas instituciones, esto es una democracia importante y esto no puede ser un chiste. Por tanto, que sepan que yo, aunque no voto, votaría en contra.

Y le hago dos últimos comentarios, señor Gil Lázaro. Ha dicho usted: Aquí se ha oído de todo. Y es verdad, aquí se han dado titulares, que es la moda hoy frente a la razón y el argumento; aquí se han hecho afirmaciones de toda suerte, y es imposible rebatirlas todas, porque esto es como si un señor dice: no, ustedes no están en el Congreso de los Diputados, están en el bar de abajo. ¿Y cómo le demuestro yo a un señor que dice que estamos en el bar de abajo que esto es el Congreso de los Diputados? Pues no se le puede demostrar. Aquí no hay razones ni argumentos, se atribuyen toda suerte de tropelías a personas con sus nombres y apellidos, pero realmente parece que no pasa nada. Al final,

ese es un problema —ya no es mío— de calidad de la democracia. Así que pido un poquito de respeto, un poquito de razón, un poquito de argumento y un poquito de finura.

Por último, señor Gil Lázaro, sobre el artículo 155 de la Constitución, usted tiene una opinión, la ha manifestado aquí, y otros tienen otra. Yo, sobre el artículo 155 de la Constitución, he oído de todo. Lo he oído antes de que lo aplicáramos, cuando había algunos que decían que era un disparate aplicarlo y otros que decían que había que aplicarlo ya, y de ideologías diferentes. Luego, una vez que lo aplicamos, ya los argumentos y las razones funcionaban por doquier. Todo el mundo sabía lo que había que haber hecho y todo el mundo sabía lo que había que hacer y todo el mundo sabía en qué nos habíamos equivocado, aunque las afirmaciones, los razonamientos y las formas de ver la cosa de todo el mundo eran muy diferentes. Al final, la decisión le tocaba al que entonces era el presidente del Gobierno, y el presidente del Gobierno intentó hacer una cosa razonable buscando los mayores apoyos posibles. Antes he dicho que trabajé mucho con Ciudadanos y, sobre todo, con el Partido Socialista, porque creía que estas cosas hay que defenderlas siendo una amplia mayoría. Y tuve que explicarlo en Europa, porque no se crean ustedes que es tan fácil eso: yo llego aquí porque me da la gana y disuelvo un Gobierno. Porque disolvimos un Gobierno y no era cuestión de estar meses y meses ahí. Y podía haber tomado decisiones que se nos pedían en medios de comunicación y tal, pero oiga, cuando uno va a pactar, y yo pactaba con Ciudadanos y con el PSOE, no puede pretender eso de yo pongo diez y vosotros, cero; todo el mundo tiene derecho a dar su opinión. Entonces, ¿se hizo bien o mal? Para mí, la principal enseñanza de la aplicación del artículo 155, que nadie sabíamos lo que era —nadie—, fue que hoy en día todo el mundo sabe que la democracia española tiene instrumentos para defenderse y que, si hace falta —y Dios quiera que no tenga que hacer falta—, los utiliza, y no pasa absolutamente nada. **(Aplausos)**.

El señor **PRESIDENTE**: Muchas gracias, presidente.

Gracias, señor Gil Lázaro.

A continuación, en nombre del Grupo Parlamentario Socialista, tiene la palabra el señor Arribas. Adelante.

El señor **ARRIBAS MAROTO**: Gracias, presidente.

Buenas tardes ya, señor Rajoy.

La verdad es que usted no nos ha sorprendido en esta estrategia de obviar, de no responder a muchas de las cuestiones. Pero he de reconocerle una cosa. Para mí, y en mi opinión, que entiendo que no será la misma que la de las personas que le acompañan hoy aquí, usted fue un nefasto presidente del Gobierno, pero he de reconocerle que usted es un excelente trilerero, porque lleva mucho tiempo escondiendo la bolita.

Señor Rajoy, no sé si usted ha estado siguiendo esta comisión de investigación, pero en esta comisión de investigación ya han ido saliendo algunas verdades. Y aunque yo sé que se lo han preguntado muchas veces, yo hoy le voy a dar la oportunidad, si usted

lo tiene a bien, de reflexionar sobre la respuesta que me va a dar, incluso de rectificarla si lo cree conveniente. Usted, señor Rajoy, ¿conoce al señor Villarejo?

El señor **RAJOY BREY** (expresidente del Gobierno): ¿Pregunta? No.

El señor **ARRIBAS MAROTO**: No.

Usted, hace un ratito, a otro compareciente le ha dicho que se hace responsable de sus audios y no de los audios de los demás; eso lo ha dicho usted a otro compañero hace apenas unos minutos. Entonces, yo quiero hacerle una pregunta, señor Rajoy, y con una respuesta muy fácil. ¿Usted puede asegurarnos hoy que más pronto que tarde no nos vamos a despertar ningún día con la filtración de unos audios en los que usted, con otros intervinientes, participa en una conversación con el comisario Villarejo?

El señor **RAJOY BREY** (expresidente del Gobierno): Salvo que la inteligencia artificial siga mejorando sus prestaciones, le digo que eso es imposible.

El señor **ARRIBAS MAROTO**: Bien. Entonces usted, señor Rajoy, ¿puede negar rotundamente en el Congreso de los Diputados que no existe ninguna grabación de ninguna conversación suya con el señor Villarejo porque usted nunca ha hablado con el señor Villarejo?

El señor **RAJOY BREY** (expresidente del Gobierno): Yo nunca he hablado con el señor Villarejo.

El señor **ARRIBAS MAROTO**: Bien. Señor Rajoy, le recuerdo que usted está obligado a decir la verdad.

El señor **RAJOY BREY** (expresidente del Gobierno): Si quiere le digo lo que usted quiera oír, pero no me parece lo más razonable.

El señor **ARRIBAS MAROTO**: Yo, con que me diga la verdad, me quedo satisfecho, señor Rajoy.

El señor **RAJOY BREY** (expresidente del Gobierno): Yo le he respondido a las preguntas y usted me advierte. ¿Qué quiere que le responda?

El señor **ARRIBAS MAROTO**: Mire, señor Rajoy, en anteriores comparecencias usted ha dicho que no conocía al señor Villarejo, y hoy insiste. Por lo tanto, yo ya no se lo voy a preguntar ninguna vez más.

El señor **RAJOY BREY** (expresidente del Gobierno): No me importa que me lo pregunte.

El señor **ARRIBAS MAROTO**: No, porque la respuesta va a ser la misma.

El señor **RAJOY BREY** (expresidente del Gobierno): Sería peligroso que fuera distinta.

El señor **ARRIBAS MAROTO**: Lo que sí es un hecho probado, señor Rajoy, es que —es un hecho probado sobre la base de toda la documentación que hemos tenido en esta comisión y la que se ha aportado fuera de ella— dentro de su Gobierno se desplegó una estructura de espionaje ilegal, conocida como ‘policía patriótica’, esa que usted niega, en la que este señor, el comisario Villarejo, jugaba un papel clave. Y, mire, de las 167 operaciones atribuidas a este entramado, hay 37 de ellas que forman parte de una pieza separada en la Audiencia Nacional. Según Asuntos Internos de la Policía, hay otras 96 que están identificadas pero que están bloqueadas por el juez García-Castellón, mientras que hay otras 40 que ni siquiera han sido tenidas en cuenta pese a que había documentación abundante. Al final, señor Rajoy, el Partido Popular ha tratado de reducir la responsabilidad de este caso en exclusividad al señor Villarejo, por lo que hemos visto de los anteriores comparecientes y de las declaraciones de los miembros tanto de su Ejecutivo como de su partido político. Pero los documentos que se han ido aportando y los que hemos ido conociendo lo que demuestran es que o bien esas operaciones habían sido autorizadas o bien habían sido conocidas por parte de su Ejecutivo o por parte de la dirección de su partido. Y es que existen pruebas de la aprobación por escrito de su secretario de Estado, el señor Martínez; del ministro, el señor Fernández Díaz; de la exsecretaria general de su partido, la señora Dolores de Cospedal. Es decir, señor Rajoy, que el señor Villarejo y sus policías trabajaban de una forma ordenada y obediente a su servicio, al servicio de los suyos, de su Gobierno o de su partido político. Por eso yo, señor Rajoy, quiero hacerle una pregunta muy fácil: ¿usted sigue manteniendo que su Gobierno no estaba al tanto de estas actuaciones?

El señor **RAJOY BREY** (expresidente del Gobierno): Tienen ustedes una obsesión con el señor Villarejo ciertamente notable, quizá por eso lo condecoraron en el año 2010.

El señor **ARRIBAS MAROTO**: Señor Rajoy...

El señor **RAJOY BREY** (expresidente del Gobierno): En la etapa de Gobierno del Partido Popular...

El señor **ARRIBAS MAROTO**: Señor presidente, yo me doy por satisfecho con que me diga si estaba o no. Yo con eso me doy por satisfecho. **(Rumores.—El señor Hernando Fraile: Si no le deja).** Y le rogaría, por favor, que usted me responda con claridad.

El señor **RAJOY BREY** (expresidente del Gobierno): Pero es que aquí...

El señor **ARRIBAS MAROTO**: De verdad, cuando necesite alguna aclaración, señor Rajoy, yo se la voy a pedir. Le pediría, por favor, que usted me dijese sí o no únicamente.

El señor **RAJOY BREY** (expresidente del Gobierno): Vale.

El señor **ARRIBAS MAROTO**: Con eso yo daré por satisfecha la respuesta a esta cuestión.

El señor **RAJOY BREY** (expresidente del Gobierno): Pero es que no basta con que usted esté satisfecho, también tengo que estar satisfecho yo, porque, si no, seré persona de peor condición que usted, y eso no me parece justo.

El señor **ARRIBAS MAROTO**: Señor Rajoy, entiendo que usted no me va a contestar.

El señor **RAJOY BREY** (expresidente del Gobierno): ¡Cómo que no!

El señor **ARRIBAS MAROTO**: No, porque le he preguntado si era así...

El señor **RAJOY BREY** (expresidente del Gobierno): Le he dicho que no.

El señor **ARRIBAS MAROTO**: ... y usted no me responde. **(Protestas)**. Entonces, si usted no me va a responder, yo le pregunto: señor Rajoy, ¿usted tenía conocimiento de las operaciones que estaba llevando a cabo el señor Villarejo?

El señor **RAJOY BREY** (expresidente del Gobierno): No.

El señor **ARRIBAS MAROTO**: Usted, como presidente del Gobierno, ¿no estaba informado sobre la existencia de la operación Cataluña?

El señor **RAJOY BREY** (expresidente del Gobierno): Yo he explicado en mis intervenciones anteriores, lo que pasa es que a usted le han faltado los reflejos suficientes para adaptarse a lo que todos hemos escuchado aquí hoy, que yo conozco lo que es...

El señor **ARRIBAS MAROTO**: No es una cuestión de reflejos, señor Rajoy.

El señor **RAJOY BREY** (expresidente del Gobierno): ¿Me deja hablar? **(Rumores)**.

El señor **ARRIBAS MAROTO**: Se lo digo, señor Rajoy, porque yo tengo aquí una nota informativa... **(Muestra un documento.—Rumores)**.

El señor **PRESIDENTE**: Un momento, por favor, hay mucho ruido.

El señor **ARRIBAS MAROTO**: ... del año 2012, señor Rajoy: Nota secreta para el señor presidente sobre información sensible procedente de Cataluña. Esta nota fue elaborada expresamente para usted, y esta nota sale de su Ministerio de la Presidencia. **(Mostrando de nuevo el documento)**. ¿Niega usted, señor Rajoy, haber leído esta nota

informativa, este documento que hicieron para usted y que entregaron en su Ministerio de la Presidencia?

El señor **RAJOY BREY** (expresidente del Gobierno): Es la primera vez en mi vida que oigo hablar de ese asunto y, además, es que no sé cuál es esa nota informativa, porque usted saca un folio y dice: “Oiga, ¿usted sabe algo de este folio?”. Oiga, pues no, no veo...

El señor **ARRIBAS MAROTO**: Usted no se preocupe, señor Rajoy, que yo gustosamente le entregaré una copia.

El señor **RAJOY BREY** (expresidente del Gobierno): Ah, bueno.

El señor **ARRIBAS MAROTO**: Usted niega que haya leído esta carta, aunque usted no podrá negarme que nombró ministro al señor Jorge Fernández Díaz, y yo creo que todos los que estamos aquí podríamos confirmar que sería un hombre de su máxima confianza, porque, si no, usted no delega un ministerio tan importante como es el Ministerio del Interior en un desconocido. Usted, señor Rajoy, ¿era conocedor de que el señor Fernández Díaz instruyó al señor Villarejo para fabricar una denuncia contra la familia Pujol, buscar el apoyo de la Fiscalía y coordinar su admisión con los jueces de la Audiencia Nacional? ¿Usted era conocedor de esa situación?

El señor **RAJOY BREY** (expresidente del Gobierno): ¿Podría decirme usted por qué hace esa afirmación? ¿Qué pruebas tiene usted, qué datos, quién se lo contó? ¿Estaba usted allí?

El señor **ARRIBAS MAROTO**: No, mire, yo se lo digo porque esta comisión ya dispone de audios que demuestran esta y otras muchas cosas en las que...

El señor **RAJOY BREY** (expresidente del Gobierno): Eso lo dice usted, yo no he escuchado esos audios.

El señor **ARRIBAS MAROTO**: Sí, se lo digo yo, y se los podría aportar. Es más, ahora le voy a hacer una oferta, señor Rajoy, que espero que usted me acepte.

El señor **RAJOY BREY** (expresidente del Gobierno): ¡Qué miedo! **(Risas)**.

El señor **ARRIBAS MAROTO**: En esos audios, señor Rajoy, se demuestra que había un uso corrupto, ilícito, de las instituciones, y es sobre la base de lo que hemos escuchado y hemos leído, no es algo que ninguno de los diputados que estamos aquí hayamos sacado de contexto.

Entiendo que usted no reconoce la existencia de esas grabaciones y que tampoco, por una mera casualidad, algún día haciendo *zapping* o en algún vídeo ha visto usted ninguna de ellas, pero en el sumario del caso Kitchen —que yo creo que usted conoce bien— consta una grabación del día 17 de febrero en la que el comisario Villarejo y otros interlocutores detallan cómo pactaron con el ministro Rafael Catalá el nombramiento del fiscal jefe anticorrupción. Eso es un audio que hemos escuchado, que está ahí, que está en la comisión y no tenemos ningún problema, si usted lo necesita, en dárselo. Los nombres que aparecen en aquel audio eran el del señor Manuel Moix y el del señor Alejandro Luzón. ¿Cuál fue la sorpresa? Ninguna, señor Rajoy; ellos fueron posteriormente nombrados. Por eso, yo quiero hacerle una pregunta, señor Rajoy: ¿niega usted que su Gobierno haya interferido en la designación de fiscales?

El señor **RAJOY BREY** (expresidente del Gobierno): Que yo sepa, no he interferido en la designación de fiscales, salvo en el caso del fiscal general del Estado.

El señor **ARRIBAS MAROTO**: Bien.

El señor **RAJOY BREY** (expresidente del Gobierno): Pero no se ponga usted como ejemplo de actuaciones de la Fiscalía porque habría mucho que hablar. Si le parece, tenemos...

El señor **ARRIBAS MAROTO**: No, yo no le he pedido ejemplo y, si lo necesitase, señor Rajoy, a lo largo de los nueve minutos que me quedan se lo pediría.

El señor **RAJOY BREY** (expresidente del Gobierno): ... un debate sobre los acontecimientos que se están produciendo. Es que hay que tener un rostro como el pedernal para hablar aquí de la Fiscalía. **(Risas.-Rumores)**.

El señor **ARRIBAS MAROTO**: Señor Rajoy, una vez que usted dejó de ser presidente del Gobierno, ¿ha mantenido alguna relación personal con el señor Rafael Catalá? ¿Siguen siendo amigos, siguen teniendo algún tipo de relación?

El señor **RAJOY BREY** (expresidente del Gobierno): ¡Qué pregunta más habilidosa e inteligente...! **(Risas)**.

El señor **ARRIBAS MAROTO**: ¿Sí o no? ¡Es fácil, señor Rajoy! ¡O lo son o no lo son!

El señor **RAJOY BREY** (expresidente del Gobierno): ¡... qué iniciativa tan brillante!

El señor **ARRIBAS MAROTO**: ¿Son o no son amigos?

El señor **RAJOY BREY** (expresidente del Gobierno): Mire usted, yo hablaba con mis ministros.

El señor **ARRIBAS MAROTO**: Usted hablaba con sus ministros. Bien. Se lo digo, señor Rajoy, porque, como usted hablaba con sus ministros —que entiendo que después pasaron a ser sus amigos, que eran gente de confianza que ocupaba altas responsabilidades en sus Ejecutivos—, no sé si sabe que su amigo, el señor Rafael Catalá, se incorporó a una empresa privada, la empresa Legálitas, sin contar con la autorización de la Oficina de Conflictos de Intereses. **(El señor Tellado Filgueira: ¡Qué barbaridad!—El señor Iñarritu García: Un tipo listo)**. ¿El señor Rafael Catalá se lo comentó en algún momento? ¿Usted tenía conocimiento de ello?

El señor **RAJOY BREY** (expresidente del Gobierno): Ni idea. **(Risas)**.

El señor **ARRIBAS MAROTO**: Ni idea. Bien. Se lo digo porque la prensa —usted dice que no lee la prensa, pero ha traído algunos recortes, que lo hemos visto aquí, sobre todo del tema de Andorra— reveló un viaje de este señor a Miami para reunirse con el presidente de este grupo, el señor Alfonso Carrascosa —seguro que también le suenan este nombre y estos apellidos—, pero, tras el estallido del caso Villarejo, se supo que el comisario Villarejo era socio de Legálitas —¡vaya coincidencia!—, lo que implica que el señor Catalá y el señor Villarejo, señor Rajoy, tenían intereses empresariales conjuntos. ¿Desconocía usted esta vinculación entre Villarejo y su amigo o ministro Rafael Catalá?

El señor **RAJOY BREY** (expresidente del Gobierno): Sí, francamente la desconocía.

El señor **ARRIBAS MAROTO**: Bien.

El señor **RAJOY BREY** (expresidente del Gobierno): Lo que también desconozco es su obsesión con el señor Villarejo, porque si quiere que empecemos a hablar...

El señor **ARRIBAS MAROTO**: No, no hace falta, señor Rajoy.

El señor **RAJOY BREY** (expresidente del Gobierno): ... de todo lo que se recoge en los audios del señor Villarejo, que afecta a familiares de personas muy conocidas por usted, acabamos teniendo un problema. **(Rumores)**.

El señor **ARRIBAS MAROTO**: Yo entiendo, señor Rajoy, que usted se sentirá... **(Protestas.—El señor Conde Bajén: Déjale contestar. ¿Para qué lo has llamado?)**.

El señor **RAJOY BREY** (expresidente del Gobierno): Yo no voy a entrar ahí, ¿eh?

El señor **ARRIBAS MAROTO**: El señor Torres (sic) está algo excitado hoy, ya le han llamado al orden una vez...

El señor **PRESIDENTE**: Por favor, un poco de silencio.

El señor **ARRIBAS MAROTO**: ... creo que debería usted calmarse un poquito, señor Torres (sic). **(Protestas)**.

El señor **PRESIDENTE**: Un momento, señor Arribas, que le he parado el tiempo. **(La señora Núñez González: ¿Quién es Torres?)**. Por favor, queda poco. **(El señor Tarno Blanco: Su obligación es ordenar el debate)**. Y la suya es estar callado, ¿vale? **(El señor De Olano Vela: Es que tú no cumples con tu función)**.

El señor **PRESIDENTE**: ¿A ustedes les parece normal esto en una comisión parlamentaria? (**Rumores.—El señor Tarno Blanco: Efectivamente.—Una señora diputada: ¿Pero qué actitud es esta?—El señor De Olano Vela pronuncia palabras que no se perciben**).

Lo que no es normal es que usted hable, y menos en esos términos; señor Olano, no es normal eso. (**El señor Tarno Blanco pronuncia palabras que no se perciben**). Que sea habitual no quiere decir que sea normal. Por favor, estén callados, que hasta ahora...

El señor **HERNANDO FRAILE**: Señor presidente, una cuestión de orden.

El señor **PRESIDENTE**: Dígame, señor Hernando.

El señor **HERNANDO FRAILE**: Cada uno puede hacer las observaciones que quiera, las preguntas que estime oportunas y las aseveraciones que se quieran, pero hay que dejar hablar al interviniente, que conteste a las preguntas. Si no se le deja intervenir, oiga, pues suspendemos esto, nos vamos todos a casa y ya está, pero dejen hablar por lo menos al señor compareciente, que para algo le han traído. ¡Digo yo!

El señor **PRESIDENTE**: Estoy muy de acuerdo y no le recordaré su última intervención.

Adelante, señor Arribas.

El señor **ARRIBAS MAROTO**: Entiendo, señor Rajoy, que si usted no sabía nada de esta vinculación empresarial entre quien fue su amigo y ministro, Rafael Catalá, y el señor Villarejo, se sentirá usted algo defraudado; que se sentirá defraudado porque no le haya puesto en conocimiento de algo tan relevante como esa vinculación empresarial entre ambos. ¿Usted se siente defraudado de no haber conocido esto?

El señor **RAJOY BREY** (expresidente del Gobierno): Mire, yo he venido aquí a dar explicaciones de las decisiones que he tomado, no he venido aquí a dar explicaciones de asuntos que desconozco absolutamente, y menos para comentar las grabaciones, no grabaciones o los cuadernos del señor Villarejo, porque si entramos a comentar los cuadernos del señor Villarejo y las afirmaciones que allí se hacen, entramos a hablar de todo.

El señor **ARRIBAS MAROTO**: No se preocupe, señor Rajoy. Entiendo que, si usted no sabía que el señor Rafael Catalá y el señor Villarejo eran socios, tampoco sabrá quién era uno de los empleados estrella de aquella compañía. **(Pausa)**. No lo sabe.

El señor **RAJOY BREY** (expresidente del Gobierno): No.

El señor **ARRIBAS MAROTO**: Yo le voy a ayudar y seguro que a usted le suenan el nombre y los apellidos. Uno de los empleados estrella era el señor Manuel Marchena júnior. ¿Le suena el nombre?

El señor **RAJOY BREY** (expresidente del Gobierno): Sí.

El señor **ARRIBAS MAROTO**: Es el hijo del juez Marchena. ¿Lo conoce? **(El señor Rajoy Brey, expresidente del Gobierno, hace gestos afirmativos)**.

Bien. ¿Es consciente usted de la existencia de audios que evidencian las gestiones entre el señor comisario Villarejo, Alfonso Carrascosa y el juez Marchena a través de su hijo? ¿Usted ha escuchado algún audio, tiene conocimiento de su existencia?

El señor **RAJOY BREY** (expresidente del Gobierno): No.

El señor **ARRIBAS MAROTO**: ¿Recuerda usted aquella frase que le repetí a algún diputado anteriormente de “controlamos el Tribunal Supremo por la puerta de atrás”? Ya sabemos quién abría la puerta de atrás: el señor Marchena. Y, la verdad, señor Rajoy, que no deja usted de sorprendernos. Durante los siete años que estuvo de presidente del Gobierno, usted no se enteró de prácticamente nada de lo que hacían sus ministros ni su secretario de Estado, parecían unas pequeñas o grandes SS.AA. que facturaban por su cuenta, nunca mejor dicho.

Y aquí viene mi oferta, señor Mariano Rajoy. Usted dice que no conoce nada, que no se enteró de nada. Yo le invito, si usted quiere; le volvemos a citar, se viene usted una mañana tranquilamente, le ponemos los vídeos, le ponemos los audios y le sacamos los documentos, y así usted se puede enterar de lo que hicieron sus colaboradores a sus espaldas. Usted, señor Rajoy, ¿está dispuesto a venir al Congreso otro día a visualizar, a escuchar y a ver esa documentación? **(Pausa)**. ¿Está dispuesto? **(Rumores.—Un señor diputado: ¡Esa es su respuesta!—El señor Conde Bajén: Esto es *El club de la comedia*).**

El señor **RAJOY BREY** (expresidente del Gobierno): No tengo ningún interés.

El señor **ARRIBAS MAROTO**: No tiene ningún interés.

El señor **RAJOY BREY** (expresidente del Gobierno): Total, me pueden citar cuando quieran.

El señor **ARRIBAS MAROTO**: Bueno, recuerde que la omisión también es parte de la culpa. **(Risas)**. Sí, sí. Usted omite y usted culpa. **(Rumores)**.

El señor **RAJOY BREY** (expresidente del Gobierno): Oiga, ¿cuándo puedo hablar yo?

El señor **ARRIBAS MAROTO**: Señor Rajoy, no se me despiste.

El señor **RAJOY BREY** (expresidente del Gobierno): ¿Cuándo puedo hablar yo?

El señor **ARRIBAS MAROTO**: Cuando usted quiera, pero si me va a responder sobre la base de lo que yo le pregunto. Si usted me va a responder sobre otra cosa, prefiero que usted no me la aporte, ya que a mí no me interesa. **(Protestas.—Un señor diputado: ¡Maleducado!**

El señor **RAJOY BREY** (expresidente del Gobierno): Ya, me va a decir lo que tengo que responder.

El señor **ARRIBAS MAROTO**: También le pediría... **(Rumores)**.

Señor presidente, es que es imposible seguir el hilo con este runrún y este raca-raca que traen los diputados del Partido Popular.

El señor **PRESIDENTE**: La verdad es que está costando bastante.

El señor **ARRIBAS MAROTO**: Señor don Mariano Rajoy, ¿qué relación tuvo usted con el sindicato Manos Limpias?

El señor **RAJOY BREY** (expresidente del Gobierno): Ninguna.

El señor **ARRIBAS MAROTO**: Ninguna.

¿Y su Gobierno tuvo alguna relación con el sindicato Manos Limpias?

El señor **RAJOY BREY** (expresidente del Gobierno): Que yo sepa, no.

El señor **ARRIBAS MAROTO**: Que usted sepa, no.

¿Usted es consciente de que el sindicato Manos Limpias tuvo un papel importante en la causa de Cataluña y que, según las grabaciones existentes de su secretario de Estado, aseguraba que actuaban bajo las directrices de su Gobierno?

El señor **RAJOY BREY** (expresidente del Gobierno): Desconozco eso.

El señor **ARRIBAS MAROTO**: Lo desconoce.

Entonces, usted niega cualquier relación suya con el sindicato Manos Limpias.

El señor **RAJOY BREY** (expresidente del Gobierno): Ya se lo he dicho.

El señor **ARRIBAS MAROTO**: Mire, yo tengo aquí una carta del día 17 de marzo de 2024, justo recién había usted perdido las elecciones, en la que el sindicato Manos Limpias se pone en contacto con usted y le dice que el 14 de marzo culminó con una victoria del PSOE antidemocrática, juego sucio, golpes bajos, coacciones, manipulaciones... Poco menos que se ponen a su servicio. ¿Usted desconocía esta carta, la leyó, la recibió?

El señor **RAJOY BREY** (expresidente del Gobierno): Yo desconocía esa carta.

El señor **ARRIBAS MAROTO**: La desconocía.

Señor Rajoy, ¿usted tuvo alguna implicación directa o indirecta en el caso de los ERE de Andalucía? **(Risas)**.

El señor **RAJOY BREY** (expresidente del Gobierno): Ninguna.

El señor **ARRIBAS MAROTO**: ¿Ninguna?

El señor **RAJOY BREY** (expresidente del Gobierno): Hombre, supongo que habré tenido la misma implicación que tuvo el presidente del Gobierno, que tampoco se enteraba de nada con las actividades del señor Ábalos o del señor Koldo, que eran miembros cualificados de su Gobierno. ¡Yo qué sé de los ERE! **(Rumores)**.

El señor **ARRIBAS MAROTO**: Entonces, señor Rajoy, usted no se enteraba de nada, usted no tenía ningún tipo de constancia...

El señor **RAJOY BREY** (expresidente del Gobierno): Yo sí me enteraba, el que no se enteraba de nada es el actual presidente del Gobierno.

El señor **ARRIBAS MAROTO**: Señor Rajoy, ¿cómo explica este documento que Villarejo, su comisario, remite al secretario de Estado, en el que detalla la infiltración en Manos Limpias y su control bajo el procedimiento de los ERE? ¿Desconoce también este documento?

El señor **RAJOY BREY** (expresidente del Gobierno): Sí, no puedo explicar lo que no conozco. Yo, lo único que conozco es que ustedes condecoraron al señor Villarejo y es absolutamente incapaz de explicar aquí cuál es la razón por la que lo condecoraron, esa es la verdad.

El señor **ARRIBAS MAROTO**: Como le he emplazado a que se venga usted otro día a compartirlo con nosotros, no tendré ningún problema en que usted vuelva a venir y le expliquemos toda esta documentación.

Señor Rajoy, bajo su mandato, la llamada ‘policía política o patriótica’ se utilizó contra adversarios políticos, contra partidos independentistas, contra formaciones como Podemos o el Partido Socialista. También, contra empresarios que no compartían su ideología, que no eran afines a su partido. De hecho, algunos de ellos acabaron injustamente en prisión y después fueron absueltos, pero, señor Rajoy, también usted utilizó aquella ‘policía patriótica o política’ para espiar a los suyos. No podemos olvidarnos de Ignacio González, del señor Bárcenas, de la señora Aguirre, del señor Zaplana... Todos ellos, señor Rajoy, tenían un denominador común: eran sus adversarios políticos dentro del partido. Con lo que usted no contaba, señor Rajoy, es con que el señor Villarejo registró toda su agenda, todas conversaciones y hoy este buen hombre tiene una carpeta llena de documentación para traer aquí y que usted pueda enterarse de lo que hacían sus ministros.

El señor **RAJOY BREY** (expresidente del Gobierno): Perdón, yo no he podido intervenir.

El señor **ARRIBAS MAROTO**: Si quiere, ahora el presidente le deja un momento. **(Rumores y protestas.—La señora Núñez González: ¡Deja que conteste!)**.

Voy a terminar ya. El que está en el uso de la palabra soy yo, y entonces pregunto yo.

También le pediría al presidente... **(Rumores.—La señora Núñez González pronuncia palabras que no se perciben)**.

El señor **RAJOY BREY** (expresidente del Gobierno): Mire usted, yo tengo que decir que usted ha venido aquí a mentir, a insultar, a injuriar y a calumniar. **(Rumores)**.

El señor **PRESIDENTE**: Por favor...

El señor **RAJOY BREY** (expresidente del Gobierno): A eso ha venido usted aquí. Explique por qué condecoraron al señor Villarejo, que no hay manera de que lo explique.

El señor **ARRIBAS MAROTO**: ¡Desde la Mesa, no paran de interpelar!

El señor **PRESIDENTE**: Un momento, por favor.

El señor **RAJOY BREY** (expresidente del Gobierno): Explique si el señor Sánchez conocía lo que hacía Ábalos, porque yo, por lo visto, tenía que conocer lo que hacían cien mil policías y el actual presidente del Gobierno no tenía que conocer ni lo que hacía el ministro de Transportes, que además era el segundo del Partido Socialista. **(Aplausos)**. Explique usted esto y deje de insultarme a mí, porque es lo que está haciendo, insultarme...

El señor **ARRIBAS MAROTO**: Yo no le he insultado, ni le he faltado al respeto en ningún momento, señor Rajoy.

El señor **RAJOY BREY** (expresidente del Gobierno): ... mentir, injuriarme y calumniarme, y no estoy dispuesto a aguantarlo.

El señor **ARRIBAS MAROTO**: Creo que he sido bastante educado con usted.

El señor **RAJOY BREY** (expresidente del Gobierno): No, no, ha sido maleducado, faltón, mentiroso y me ha calumniado.

El señor **ARRIBAS MAROTO**: No, yo no he mentido. Yo, todo lo que le he dicho, señor Rajoy... **(Protestas)**. Usted se pone nervioso... **(El señor Tellado Filgueira pronuncia palabras que no se perciben)**.

El señor Tellado es un impertinente.

El señor **PRESIDENTE**: Vamos a mantener todos silencio. Están hablando el señor Arribas y el señor presidente.

Un poco de silencio, por favor.

El señor **ARRIBAS MAROTO**: ¡Ya basta! No puede ser que en una intervención de veinte minutos me interpielen desde la Mesa, no se calle el señor Torres (sic)...

El señor **RAJOY BREY** (expresidente del Gobierno): Usted es un mentiroso.

El señor **ARRIBAS MAROTO**: No, señor Rajoy, el que miente es usted y le decía otro compareciente que se vaya buscando usted un abogado. **(Rumores)**.

El señor **PRESIDENTE**: ¡Por favor! Ya acabamos, por favor.

El señor **ARRIBAS MAROTO**: Igual tiene que volver a hablar con el señor Iglesias.

Yo termino ya porque veo, señor Rajoy, que usted se está poniendo nervioso... **(Rumores.—Protestas)**.

El señor **PRESIDENTE**: Ya está, señor Olano.

El señor **ARRIBAS MAROTO**: ... sus acompañantes también se están poniendo bastante nerviosos y, antes de que esto derive en que el presidente tenga que tomar alguna decisión, porque no se callan, voy a finalizar haciéndole una pregunta, señor Rajoy, que nos hacemos muchos millones de españoles. Se la han hecho en innumerables ocasiones y usted siempre ha obviado responder, haciéndose un poco el gallego, que he de decirle que a mí me parece hasta entrañable cómo responde usted.

Yo, como le decía antes, cuando le preguntaba si conocía al señor Villarejo, le voy a dar la oportunidad de rectificar y responder de nuevo.

El señor **PRESIDENTE**: Vaya al grano, por favor, señor Arribas.

El señor **ARRIBAS MAROTO**: ¿Era usted, señor Rajoy, el M. Rajoy que figura en los papeles de Bárcenas? ¿Era usted? **(El señor Tellado Filgueira: ¡Qué falta de respeto!)**

El señor **RAJOY BREY** (expresidente del Gobierno): Vamos a ver, para centrar el debate que se está produciendo...

El señor **ARRIBAS MAROTO**: Termino, señor Rajoy, y luego ya... **(Protestas)**.

El señor **PRESIDENTE**: No, deje que conteste el presidente.

El señor **RAJOY BREY** (expresidente del Gobierno): Señor presidente, no he podido hablar. **(El señor Tarno Blanco: ¿No está viendo? Haga una llamada al orden, que no la está haciendo.—Protestas).**

El señor **PRESIDENTE**: No nos pongamos así. **(Continúan las protestas.—Un señor diputado: ¡Haga su trabajo!).**

Si ustedes se callan, igual el presidente puede contestar. Ya sé que a ustedes les cuesta bastante estar callados más de dos segundos, ya lo sé, pero un poco de orden, por favor.

El señor **RAJOY BREY** (expresidente del Gobierno): Señor portavoz del Grupo Socialista, vamos a decir las cosas como son. Ustedes han montado esta comisión por siete votos, porque por siete votos han aprobado también la amnistía y por siete votos se dejan humillar por un señor que está fugado de la justicia española. El último espectáculo, que es verdaderamente notable, es ver a todos los miembros del Consejo de Ministros saliendo del Consejo y esperando a que llegara el okey de Waterloo. Las ochenta propuestas que se recogían en un decreto ley, se convirtieron en veintinueve. Y eso es lo que está marcando esta legislatura. Y ustedes montan este circo para que se hable de otra cosa. Pero sí, señor portavoz del Grupo Socialista, esta es la comisión de los siete votos. Es la cuarta vez que se reúne la comisión; la primera en 2017, hace ocho años; la segunda, en 2020; la tercera en la XIV Legislatura; la cuarta empezó en 2024 para pedirnos explicaciones de lo que sucedió aquí entre 2011 y 2015, y, francamente, no parece que ustedes tuvieran mayor entusiasmo en todos estos asuntos porque, si no, no hubieran tardado tanto en llamarme...

El señor **ARRIBAS MAROTO**: No, señor Rajoy, seguramente usted se está confundiendo con la Gürtel, la Kitchen...

El señor **RAJOY BREY** (expresidente del Gobierno): A lo mejor se creía que podía traer aquí las fotos de Koldo, de Ábalos y del señor Santos Cerdán con Jessica. ¿Qué le parece?

El señor **ARRIBAS MAROTO**: Mire, usted debería lavarse la boca antes de hablar de según qué personas y hacer según qué atribuciones. **(Rumores).**

El señor **PRESIDENTE**: Por favor, basta ya. **(Una señora diputada: Por favor, lleva ya dos minutos de más).**

Por favor, señor Arribas, ha acabado su tiempo. Finalice.

El señor **ARRIBAS MAROTO**: Finalizo. Me han cortado. Me han interrumpido veinte veces.

El señor **PRESIDENTE**: Finalice, señor Arribas.

El señor **ARRIBAS MAROTO**: Ojalá, señor Rajoy, usted tuviese la mitad de la honorabilidad que tienen algunos de los que usted acaba de nombrar. **(Un señor diputado: ¡Venga, hombre!)**.

¿Usted es M. Rajoy o no? ¿No lo es? **(Rumores.—Protestas)**.

Calma, me quedan treinta segundos.

El señor **PRESIDENTE**: Por favor, señor Arribas, acabe ya. **(Protestas)**. Por favor, dejemos que acabe el señor Arribas. **(El señor Hernando Fraile: Pero si es que ya ha dicho que había acabado tres veces y lleva cuatro minutos cuarenta y ocho, señor presidente)**.

Ahora va usted, señor Hernando. **(El señor Hernando Fraile: Señor presidente, por favor, si acaba, acaba y, si no acaba, no acaba.—Protestas)**.

¿Pero no ven que están ustedes alargando el debate? ¿Es que no lo ven? **(Una señora diputada: Señor presidente, lleva cinco minutos de más.—Continúan las protestas)**.

Creo que son ustedes un poco maleducados. Señor Tarno, yo creo que no le he faltado al respeto, ni aquí le he hablado de tú, ni me he metido con su trabajo desde aquí.

Por favor, tiene diez segundos.

El señor **ARRIBAS MAROTO**: Finalizo, presidente.

¿A usted no le sorprende, señor Rajoy, que en quince años nadie haya averiguado quien era M. Rajoy? ¿Usted cree, señor Rajoy, que si en esos papeles hubiese aparecido P. Sánchez hubiesen tardado más de un minuto en descifrar quién era? **(Rumores.—La señora Núñez Gómez pronuncia palabras que no se perciben)**. Señor Rajoy, ustedes no solo perfeccionaron la corrupción...

El señor **PRESIDENTE**: Muchas gracias, señor Arribas. **(Protestas)**.

El señor **ARRIBAS MAROTO**: ... sino que convirtieron el control de la justicia en su mayor blindaje. Pero, señor Rajoy, la verdad sale, y más pronto que tarde usted será juzgado por estos hechos.

El señor **PRESIDENTE**: Gracias, señor Arribas. **(Rumores)**.

El señor **ARRIBAS MAROTO**: Muchas gracias, presidente.

Que tengan ustedes un buen día, señorías del Grupo Popular. **(Rumores)**.

Gracias, señor Rajoy, por haber venido, y espero que acepte mi invitación y vuelva a venir a compartir.

El señor **PRESIDENTE**: Muchas gracias, señor Arribas.

¿Quiere contestar, presidente?

El señor **RAJOY BREY** (expresidente del Gobierno): Por siete votos, cuántas cosas se pueden hacer. Cuántos insultos, cuántas mentiras, cuántas ignominias por siete votos. Espero que al menos no desguacen el Estado. **(Aplausos.—Varios señores diputados: ¡Muy bien!)**.

El señor **PRESIDENTE**: Muchas gracias, presidente.

A continuación, en nombre del Grupo Parlamentario Popular, tiene la palabra el señor Hernando.

El señor **HERNANDO FRAILE**: Gracias, señor presidente.

Tras la delirante intervención de este Perry Mason de sainete **(risas)**, permítame que, en primer lugar, le dé la bienvenida. Yo espero que no aparezca ningún audio del señor Arribas con el señor Tito Berni en las noches del Ramsés, porque eso sin duda alguna será muy llamativo. **(Aplausos)**.

Quiero decirle que, evidentemente, usted habrá comprobado que esto, esta comisión, es solo un trampantojo para escudriñar responsabilidades políticas de quien hace casi siete años no tiene ninguna, pretendiendo tapar así las responsabilidades políticas de quien sí las tiene en la actualidad y que debería ser el objeto de estas comisiones, como señala el Reglamento de la Cámara. Resulta evidente la concurrencia

de intereses de los que promueven hoy su presencia aquí, y el primero es indudablemente tapar los casos de corrupción que atenazan al Gobierno de Pedro Sánchez, para los cuales el señor Rufián —que, por cierto, se ha ido a comer— ejerce de monaguillo indispensable. El otro de los objetivos es evitar o eludir su responsabilidad sobre un flagrante golpe contra la soberanía nacional que buscaba destruir la nación española, declarar extranjeros a la mitad de los catalanes y levantar fronteras entre los españoles, acción en la que aún persisten gracias a las urgencias del señor Sánchez por seguir en el poder. Además, el último interés, como ha podido comprobar, es tapar la podredumbre que cada día vemos y que aparece en las relaciones entre los miembros de esa formación política de Podemos que no sabemos muy bien ahora dónde está.

Pero quiero decirle que su presencia en este acto parlamentario para mí tiene un significado muy especial. Tuve el gran honor de ser su portavoz parlamentario en esta casa y la última vez que coincidimos en un debate en la tribuna fue en el debate sobre la moción de censura que presentó el señor Ábalos en nombre del señor Sánchez. Aquel día, y a raíz de una morcilla incluida por el juez Prada en una sentencia repudiada después por el Supremo, el señor Sánchez promovió una moción de censura destructiva y sin programa de gobierno alguno. En su nombre, el señor Ábalos proclamaría solemne: Los españoles no podemos tolerar la corrupción ni la indecencia como si fuera algo normal. Y continuaba: Señorías del PP, el ejercicio del poder son conceptos que seguramente no nos merecen la misma consideración. Y para rematar: Cuando miro a la gente, no solo veo españoles, veo jóvenes con esperanza y mujeres que luchan por sus derechos. En fin, a alguna la miraba a través de un catálogo. Hoy, casi siete años después, la corrupción, la degeneración y la indecencia sí que se han convertido en algo habitual, y los escándalos del Gobierno son el pan nuestro de cada día. Y sí, desde luego que mi partido tiene una consideración muy diferente de la del señor Ábalos y el señor Sánchez en el ejercicio del poder, esa consideración que se basa en sostenerse en el mismo sobre la base de sórdidos acuerdos por los que los grupos minoritarios tapan y amparan al señor Sánchez mientras extorsionan al Gobierno y al Estado con demandas ante las que se claudica y humilla vergonzosamente. Porque la mayoría progresista no existe, solo existe una comunidad de espurios intereses para mantenerse en el poder. De esa debilidad surge el asalto programado a instituciones y empresas públicas, culminado con el disparate de usar el dinero de todos no para construir viviendas para jóvenes, financiar la ELA o los nuevos tratamientos frente al cáncer, ni siquiera para mejorar nuestra defensa o mejorar los recursos a nuestras fuerzas de seguridad del Estado, sino para intervenir en empresas privadas en las que colocar amiguetes. Hoy se pagan los impuestos más altos de la historia, y ni los perceptores del salario mínimo interprofesional se libran de ellos, pero se vulnera a diario la Constitución y seguimos todavía sin presupuestos.

Pero, señorías, volvamos al principio, a esa época en la que Sánchez levantaba sus muros junto a sus compañeros Ábalos, Koldo y Santos Cerdán. Por ahí empezó todo. Ser presidente del Gobierno con el peor resultado electoral de la historia de su partido, con cincuenta y dos escaños menos que quien le ganó las elecciones, tenía un precio. En ese tiempo, los engaños y las mentiras a los españoles han sido constantes, casi tantas como los escándalos de corrupción, y mientras se negociaban indultos o reducción de penas por sedición o malversación y en medio de una terrible pandemia, un señor exportero de un puticlub y militante ejemplar del sanchismo llamado Koldo se convertía en el mayor suministrador de material sanitario de España. ¿Algo podía salir mal? Según consta en el informe de Seguridad Nacional de 2023, elaborado por la Presidencia del Gobierno, su nefasta gestión convirtió a España en uno de los países con más personas contagiadas y fallecidas por el COVID. Nuestra tasa de contagios y fallecidos triplicó la media del resto

del mundo, y es un informe de la Presidencia del Gobierno del señor Sánchez. Mientras, el Gobierno lo que hacía era clausurar el Parlamento de forma inconstitucional. Luego vendrían los pactos con Bildu —cuántas veces quiere que se lo repita—, ese partido dirigido por un exterrorista que coloca a exterroristas en las listas municipales y que aquí algunos vienen a blanquear. Y, por último, la amnistía de un día para otro pasaba a ser de flagrantemente inconstitucional a dejar de serlo, y todo por siete votos.

Pero vayamos a esta comisión, que se creó como un pago más a ese prófugo de la justicia al que el señor Sánchez se comprometió a sentar en un banquillo por delito de rebelión y que hoy peregrina en Suiza. Es la cuarta vez, y ya se ha dicho, que se constituye esta comisión para volver a presentar una colección de audios, en este caso precocinados, del señor Villarejo, entregados a su vez por el señor Martín Blas y que seleccionaron una periodista afín a Ferraz, a la que conoce muy bien el señor Arribas, y el señor Pérez Dolset, previo pago todo ello de 300 000 euros, según manifestó uno de los propietarios de la BPA, quien dejó, por cierto, de ser de interés para venir a esta comisión a raíz de esas declaraciones, es decir, por lo que era una estafa. Esto no es más que pescado podrido, y por eso, ante el escaso interés de lo que aquí sucede y saltándose incluso los propios planes de trabajo de la comisión, como se ha dicho antes, hoy le han hecho comparecer a usted, aunque hay que reconocer que sí hemos tenido algunos testimonios chocantes y que tienen un nexo común: ser expresidarios.

El primero fue el señor Rosell, quien sostuvo que la persecución a su persona se inició desde que llegó a la presidencia del Barça, en 2010, que estuvo injustamente en prisión entre el año 2017 y 2019 y que su persecución persistía hasta el día de hoy con setenta y cinco inspecciones fiscales a él y sus empresas, destrozando el calendario del que hablan algunos para asentar una operación.

El segundo fue Nervis González, perteneciente a una trama de corrupción, encabezada por el exministro de Energía venezolano Rafael Ramírez, su sobrino y algún otro cargo, que desviaron comisiones por un importe de 4000 millones de dólares del programa de electrificación de Venezuela, destrozaron la reputación corporativa de empresas españolas como Duro Felguera y cobraban de empresas chinas comisiones del 10 %. Usaban multitud de cuentas para blanquear el dinero, y hoy el señor Ramírez está fugado, el sobrino encarcelado en Caracas y el tal Nervis declarando en esta comisión como si no hubiera roto un plato por mor y gracia del Grupo Socialista.

El tercero fue Joan Miquel, exconsejero delegado del BPA, que, según la auditoría que analizó su gestión en la Banca Privada de Andorra, PriceWaterhouse, creó un banco dentro del banco que blanqueaba dinero de procedencia injustificable: solo de Venezuela 1400 millones de dólares. Manejaba, además, dinero de Odebrecht, de personas vinculadas al cártel de Sinaloa y, según la autoridad que combate la corrupción y el blanqueo de dinero en Estados Unidos, la FinCEN, tuvo relaciones bancarias con personas de la mafia rusa condenadas por blanqueo aquí, en España, y con la mafia china de Gao Ping. El señor Miquel, tras acusar primero a las autoridades andorranas y después al resto de bancos de la plaza de conspirar contra él, presentó en 2022, ocho años después de los hechos, una delirante querrela ante la Audiencia Nacional contra distintas autoridades españolas, de las cuales ya se ha hablado aquí, apuntándose al relato que algunos hacen en esta comisión y presentándose como una víctima más de la inexistente ‘policía patriótica’ y la Operación Cataluña. En ella se concluía que el Gobierno español conspiró para hundir a la BPA y al Banco Madrid como venganza por negarse a entregar los datos de las cuentas del señor Pujol en Andorra, algo que se cae por su propio peso,

ya que la nota de la FinCEN se emitió en marzo de 2015 y el propio señor Pujol reconoció sus cuentas en julio del año 2014. Esta querella y su relato han sido desestimados por el Juzgado de Instrucción número 9 de Madrid, en sentencia ratificada por la propia audiencia provincial, que ha señalado —y cito textualmente, porque esto es muy importante—: No se aporta prueba indiciaria más allá de su relato personal, ni documental, ni testifical, para avalar las manifestaciones de la existencia de una operación Cataluña y una ‘policía patriótica’; la pretensión de implicar a personalidades del Gobierno y a cargos policiales carece de la objetividad y el valor probatorio mínimamente objetivo, como también sostiene el Ministerio Fiscal. Insisto, Ministerio Fiscal. El relato solo se sostiene en las manifestaciones del señor Villarejo, un policía que ya manifestó aquí en otras ocasiones que con quien mejor le fue es con el Partido Socialista, el partido que le ascendió a comisario, el partido que le dio numerosas medallas en reconocimiento por sus méritos, mientras que con el PP precisamente acabó en la cárcel.

Este hecho y el varapalo de la sentencia del Tribunal Europeo de Derechos Humanos ante la demanda del abogado Boye defendiendo a algunos de los diputados que votaron en el Parlamento catalán a favor de la independencia —que es, además, del 11 de febrero del presente, muy reciente— deberían derivar, señorías, en la cancelación de esta Comisión, no en venir aquí a preguntarle al señor Rajoy si va a venir otra vez o va a dejar de venir otra vez. Asimismo, la bochornosa situación política en la que nos encontramos debería derivar en una convocatoria electoral, pero no lo harán, porque a los aquí presentes, como habrá podido usted comprobar, les da pánico que los españoles puedan hablar en las urnas. Aquí, unos extorsionan y otros tragan, y eso es, desgraciadamente, el día a día de la vida de este Parlamento.

Señorías, todos pensamos que aquello de las putas y la cocaína del Tito Berni era lo más grotesco e inmoral que podía pasar —aquellas andanzas del señor Arribas con el señor Tito Berni—, pero no, lo protagonizado por el mentor del señor Sánchez en la moción de censura, ministro de Transportes y número dos de su partido, y sus colegas Koldo y Aldama lo supera. Una trama organizada desde lo más alto del Gobierno y Ferraz para el cobro de comisiones, esas que reciben no sé si el señor Ábalos o el señor Cerdán, de 90 000 euros o no sé cuántos miles más (**el señor Arribas Maroto: Los 5 millones de Arganda**); la concesión de licencias; la malversación del dinero público; el fraude a Hacienda, y el pago de vicios personales, como la prostitución, con ramificaciones por cinco ministerios y varias comunidades autónomas. Si recibías a Koldo, tu futuro estaba garantizado; podías aspirar a ser ministro o incluso presidenta del Congreso. Así, la política de vivienda del Gobierno del señor Sánchez consistía en poner casa a Jessi, y la de igualdad, en que Jessi y su sustituta cobrarán del ministerio lo mismo, todo ello sin ir a trabajar; contrataciones de las que el ministro de Puente ha dicho en una comisión de investigación, en este caso en el Senado, que no encontró nada irregular y que se siguió el procedimiento habitual. En fin.

Otro procedimiento habitual, al parecer, ha sido el del propio hermano del presidente, jefe de algo de lo que no sabía que era jefe ni dónde estaba su despacho, mientras su salario público tributaba en Portugal. Mientras, la mujer del señor presidente daba clases de máster a universitarios sin tener titulación universitaria y conseguía *softwares* por la cara mientras hacía negocios privados con personal y recursos públicos de Moncloa. Por eso sí que tendrían que venir algunos a esta comisión de investigación o a la que se creará a los efectos. (**Aplausos**). A eso se suma, señor Rajoy, que estamos pasando por la vergüenza de tener que soportar a un fiscal general prevaricador o presunto prevaricador que borraba las pruebas de su actividad como si fuera un vulgar delincuente.

Todo esto describe una situación permanente de abuso sin límites del poder, que, perpetrado por la Moncloa, arrastra a todo su entorno; que consolida una España de privilegiados en la que unos pocos son más iguales que otros, pero en la que el principio de igualdad de los españoles ante la ley ha saltado por los aires. No solo se amnistía a delincuentes independentistas, sino que además se busca que otros paguen su fiesta con superquitas fraudulentas con las que eludir la necesidad de un nuevo modelo de financiación autonómica y local, y se levantan fronteras internas e inconstitucionales contra españoles no nacidos en Cataluña, en este último caso a propósito de la inmigración, el último trágala de quien carece de principios y escrúpulos y ha puesto el Código Penal y nuestra Constitución en venta.

En Cataluña, la forma de eludir las responsabilidades ante la crisis del año 2008 fue endosarle la culpa al resto de los españoles, impulsando la xenofobia y despeñando a la sociedad catalana por el independentismo con el procés. Tras su fracaso, gracias a la movilización del Gobierno, del Parlamento, de los tribunales y de su majestad, se promovió el delirio este de la operación Cataluña, la ‘policía patriótica’ y hasta los atentados del CNI. Todo falso, señorías. Pero si juegas al extremismo, siempre habrá alguien más radical y xenófobo, y de ahí surge la Aliança Catalana de Orriols. Eso no es un invento del CNI, señor Rufián, no es un delirio, es sencillamente la consecuencia del veneno inoculado en la gente para alimentar las frustraciones de su incompetencia. Y si creen que lo van a parar con sus extravagancias inconstitucionales, concesiones de competencias exclusivas del Gobierno, como el control de fronteras o los permisos de residencia, se equivocan de nuevo.

Por último, señor Rajoy, permítame que concluya agradeciéndole su presencia, agradeciéndole su paciencia y, sobre todo, la gestión al frente del Gobierno, de un Gobierno que salvó a España de la quiebra (**un señor diputado: ¡Madre mía!**) y la dejó mucho mejor que cómo la encontró.

Nada más y muchas gracias. (**Aplausos**).

El señor **PRESIDENTE**: Adelante, señor Rajoy.

El señor **RAJOY BREY** (expresidente del Gobierno): ¿Y se acaba ya?

El señor **PRESIDENTE**: Sí.

El señor **RAJOY BREY** (expresidente del Gobierno): Muchas gracias, señor presidente.

Muchas gracias por sus palabras, señor Hernando, y también a los diputados del Partido Popular que están aquí y, en general, a todos los demás. Al fin y a la postre, cada uno tiene formas distintas de ver las cosas. La pena es la educación, el nivel, la medida,

la sensatez, etcétera, que, desgraciadamente, creo que no están en este momento en la mejor de sus situaciones.

Me reafirmo en lo dicho al principio de mi intervención. Yo vine aquí a tratar asuntos importantes, no a hablar de cosas que desconocía, ni mucho menos a hablar de personas que no he visto en mi vida. En algunos casos se ha citado aquí a personas de las que ni siquiera había oído hablar. Los dos asuntos importantes, como he dicho antes, para evitar que la repetición de una mentira se convierta en verdad son, primero, la llamada operación Cataluña, que sí existió, pero fue una operación ideada por gobernantes de la Generalitat de Catalunya que se equivocaron, que no acertaron, que pasaron por encima de la ley y de la Constitución, que engañaron o intentaron engañar al conjunto de los ciudadanos de Cataluña y que, al final, llevaron a todos a una situación sin salida. Poner en marcha el artículo 155 era una obligación de cualquier demócrata para defender la Constitución, la ley y la unidad de España, y estoy muy orgulloso de haberlo hecho.

El segundo gran asunto del que yo creía que teníamos que hablar aquí es la existencia de una ‘policía patriótica’. No han dado un solo argumento para demostrar la existencia de esa policía. **(El señor Iñarritu García: ¡Cómo que no!).** Yo he dado tres. Primero, que las intervenciones que se han hecho en Cataluña en mi época son aproximadamente las mismas o menos incluso que las que se hicieron en épocas anteriores y que las que se harán —esperemos que no se dé la situación— en el futuro. En segundo lugar, he explicado que en la época de mi Gobierno hubo gente del Partido Popular que estuvo afectada por decisiones, como tiene que ser, de los tribunales. Quiero decir con ello que tanto la policía como los jueces, desde luego, en nuestra época actuaban en defensa de la legalidad, afectara esta a quien afectara y sin presiones de nadie. Y, en tercer lugar, he traído aquí a colación una sentencia de la que nadie me habla, en la que a la llamada ‘policía patriótica’, encabezada por el señor Jorge Fernández, que es uno de los nueve querellados, es absuelto por los tribunales de justicia. Pero esto no les importa nada. Aquí lo que importa es hacer discursos, tuits, titulares, pero las razones y los argumentos han desaparecido.

Señoras y señores, termino ya esta intervención. He estado aquí más de treinta años, en el Congreso de los Diputados. Habré acertado en algunas ocasiones; en otras, no. He formado parte de Gobiernos durante casi quince años, y tengo que decir que me voy de aquí muy preocupado. Aquí ha habido debates duros, ha habido polémicas, ha habido discusiones, pero lo que yo he visto esta mañana no lo he visto jamás en el Congreso de los Diputados: malas formas, malas palabras, muchos insultos, muchos titulares, ninguna razón y ningún argumento.

Yo sé de política, y sé que de vez en cuando hay que ceder y pactar, pero esta es la comisión vergonzante de los siete votos. Por siete votos se hace esta comisión, que a fin de cuentas es lo de menos —mañana nos vamos todos de aquí—, pero por siete votos se ha aprobado la amnistía y por siete votos se ha humillado al Gobierno de España. Oiga, y puestos a hacer comisiones de investigación, ¿qué es más razonable, hacer una comisión de investigación sobre lo que pasó en España a partir del 2011 o hacer una comisión de investigación sobre lo que está pasando hoy aquí, con el señor Ábalos o el señor Koldo o —no voy a entrar en más datos— sobre los pactos que está llevando a cabo el Gobierno? **(Aplausos.—La señora Mínguez García: ¿Y sobre la dana?).** ¿Nos va a explicar alguien por qué hay un mediador salvadoreño? ¿Nos va a explicar alguien por qué se toman decisiones que afectan a la propia configuración de un Estado? ¿Qué han acordado ustedes en materia de inmigración? ¿Qué han acordado ustedes en materia de financiación

de las comunidades autónomas? Por siete votos han perdido ustedes, señores del Partido Socialista —yo, además, los conozco muy bien, no tengo nada que decirles—, la dignidad **(el señor Arribas Maroto: Usted no la tuvo nunca, señor Rajoy)**, que es lo peor que puede perder un ser humano.

Muchas gracias. **(Aplausos)**.

El señor **PRESIDENTE**: Muchas gracias, señor presidente. Le agradecemos su comparecencia y suspendemos diez minutos la sesión. **(Pausa)**.

— DEL SEÑOR FERNÁNDEZ DÍAZ, EXMINISTRO DEL INTERIOR. POR ACUERDO DE LA COMISIÓN DE INVESTIGACIÓN SOBRE LA DENOMINADA "OPERACIÓN CATALUÑA" Y LAS ACTUACIONES DEL MINISTERIO DEL INTERIOR DURANTE LOS GOBIERNOS DEL PARTIDO POPULAR EN RELACIÓN CON LAS PRESUNTAS IRREGULARIDADES QUE VINCULAN A ALTOS CARGOS Y MANDOS POLICIALES CON LA EXISTENCIA DE UNA TRAMA PARAPOLICIAL. (Número de expediente 219/000281).

El señor **PRESIDENTE**: Buenas tardes ya, señorías.

Si les parece bien, reanudamos la sesión dando la bienvenida al señor Fernández Díaz. Y procedemos, por lo tanto, con la comparecencia de don Jorge Fernández Díaz, exministro del Interior.

De conformidad con lo dispuesto en el artículo 64.4 del Reglamento del Congreso, las comparecencias se desarrollan en régimen de publicidad. La comparecencia, tal y como se acordó en la comisión celebrada el pasado 21 de noviembre, se atenderá al siguiente formato: los grupos parlamentarios tendrán, por su parte, un tiempo máximo de veinte minutos para la formulación de preguntas u observaciones. Ese tiempo incluirá el que el compareciente emplee en sus respuestas o intervenciones. Esta Presidencia manifiesta expresamente su voluntad de salvaguardar los derechos del compareciente, reconocidos por el artículo 1.2 de la citada ley orgánica. Le recuerdo, igualmente, la obligación contenida en el artículo 502.3 del Código Penal de no faltar a la verdad en su testimonio.

Le recuerdo que el objeto de la comisión, que es el tema sobre el que ha de versar su testimonio, es el siguiente: investigar el alcance de la denominada operación Cataluña y las actuaciones del Ministerio del Interior durante el Gobierno del Partido Popular en relación con las presuntas irregularidades que vinculan a altos cargos y mandos policiales con la existencia de una trama parapolicial; así como, en este contexto, a) conocer el detalle de la implicación de las instituciones del Estado en las presuntas intromisiones ilegales llevadas a cabo sobre líderes políticos, instituciones y otras personas; b) identificar a todos los presuntos responsables políticos, miembros del Gobierno y/o de la Administración General del Estado y/o organismos dependientes, así como el eventual mal uso de las estructuras técnicas de que dependen; c) conocer al detalle todas las